

ISSN 2007-5936



# PSICUMEX

# 13

Revista semestral

Enero - Junio

2017



Consortio de  
Universidades  
Mexicanas, A. C.

UNA ALIANZA DE CALIDAD POR LA EDUCACIÓN SUPERIOR

## Directorio

### CUMex

#### Presidente

Dr. Javier Saldaña Almazán  
Universidad Autónoma de Guerrero

#### Vicepresidente

Dr. Juan Eulogio Guerra Liera  
Rector de la Universidad Autónoma de Sinaloa

#### Comisario

Mtro. Ángel Ezequiel Rivero Palomo  
Rector de la Universidad de Quintana Roo

#### Coordinador General Académico

M.C. Víctor Manuel Abarca Ramírez

#### Dirección de oficina

Blvd. Luis Encinas y Rosales S/N UIP Edificio 5F  
Hermosillo, Sonora C.P. 83000 Tel. 01 662 4548499  
cumex@guayacan.uson.mx

### Universidad de Sonora

#### Rector

Dr. Enrique Fdo. Velázquez Contreras

#### Secretario General Académico

Dra. Arminda Guadalupe García de León  
Peñúñuri

#### Secretaria General Administrativa

Dra. Rosa María Montesinos Cisneros

#### Vicerrectora de la Unidad Regional Centro

Sin designar aún

#### Directora de la División de Ciencias Sociales

Dra. Amelia Iruetagoiena Quiroz

#### Director de Vinculación y Difusión

Dr. Rodolfo Basurto Álvarez

### Universidad Autónoma de Yucatán

#### Rector

Dr. José de Jesús Williams

#### Secretario General

M.O. José Luis Villamil Urzaiz

#### Director General de Desarrollo Académico

I.Q.I. Carlos Estrada Pinto, M. en C.

#### Directora de la Facultad de Psicología

M.D.O. Adda Ruth Mendoza Alcocer

#### Editoras Responsables

Universidad Autónoma de Yucatán  
Teresita Castillo León

Universidad de Sonora  
Martha Frías Armenta

#### Consejo Editorial

Universidad Autónoma de Yucatán  
Teresita Castillo León

Universidad de Sonora  
Martha Frías Armenta

#### Universidad Autónoma del Estado de México

Norma Ivonne González  
Arratia López Fuentes  
Johannes Oudhof van Barneveld  
José Luis Valdez Medina

#### Universidad Autónoma de Nuevo León

René Landero Hernández  
Cirilo Humberto García Cadena  
Mónica Teresa González Ramírez  
José Moral de la Rubia

#### Universidad Autónoma de Yucatán

Mirta Margarita Flores Galaz  
José Humberto Fuentes Gómez  
Eliás Alonso Góngora Coronado  
Manuel Sosa Correa

#### Universidad Colima, México

Francisco Laca Arocena

#### Universidad de Sonora, México

Víctor Corral Verdugo  
Blanca Fraijo Sing  
Daniel González Lomelí  
José Concepción Gaxiola Romero  
César Tapia Fonllem

#### Universidad Complutense de Madrid, España

Juan Ignacio Aragonés Tapia

**Director del Departamento de Desarrollo y Producción Editorial**  
Raúl Acevedo Savín

**Diseño Editorial**  
Leonel López Peraza

**Compuedición**  
Guadalupe A. Montaña Fimbres

**Corrección de Estilo**  
Magdalena Frías Jaramillo

**Corrección de Galeras**  
Rosa Delia Delgado Domínguez  
María Auxiliadora Teresa Urquijo Durazo

**Jefe de Producción Editorial**  
Marco Antonio Soto Román



"El saber de mis hijos  
hará mi grandeza"

Derechos Reservados para esta edición  
D.R. © 2017 Universidad de Sonora

Departamento de Desarrollo y  
Producción Editorial  
Universidad de Sonora  
Edificio del Museo y Biblioteca  
Rosales y Blvd. Luis Encinas  
Hermosillo, Sonora  
C.P. 83000  
Telefono 662 213 3587  
www.uson.mx  
editorial@vinculacion.uson.mx

ISSN: 2007-5936  
Impreso en México  
Printed in Mexico

## **Contenido**

Indicadores de salud mental en mujeres de zonas migratorias (Zacatecas) con o sin pareja migrante .....	4
<i>Engagement</i> , satisfacción académica y valores morales en estudiantes universitarios .....	16
Validez estructural y convergente de la escala de engrandecimiento marital en México .....	35
Percepción de la soledad en los adultos mayores de la localidad de Molas, Yucatán .....	58
Resiliencia en adolescentes institucionalizados. Intervención con terapia de juego Gestalt.....	70
Virtudes y fortalezas de carácter en personas reclusas en un sistema penitenciario.....	80
Lineamientos generales .....	93

## **Indicadores de salud mental en mujeres de zonas migratorias (Zacatecas) con o sin pareja migrante**

### **Mental health indicators in women of migratory zones (Zacatecas) with or without an immigrant husband**

---

---

Carlos Ernesto Acevedo Sánchez  
María Dolores García Sánchez Docente  
Oliva E. Luis Delgado  
Óscar Pérez Veyna  
Universidad Autónoma de Zacatecas (UAZ)

#### **Resumen**

La Organización Mundial de la Salud (OMS) reconoce que la migración se ha convertido en un problema de salud pública; al mismo tiempo, se ha identificado el grado de vulnerabilidad de las mujeres que radican en los puntos de origen. Por tal motivo, el objetivo de esta investigación fue conocer la prevalencia de los indicadores de salud mental en mujeres de zonas migratorias (Zacatecas), con pareja migrante o no, y comprobar el efecto protector de tener una pareja no inmigrante. Para ello, se aplicó el cuestionario “Perfil epidemiológico de la mujer con pareja migrante en zona tradicional y emergente de alta incidencia migratoria en el estado de Zacatecas”. Se utilizó la categoría de indicadores de salud mental, es decir, una escala tipo Likert, con un alpha de Cronbach de 0.897, una validez de 98.3%, una varianza de 118.636 y una desviación estándar de 10.89201 a una muestra de 279 mujeres de los municipios de Jerez y Juan Aldama; de la población mencionada 144 fueron mujeres con pareja no migrante y 135 mujeres con pareja migrante. A través de los análisis estadísticos de prueba de hipótesis, de independencia, intervalos de confianza, estadísticas de contraste, valor de significancia y  $r$  para ambos grupos de mujeres, se encontró que las mujeres con pareja migrante presentan mayor prevalencia en los indicadores de hostilidad y ansiedad, además, el efecto protector de tener una pareja no inmigrante influye en los indicadores de depresión, sensibilidad interpersonal y somatización.

*Palabras clave:* migración, mujer, pareja íntima, salud mental.

---

#### Nota del autor

Carlos Ernesto Acevedo Sánchez, Facultad de Psicología Social. Universidad Autónoma de Zacatecas (UAZ).

La correspondencia en relación con este artículo debe dirigirse a Carlos Ernesto Acevedo Sánchez, Facultad de Psicología Social, UAZ. Jardín Juárez 147, Centro Histórico, Zacatecas Centro, C.P. 98000, Zacatecas, Zac. México.

Dirección electrónica: tana\_k8outlook.com

## Abstract

The World Health Organization (WHO) recognizes that migration has become a public health problem; at the same time has degree the vulnerability of the women in the points of origin. For this reason the objective of this research was to know the prevalence of mental health indicators in women from migratory zones (Zacatecas) with migrant partner or not and to verify the protective effect of having a nonimmigrant partner. For this purpose the questionnaire: epidemiological profile of women with migrant partners in traditional and emergent areas with high migratory incidence in the state of Zacatecas, using the category of mental health indicators which is a Likert scale with an alpha of Cronbach of 0.897, a validity of 98.3%, a variance of 118,636 and a standard deviation of 10.89201 for a sample of 279 women from the municipalities of Jerez and Juan Aldama, of which 144 were women with nonimmigrant partners and 135 women with migrant couple. Through statistical analyzes of hypothesis testing, independence, confidence intervals, contrast, statistics significance, and the value of  $r$  for both groups of women; finding that women with a migrant partner have a higher prevalence in the indicators of hostility and anxiety and the protective effect of having a nonimmigrant partner influences the indicators of depression, interpersonal sensitivity and somatization.

*Keywords:* immigration, intimate partner, mental health, women.

La migración internacional es un fenómeno bastante complejo y uno de los fenómenos globales más importantes de nuestros días, en especial si se tiene en cuenta que todos los países son puntos de origen y de destino de migrantes. Visto así, son muchos los factores que determinan la migración de mexicanos como la oferta y demanda de fuerza laboral, la tradición migratoria, el programa bracero que estimuló de manera formal la migración laboral hacia los Estados Unidos, etc., lo cual generó reunificación familiar en los lugares de origen (Corona, 2014). En tal contexto, la migración para el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2010) significa el cambio de residencia de una o varias personas de manera temporal o definitiva, con una motivación

económica cuyo fin es alcanzar una mejor calidad de vida.

Zacatecas es uno de los estados que ha contribuido de manera significativa al flujo migratorio hacia los Estados Unidos, por lo que los migrantes son una población importante, económicamente activa, y el principal motivo de su emigración es el mejoramiento en la calidad de vida de sus familias. La migración internacional en Zacatecas ha sido un fenómeno tan arraigado que no se puede comprender la economía y la dinámica demográfica del estado sin descartar el fenómeno migratorio. La mayoría de sus municipios y hogares depende, en gran medida, de las remesas que los zacatecanos mandan a sus familiares. La tradición migratoria es tan antigua que ha generado una cultura de

movilidad profundamente arraigada en los zacatecanos (Corona, 2014).

En el 2009 había cerca de 800 mil zacatecanos radicados de manera permanente en Estados Unidos. Según el INEGI (2010), para el 2010 había 1 millón 112 mil 273 mexicanos en Estados Unidos, de los cuales 832 mil 441 eran hombres; asimismo, se encontraban 31 mil 205 zacatecanos migrantes en Estados Unidos, de ellos 24 mil 615 eran hombres, con 3.8% de entre 0 y 14 años de edad, 45.7% de entre 15 a 24 años, 23.8% de 25 a 34 años, 19% de 35 a 49 años y 4% de 50 a 59 años de edad. Alrededor de la mitad de migrantes zacatecanos en Estados Unidos se encontraba en edad reproductiva y laboral.

Es difícil saber la cifra exacta de migrantes de origen mexicano que residen en el vecino país del norte; por ejemplo, el gobierno norteamericano a través de la Oficina del Censo reconoció, en abril del año 2013, a 11.6 millones de personas nacidas en México que vivían en territorio estadounidense; sin embargo, las Naciones Unidas (ONU) indican, según su informe de octubre del 2013, que la cifra de mexicanos residentes en Estados Unidos era de alrededor de 13 millones (Corona, 2014).

La migración hacia los Estados Unidos es, tal vez, uno de los factores más significativos e influyentes en el desequilibrio del bienestar psicológico y el desgaste en la salud mental en miles de familias en México; las mujeres y los niños son los más afectados (López, 2007). El cambio en las necesidades de los miembros de

la familia y la tensión en el núcleo familiar son tan grandes que rompen el equilibrio y conllevan a problemas que afectan el funcionamiento individual, familiar y social (Lozano et al., 2011).

La literatura permite inferir que los integrantes de familias de migrantes presentan una mayor probabilidad de manifestar un bienestar emocional bajo, lo que a su vez genera estresores individuales, familiares, sociales y comunitarios, relacionados con respuestas orgánicas asociadas con altos niveles de estrés. Éstos varían desde ansiedad, trastornos afectivos, úlceras, colitis, gastritis o los comúnmente denominados nervios, entre otros (Cabassa et al., 2008 como se citó en González, Méndez, Salvador, & Moreno, 2015).

Las mujeres con pareja migrante que se quedan en los lugares de origen presentan lumbalgias, cefaleas, hipertensión, nerviosismo, cambios de carácter, cansancio crónico y migrañas; dichos padecimientos con frecuencia se han encontrado en pueblos donde se ha hecho trabajo de campo y, a pesar de tener una causa física, durante varios años se ha sospechado que también pueden estar relacionados con el estrés, la ansiedad y el miedo que a diario viven estas mujeres (López, 2007b).

Existen algunos estudios publicados sobre salud mental en familiares de migrantes, en el caso particular de las mujeres con pareja migrante y su relación con la migración y la salud psicoemocional. Por ejemplo, López (2007b) realizó un estudio con una muestra aleatoria de 235

mujeres, habitantes de diez comunidades rurales de alta migración del Noreste de Michoacán, donde se aplicaron cuestionarios estandarizados para encontrar casos de ansiedad y depresión; los resultados encontraron tasas al doble del promedio nacional. El 41.72% de mujeres presenta ansiedad y 54.31% presenta depresión. Los problemas emocionales detectados fueron malestar general, ansiedad, tristeza, desánimo, falta de motivación, sentimientos de culpa, depresión y nervios.

En estudios realizados por Garduño (2008 como se citó en Rivera, Obregón, & Cervantes, 2009) en zonas rurales de Michoacán, señalan que con frecuencia las mujeres de migrantes desarrollan trastornos somáticos y psíquicos a partir del abandono y separación de sus maridos, tales como tensión muscular y lumbalgias, gastritis, dolor de cabeza, insomnio y colitis, con un consiguiente aumento del consumo de sustancias psicoactivas (ansiolíticos, alcohol y drogas ilícitas).

Meza y Cuéllar (como se citó en González-Fogoaga, 2010) realizaron en el estado de Michoacán entrevistas a profundidad con 55 mujeres, esposas de migrantes, y encontraron que si bien estas mujeres describen a sus esposos como trabajadores, responsables, buena gente, alegres, hombres valientes que sufren y dan su vida por enviarles dinero a sus hijos y a ellas, también expresan emociones negativas de dolor, tristeza, soledad y falta de apoyo cuando los maridos no están en México.

Por su parte, Castro (2008) entrevistó a quince madres de familia, esposas o compañeras de migrantes internacionales de la Ordeña, una región de alta incidencia migratoria del estado de Zacatecas, de cuyos testimonios aunque se deduce que existe el convencimiento de que es mejor estar temporalmente separados, la mayoría de las informantes relata eventos de depresión o depresión posparto relacionados estrechamente con la situación migrante: largas ausencias con el consecuente distanciamiento físico y, en muchos casos, con el paso de los años, alejamiento sentimental, partos sin apoyo o presencia del cónyuge, estrechez económica, entre otros.

En Zacatecas, García y Pérez (2008) realizaron un estudio en las localidades de Tetillas (Río Grande), La Victoria (Pinos) y Tacoaleche (Guadalupe), y encontraron que la ausencia del padre impacta de manera negativa en la familia, pues a decir de las mismas esposas, llegan a sufrir enfermedades nerviosas y depresión crónica, que no siempre quieren o pueden reconocer. El 88.14% de las mujeres entrevistadas dijo haber pasado por tristeza o depresión en más de una ocasión en los últimos seis meses.

En otra investigación realizada en Zacatecas por García, Lozano, Luis, Robledo y Zavala (2009), en los municipios de Juan Aldama, Miguel Auza y Tlaltenango, se entrevistaron a madres de familia con pareja migrante, quienes expresaron preocupación por la integración

familiar debido a la ausencia del esposo, por la conducta rebelde de los hijos, en especial de los adolescentes, así como preocupación por su salud y bienestar físico y psicológico, al tiempo que manifestaron la necesidad de contar con servicios especializados de atención a la salud mental en su lugar de residencia.

Por su parte, Lozano et al. (2011) trabajaron con una muestra de 146 mujeres, habitantes de las cabeceras municipales de Jerez, Francisco R. Murguía, Monte Escobedo, General Pánfilo Natera, Pinos y Villa Hidalgo en el estado de Zacatecas, todas ellas con pareja migrante en EE.UU. En dicho estudio se compararon indicadores de salud mental (depresión, hostilidad, sensibilidad interpersonal, somatización y ansiedad), y se registraron diferencias estadísticamente significativas en la subescala de ansiedad, donde las mujeres de la cabecera municipal General Pánfilo Natera fueron quienes presentaron un rango promedio más alto (84.89) y, por lo tanto, mayores niveles de ansiedad.

Una investigación de Arciniega (2012), la cual mide la prevalencia de los indicadores de depresión en 296 mujeres con pareja migrante de Jerez, Francisco R. Murguía, Monte Escobedo, Gral. Pánfilo Natera, Pinos y Villa Hidalgo en el estado de Zacatecas, en ella se encontró una alta prevalencia en tres de los cinco indicadores de depresión; factores como la ausencia del cónyuge, escolaridad, jefatura familiar y problemas para dormir son factores que pueden incidir en dicha prevalencia.

Por otra parte, Escareño (2012) identificó la prevalencia en los indicadores psicosomáticos en 296 mujeres con pareja migrante de Jerez, Francisco R. Murguía, Monte Escobedo, Gral. Pánfilo Natera, Pinos y Villa Hidalgo en el estado de Zacatecas y encontró una alta prevalencia en dos de los cinco indicadores, en consecuencia, las zonas de alta incidencia migratoria, la edad y el estado legal del cónyuge son factores que pueden repercutir en dicha prevalencia.

La investigación realizada por Acevedo (2016), con base en una muestra de 279 mujeres de zonas de alta incidencia migratoria del estado de Zacatecas (144 mujeres con pareja no migrante y 135 mujeres con pareja migrante), sobre indicadores de conductas hostiles, halló que las mujeres con pareja migrante presentan mayor prevalencia, donde la ausencia del cónyuge es un factor que puede incidir en dicha prevalencia. Por ende, en la presente investigación se plantean las siguientes preguntas: ¿qué grupo de mujeres (pareja no migrante y pareja migrante) de zonas migratorias de Zacatecas presentará mayor prevalencia en los indicadores de salud mental?, y ¿el efecto protector de tener una pareja no inmigrante puede influir en la frecuencia de dicha prevalencia?

### **Objetivos generales de la investigación**

1. Conocer la prevalencia de los indicadores de salud mental en mujeres de zonas migratorias (Zacatecas) con pareja migrante o no.

2. Comprobar el efecto protector de tener una pareja no inmigrante sobre los indicadores de salud mental.

### **Hipótesis del estudio**

1. Las mujeres con pareja migrante de zonas migratorias de Zacatecas presentarán mayor prevalencia en los indicadores de salud mental.
2. El efecto protector de tener una pareja no inmigrante influye en la prevalencia de los indicadores de salud mental.

### **Método**

#### **Participantes**

Las mujeres que participaron en este estudio tienen una característica fundamental: ser compañeras de migrantes, cuya pareja hubo emigrado de su comunidad (Jerez, Los Haro, Juan Aldama y Gral. Juan José Ríos) a los Estados Unidos, ya sea por primera vez o subsiguientes, mientras que ellas se quedaron en las comunidades de origen. Con un grupo de comparación caracterizado por mujeres que residen en Jerez, Los Haro, Juan Aldama y Gral. Juan José Ríos, cuyos esposos no hubieron emigrado; ambos grupos con edades mayores de 18 años. La muestra quedó conformada por 279 mujeres de las zonas de alta incidencia migratoria del estado de Zacatecas (144 mujeres con pareja no migrante y 135 mujeres con pareja migrante), seleccionadas mediante el

procedimiento de muestreo no probabilístico a través de la técnica “bola de nieve”.

#### **Instrumentos**

El instrumento que se utilizó para recoger los datos de la investigación fue el cuestionario “Perfil epidemiológico de la mujer con pareja migrante en zona tradicional y emergente de alta incidencia migratoria en el estado de Zacatecas”, el cual consta de 115 reactivos organizados en sub-escalas. Para efectos de este estudio, se utilizó la categoría de indicadores de salud mental, es decir, una escala tipo Likert, dividida en las subescalas: depresión ( $\alpha=.85$ ), hostilidad ( $\alpha=.83$ ), sensibilidad interpersonal ( $\alpha=.84$ ), somatización ( $\alpha=.80$ ) y ansiedad ( $\alpha=.84$ ). Presenta un *alpha* de Cronbach de 0.897, con una validez de 98.3%, una varianza de 118.636 y una desviación estándar de 10.89201. El instrumento resulta altamente confiable y viable en su aplicación y corresponde a la adaptación que hicieron Sandín, Valiente, Chorot, Santed y Lostao (2008) del Symptom Assessment-45 Questionnaire (SA-45), que es un instrumento de síntomas psicopatológicos de 45 ítems.

#### **Procedimiento**

1. Se aplicó la versión abreviada del cuestionario Symptom Assessment-45 Questionnaire (SA-45), el cual es un autoinforme de síntomas psicopatológicos, que consta de 45 reactivos, divididos en nueve subescalas: depresión, hostilidad, sensibilidad interpersonal, somatización, ansiedad, psicoticismo, obsesión-compulsión, ansiedad fóbica e ideación paranoide. Adaptado por Lozano

et al. (2011) en la investigación que lleva como nombre: *Indicadores de salud mental en mujeres de Zacatecas con pareja migrante*; después de pilotear el instrumento quedó conformado por las siguientes escalas: depresión, hostilidad, sensibilidad interpersonal, somatización y ansiedad.

2. La muestra se obtuvo con base en el total de casos para ambos grupos de mujeres que estuvieron dispuestos a participar en la investigación.
3. Se procesó la información de los cuestionarios a través del programa estadístico SPSS Statistics, versión 21 para Windows 10, con el fin de obtener así la frecuencia de los indicadores de salud mental para ambos grupos de mujeres.
4. Se realizaron los análisis estadísticos a través de las pruebas siguientes: prueba de hipótesis, de independencia, intervalos de confianza, estadística de contraste, valor

de significancia y  $r$  para ambos grupos de mujeres en los indicadores de salud mental.

## Resultados

Las mujeres con pareja no migrante y pareja migrante de zonas de incidencia migratoria del estado de Zacatecas se caracterizan por tener un rango de edad de los 18 hasta los 60 años y más; las mujeres con pareja no migrante presentan una mayor proporción de los 40-49 años, y las mujeres con pareja migrante presentan un rango de los 30-39 años, ambos grupos de mujeres tienen una escolaridad de secundaria completa y conciben a su pareja como el jefe de familia, habitan en casa propia donde llegan a vivir de una a cuatro personas y tienen de tres a cinco, y de uno a dos hijos, respectivamente; son amas de casa y cuentan con Seguro Popular.

En la tabla 1 se registra la prevalencia de los indicadores de salud mental para mujeres con pareja migrante y no de zonas de incidencia migratoria (Zacatecas).

Tabla 1

*Propiedades psicométricas de mujeres con pareja inmigrante y no de zonas de incidencia migratoria (Zacatecas) para los indicadores de salud mental*

	Depresión		Hostilidad		Sensibilidad interpersonal		Somatización		Ansiedad	
	pnm	Pm	pnm	pm	pnm	Pm	pnm	pm	pnm	pm
Nada	64	55	77	67	67	67	53	50	62	49
Poco	29	32	21	24	27	24	36	35	29	32
Mucho	8	13	2	9	6	9	11	15	9	18
Total	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%

Fuente: Datos obtenidos de la adaptación del Symptom Assessment-45 Questionnaire (SA-45).

Nota: pareja no migrante (pnm) pareja migrante (pm).

En la tabla 2 se presentan los resultados para las pruebas estadísticas de distribución normal estándar y chi cuadrada para independencia en el caso de ambos grupos de mujeres.

Las mujeres con pareja migrante de zonas migratorias de Zacatecas registran mayor prevalencia en los indicadores de hostilidad y ansiedad.

En la tabla 3 se presentan los resultados para el cálculo de intervalos de confianza, estadística de contraste, valor de significancia y  $r$  para ambos grupos de mujeres en los indicadores de salud mental.

Tabla 2

*Pruebas de hipótesis e independencia para los indicadores de salud mental en mujeres de zonas de incidencia migratoria (Zacatecas)*

Indicador	Prueba de hipótesis Distribución normal estándar			Prueba de independencia Chi Cuadrada para independencia		
	Estadística	Tabla estadística	Conclusión	Estadística	Tabla estadística	Conclusión
Depresión	Zc= 1.56	1.64	No rechazo Ho	X <sub>2</sub> = 3.395	5.991	No rechazo Ho
Hostilidad	Zc= 2.72	1.64	Rechazo Ho	X <sub>2</sub> = 8.249	5.991	Rechazo Ho
Sensibilidad inter-personal	Zc= .83	1.64	No rechazo Ho	X <sub>2</sub> = .847	5.991	No rechazo Ho
Somatización	Zc= .92	1.64	No rechazo Ho	X <sub>2</sub> = .834	5.991	No rechazo Ho
Ansiedad	Zc= 2.36	1.64	Rechazo Ho	X <sub>2</sub> = 7.479	5.991	Rechazo Ho

Nota: Ho= la mujer con pareja migrante presenta menor prevalencia que la mujer con pareja no migrante.

Tabla 3

*Intervalos de confianza, estadística de contraste, valor de significancia y  $r$  para ambos grupos de mujeres en los indicadores de salud mental*

Indicador	Intervalos de confianza (95%)		Contraste Ho: $p_1=p_2$ Ha: $p_1 \neq p_2$	Significancia	$r=Z/(N)_{1/2}$
	Pm	pnm			
Depresión	[.070; .18]	[.04; .12]	No R Ho Zc= 1.37 N.S	P>.05	0.08
Hostilidad	[.042; .138]	[0.0; .04]	R Ho Zc= 2.61 *	P<.05	0.16
Sensibilidad Interpersonal	[.042; .138]	[.03; .09]	No R Ho Zc= .95 N.S	P>.05	0.05
Somatización	[.09; .210]	[.06; .16]	No R Ho Zc= .30 N.S	P>.05	0.01
Ansiedad	[.177; .182]	[.044; .136]	R Ho Zc= 3.33 *	P<.05	0.19

Nota: pareja no migrante (pnm), pareja migrante (pm).

N.S: no significativa \*diferencia significativa.

Tras elaborar las pruebas estadísticas pertinentes para cada uno de los indicadores de salud mental en ambos grupos de mujeres, se encontró significativa la migración con los siguientes indicadores: al elaborar los intervalos de confianza para el indicador de hostilidad con una confianza de 95%, el grupo de mujeres con pareja migrante oscila entre (.042 y .138%), mientras que en mujeres con pareja no migrante se ubica entre (.00 y .138%). Al realizar el contraste de significancia entre ambos grupos, se rechazó de la hipótesis de igualdad de proporciones ( $P < .05$ ) y un cálculo de  $r = .16$ , lo cual indica que el efecto de la migración sobre la hostilidad es significativo.

Mientras que para la ansiedad, los intervalos de confianza para el grupo de mujeres con pareja migrante oscilan entre (.177 y .182%), y en mujeres con pareja no migrante está entre (.044 y .136%). Al realizar el contraste de significancia entre ambos grupos, se rechazó la hipótesis de igualdad de proporciones ( $P < .05$ ) y un cálculo de  $r = .19$ ; lo cual indica que el efecto de la migración sobre la ansiedad es significativo. Por lo tanto, el efecto protector de tener una pareja no inmigrante influyó en la prevalencia de los indicadores de depresión, sensibilidad interpersonal y somatización en mujeres de zonas de incidencia migratoria del estado de Zacatecas.

## Discusión

En la presente investigación se conoció la prevalencia de los indicadores de salud mental en mujeres con pareja migrante y no de zonas de incidencia migratoria de Zacatecas, y se encontró que la mujer con pareja migrante presenta mayor prevalencia en los indicadores de hostilidad y ansiedad, además, el efecto protector de tener una pareja no inmigrante influyó en los indicadores de depresión, sensibilidad interpersonal y somatización.

Lo anterior se puede explicar con base en estudios demográficos, los cuales han demostrado cómo ante la ausencia del cónyuge, las mujeres que se quedan en el lugar de origen asumen una gran cantidad de responsabilidades y las consecuencias de sus decisiones; cambian sus patrones de conducta; administran las remesas, y los recursos familiares; velan por la educación y formación de sus hijos, el cuidado de la parcela; la negociación con la familia política; el constante acoso de los hombres de su comunidad; la participación en asambleas; la incertidumbre ante el comportamiento sexual de su marido en los Estados Unidos, y un largo etcétera como fuentes de estrés, ansiedad y problemas físico-emocionales. Asimismo, facilitan la migración masculina, se preocupan por el desplazamiento de su pareja y la precariedad de su empleo en los Estados Unidos (López, 2007).

Las mujeres en dicha situación desempeñan roles andróginos, al asumir el papel de padre y madre al mismo tiempo. Ante la irregularidad

o carencia del envío de remesas, se ven obligadas a salir del espacio privado en busca de actividades remuneradas, lo cual les genera dobles y hasta triples jornadas laborales, además de la administración de la parcela, el ganado y el pequeño comercio familiar, por ende, limitan su tiempo libre y postergan sus necesidades para satisfacer las de los demás; aunado a esto, carecen de acceso a los servicios de salud, educación y empleo (Castro, 2008).

Los resultados de esta investigación coinciden con las investigaciones de López (2007b) quien descubrió un alto porcentaje de mujeres michoacanas con pareja migrante con ansiedad (41.72%) y problemas emocionales como malestar general, ansiedad, tristeza, desánimo, falta de motivación, sentimientos de culpa, depresión y nervios; el estudio de Lozano et al. (2011), encontró, por su parte, altos niveles de ansiedad en mujeres con pareja migrante de la cabecera municipal de General Pánfilo Natera en Zacatecas.

El estudio de Acevedo (2016) demuestra que la ausencia del cónyuge es un factor que puede incidir en la prevalencia de los indicadores de hostilidad en mujeres de zonas de alta incidencia migratoria del estado de Zacatecas. En tanto Castro (2008), indica que estas mujeres presentan conductas hostiles hacia sus hijos como ira y violencia física, debido a la migración de su esposo, la misma crianza de los hijos, la manutención, el aseo de la casa, la administración de los recursos, entre otros aspectos.

Zacatecas, al ser una entidad con una larga tradición migratoria, ha influido para que las mujeres con pareja migrante se hayan hecho a la idea de su situación, por ende, sobrellevan los problemas psicológicos que conllevan el distanciamiento físico y las largas ausencias de sus parejas; estas mujeres han logrado sobrellevar sus malestares y adecuarse a su nuevo estilo de vida, donde al parecer su salud mental se ha ido deteriorando y con los años ha aparecido un mecanismo de adaptación y sublimación ante la migración de sus parejas. Esto ha permitido que los síntomas del desgaste físico y emocional sean prececeros y se desvanezcan a través del tiempo.

En cuanto a las limitaciones del estudio, la técnica de muestreo resultó ser muy tardada y limitante, debido a que cada mujer sólo nos permitía acceder a máximo tres o cuatro mujeres con pareja migrante. Existía poca disposición por parte de las mujeres a causa de falta de tiempo libre. El instrumento resultó ser muy cansado y tardado tanto para el encuestador como para las encuestadas. Además, transcribir la información de los instrumentos a la base de datos resultó ser sumamente tedioso debido a la gran cantidad de ítems por cada cuestionario.

A partir de los resultados hallados en esta investigación se puede concluir que las mujeres con pareja migrante presentan mayor prevalencia en los indicadores de hostilidad y ansiedad, y el efecto protector de tener una pareja no inmigrante influyó en la prevalencia de los indicadores de depresión, sensibilidad

interpersonal y somatización en mujeres de zonas de incidencia migratoria (Zacatecas) con pareja migrante o no. Por consiguiente, para futuras investigaciones se sugiere ampliar la cantidad de zonas de alta incidencia migratoria; aplicar entrevistas a profundidad con un estudio longitudinal de la salud mental en mujeres con pareja migrante, tomando como punto inicial la partida del cónyuge; aumentar la cobertura y calidad de los servicios de salud y la cantidad de investigaciones enfocadas a las mujeres con pareja migrante; e implementar modelos más integrales para entender las consecuencias que acarrea el fenómeno migratorio en las familias.

Se sugiere el aumento en la cobertura de los servicios de salud, especialmente de atención psicológica, abrir espacios de participación para la mujer como lo son los grupos de autoayuda, actividades recreativas, talleres, conferencias, terapia psicológica y mejores políticas públicas para este sector. En sí, contar con un lugar donde se les pueda brindar apoyo psicológico tanto a ellas como a sus hijos para enfrentar sus problemas cotidianos.

Las aportaciones que deja este trabajo generan nuevos dividendos y retoman aspectos que han sido descuidados por nuestra propia área, resulta interesante integrar un estudio desde esta perspectiva, ya que no existen datos suficientes que den un panorama general sobre salud mental en mujeres con pareja no migrante y pareja migrante de zonas de alta incidencia migratoria de nuestro estado. Asimismo, se amplió el panorama de la migración,

específicamente en familiares que se quedan en su lugar de origen. No obstante, aún falta mucho por conocer y las puertas para seguir buscando, analizando y comprendiendo están abiertas. Proponemos a los psicólogos buscar estrategias y enfoques multidisciplinarios que impliquen parámetros y aportaciones que con el fin de cumplir las demandas y necesidades de la población, por esta razón se exhorta a expandir la línea de investigación en el estado.

### Referencias

- Acevedo, C. (2016). *Conductas hostiles en mujeres de zonas de alta incidencia migratoria del Estado de Zacatecas*. (Tesis de Licenciatura). Zacatecas: Universidad Autónoma de Zacatecas.
- Arciniega, E. (2012). *Indicadores de depresión en mujeres con pareja migrante de zonas tradicional y emergente de alta incidencia migratoria en el estado de Zacatecas*. (Tesis de licenciatura). Zacatecas: Universidad Autónoma de Zacatecas.
- Castro, A. (2008). *Migración y la salud de las esposas o compañeras de los migrantes de la localidad de la Ordeña, Jerez, Zacatecas*. (Tesis de maestría). Zacatecas: Universidad Autónoma de Zacatecas.
- Corona, V. (2014). Aproximación al cálculo del saldo neto migratorio en México, 1990-2010. En J. Serrano (coord.). *Región y contexto en la encrucijada actual*. (pp. 159-177). México: UAZ.

- Escareño, N. (2012). *Indicadores psicosomáticos en mujeres con pareja migrante en zona tradicional y emergente de alta incidencia migratoria en el estado de Zacatecas*. (Tesis de licenciatura). Zacatecas: Universidad Autónoma de Zacatecas.
- García, R., & Pérez, O. (2008). *Un pasivo: Mujeres y niños en comunidades de alta migración internacional en Michoacán, Jalisco y Zacatecas*, México. New York: United Nations Children's Fund (UNICEF).
- García, S., Lozano, R., Luis, D., Robledo, M., & Zavala, R., (2009). *Indicadores y necesidades psicosociales en zonas migrantes (tradicional y emergente) del estado de Zacatecas. Informe de Investigación*. Zacatecas: Universidad Autónoma de Zacatecas.
- González-Fagoaga, J. (2010). Reseña de "La vulnerabilidad de los grupos migrantes en México" de Liliana Meza González y Miriam Cuéllar Álvarez. *Migraciones Internacionales*, 5(3), 233-239. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=15112895010>.
- González, I., Méndez, M., Salvador, C., & Moreno, M. (2015). El síndrome de Penélope: Reflexiones sobre algunos indicadores del bienestar emocional. *Región y Sociedad*, 27(63), 249-277. Recuperado de <http://regionysociedad.colson.edu.mx:8085/index.php/rys/article/view/243/229>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2010). *Censo de Población y Vivienda 2010*. INEGI. Recuperado de <http://www.censo2010.org.mx>
- López, G. (2007). *El síndrome de Penélope. Salud emocional, depresión y ansiedad de mujeres de migrantes*. Seminario permanente sobre migración internacional. Tijuana, B.C. 9 marzo de 2007. Recuperado de <http://www.colef.mx/sepmig/wp-content/uploads/2013/05/1era-Gustavo-L%C3%B3pez-El-s%C3%ADndrome-de-Pen%C3%A9lope.pdf>
- López, G. (2007b). Migración, mujeres y salud emocional. *Decisio*, 18(1), 46-50. Recuperado de [http://www.crefal.edu.mx/decisio/images/pdf/decisio\\_18/decisio18\\_saber8.pdf](http://www.crefal.edu.mx/decisio/images/pdf/decisio_18/decisio18_saber8.pdf)
- Lozano, G., García, M., Luis, O., Zavala, J., Miramontes, S., & Sánchez, J. (2011). Indicadores de salud mental en mujeres de Zacatecas con pareja migrante. *Revista Mexicana de Investigación en Psicología Social y de la Salud*, 3(1), 41-50. Recuperado de [http://www.psicumex.uson.mx/revistas/articulos/1-r1\\_art4.pdf](http://www.psicumex.uson.mx/revistas/articulos/1-r1_art4.pdf)
- Rivera, M., Obregón, N., & Cervantes, E. (2009). *Recursos psicológicos y salud: Consideraciones para la intervención con los migrantes y sus familias*. Michoacán: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.
- Recibido el 10 de abril de 2017  
Revisado el 28 de abril de 2017  
Aceptado el 27 de mayo de 2017

## ***Engagement, satisfacción académica y valores morales en estudiantes universitarios***

### ***Engagement, academic satisfaction and moral values in university students***

---

Jaquelinne Reséndiz Chávez  
Marco Antonio De La Cruz Pérez  
Angélica Romero Palencia  
Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo (UAEH)

#### **Resumen**

En años recientes, la educación superior en México ha tenido mayor su demanda y, al ser un elemento importante en el desarrollo de nuestra sociedad, se ha generado el interés por estudiar los elementos y actores que en ella convergen. En dicho contexto, el objetivo de este estudio fue correlacionar las variables de *engagement*, valores morales y satisfacción académica en estudiantes universitarios de psicología de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo (UAEH). La muestra fue de 215 estudiantes del Instituto de Ciencias de la Salud, a quienes se les aplicó el Utrecht Work Engagement Scale México (UWES-S México, por sus siglas en inglés), la Escala de Satisfacción Académica y el Cuestionario de Valores Morales en la Formación y el Ejercicio Profesional. La prueba estadística, producto-momento de Pearson, mostró la existencia de correlaciones estadísticamente significativas entre las tres variables, sin embargo, éstas no estuvieron presentes en todos los factores. Además, las correlaciones fueron bajas, lo cual significa que la relación existente entre las variables es poca, en sí se encuentra presente. Desde la psicología estos hallazgos aportan nuevos elementos a la literatura de valores morales y satisfacción académica, y permiten una mejor comprensión del *engagement* al integrar nuevas variables en su estudio.

*Palabras clave:* *engagement*, valores morales, satisfacción académica, psicología positiva, universitarios.

---

#### Nota del autor

Jaquelinne Reséndiz Chávez, Facultad de Psicología, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo (UAEH).

La correspondencia en relación con este artículo debe dirigirse a Jaquelinne Reséndiz Chávez, Facultad de Psicología, UAESH, edificio Torres de rectoría, Carretera Pachuca–Actopan, km. 4.5 7o. piso, colonia Campo de Tiro, C.P. 42039, Pachuca de Soto, Hidalgo, México.

Dirección electrónica: noeliabeatriz9@hotmail.com

## Abstract

In recent years, higher education in Mexico has increased its demand and being an important element in the development of our society, has generated the interest to study the elements and actors that converge in it, reason why, the aim of this Study was to correlate the variables of *engagement*, moral values and academic satisfaction in university students of psychology at the Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. The sample was 215 students of the Institute of Health Sciences, to whom they were applied, the Utrecht Work Engagement Scale-Mexico (UWES-S Mexico), the Scale of Academic Satisfaction and the Moral Values Questionnaire in Training and Exercise Professional. The statistical test, Pearson product-moment, showed the existence of statistically significant correlations between the three variables, however, were not present in all factors. In addition, the correlations were low, which means that the influence between the variables is small, but it is definitely present. These findings bring new elements, from psychology, to the existing literature of moral values and academic satisfaction, and allow a better understanding of *engagement* by integrating new variables into their study.

*Keywords:* *engagement*, moral values, academic satisfaction, positive psychology, university students.

Hace más de medio siglo, la calidad de las instituciones universitarias se daba por sentada y no era sujeta a evaluación por el Estado ni por la sociedad (Aguila, 2005). El interés por evaluar las universidades, en América Latina, surge en los años 90, debido a cuestiones como la restricción del financiamiento estatal a las universidades, cuestionamientos sobre los recursos invertidos y resultados obtenidos en relación con la cantidad de graduados, el aumento de la demanda educativa y el surgimiento de instituciones privadas de educación superior (Hernández, Lara, Ortega, Martínez, & Avelino, 2010).

Con respecto a la demanda educativa, datos del Instituto Mexicano para la Competitividad (IMCO, 2016), señalan que un total de 335,110 personas han estudiado psicología en México, lo

que coloca a la carrera en el séptimo puesto de profesiones con mayor demanda. En el estado de Hidalgo, la matrícula total de la carrera de psicología es de 3,334, de los cuales egresan 501, esto coloca a la profesión en el tercer lugar de matriculados y cuarto lugar de egresados del total de 16 carreras que se ofertan en el estado (Observatorio Laboral, 2014).

Debido a estas demandas y retos, las universidades se han visto en la necesidad de mostrar su calidad mediante la acreditación (Garbanzo, 2007). A nivel mundial se encuentran organismos como la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), mientras que, en México, se encuentra el Consejo para la Acreditación de Programas Académicos [COPAES] (Hernández et al., 2010) y el Sistema Nacional de Evaluación,

Acreditación y Certificación (SINEACE), apoyado por organismos evaluadores como el Centro Nacional de Evaluación para la Educación Superior (CENEVAL), entre otros (Álvarez, Chaparro, & Reyes, 2014).

Sin embargo, los indicadores de evaluación de estos organismos se centran en los conocimientos académicos (OCDE, 2015), plan de estudios, infraestructura, equipamiento, gestión administrativa y financiera (Universidad de Guadalajara, s. f.), cantidad de profesores, horas de clase, grados académicos de los profesores, cantidad de investigaciones, oferta académica, entre otros (El Economista, 2016). Esto deja de lado variables tales como el bienestar del alumno, su satisfacción con la institución educativa y los valores morales en su formación académica.

Con base en lo anterior, la importancia del estudio de *engagement* en universitarios radica en que diversos estudios han demostrado su relación con altos niveles de autoeficacia, esperanza y optimismo en estudiantes (Ouweneel, Le Blanc, & Schaufeli, 2011), un desempeño escolar superior (Salanova, Schaufeli, Martínez, & Bresó, 2009), menores niveles de estrés (Casuso, 2011) y menor sensación de malestar físico y psicológico (Salanova, Llorens, Cifré, & Martínez, 2012). Por otra parte, el estudio de los valores morales, en el contexto de la educación mexicana, ha sido un tema poco abordado (Barba, 2007), siendo que una educación de calidad implica, no sólo adquirir conocimientos, sino ejercer estos conocimientos de manera

responsable para brindar un bien a la sociedad (Benois, 2011). Finalmente, al considerar que los valores y ética profesional, aunados a la satisfacción académica, son factores que influyen de manera decisiva en el ejercicio de la profesión, y tomado en cuenta que existe la necesidad de formar alumnos de manera integral con base en su desarrollo personal (Lindsay, 2009), se consideró para este estudio, la variable satisfacción, ya que un alumno satisfecho es el reflejo de la calidad en su formación (Jiménez, Terríquez, & Robles, 2011). A continuación, se revisan cada una de estas variables.

En primer lugar, el concepto *engagement* surge de la psicología positiva, cuyo enfoque se centra en el estudio de los aspectos que proporcionan bienestar psicológico y deja de lado los aspectos patológicos de las personas (Vallerand, & Verner-Filion, 2013). Esta palabra proviene del idioma inglés, que ordinariamente se utiliza como sustantivo (*engagement*) y adjetivo (*engaged*); hace referencia al compromiso voluntario, deber o promesa entre dos personas. Como verbo, se refiere a la acción de utilizar o contratar a alguien, atrayendo, persuadiendo u obligando su atención (Sheppard, 2011). En este sentido, la traducción al español de esta palabra es compromiso (Cambridge University Press, 2017), teniendo que, de acuerdo con el diccionario de La Real Academia Española, el compromiso se define como una obligación contraída, palabra dada, dificultad, empeño, o una solución dada por obligación o necesidad para complacer (RAE, 2014). Sin embargo,

esta definición en español es insuficiente y está descontextualizada, por lo que se utiliza la palabra en su idioma original, para no alejarla de la idiosincrasia del concepto utilizado en psicología.

En psicología, el término *engagement* se define como "un estado mental positivo relacionado con el trabajo y se caracteriza por vigor, dedicación y absorción" (Schaufeli, Salanova, González-Roma, & Bakker, 2002, p. 74). Además de ser un estado cognitivo envolvente y persistente en el tiempo. En relación con sus dimensiones, el vigor se refiere al alto nivel de energía y resistencia mental al trabajar; la dedicación involucra una alta implicación laboral, sensación de significancia, entusiasmo, inspiración, orgullo y desafío; finalmente, la absorción representa el momento de concentración plena en la realización del trabajo, da la sensación de que el tiempo pasa rápidamente y se experimentan dificultades para desprenderse del trabajo (Salanova, Martínez, Bresó, Llorens, & Grau, 2005).

En el ámbito académico, el *engagement* se relaciona con la motivación intrínseca de los alumnos por sus estudios (Bravo, 2013), ya que, desde la psicología, estudiar equivale a trabajar, puesto que los estudiantes realizan actividades estructuradas y ordenadas por alguien más con un objetivo concreto. Existen diversos estudios que muestran la eficacia del constructo en el ámbito personal y social, en el contexto académico (Schaufeli, Martínez, Marques-Pinto, Salanova, & Bakker, 2002),

por ejemplo, los estudiantes universitarios con mayores niveles de *engagement* se perciben auto-eficaces, tienen un nivel alto de felicidad, encuentran satisfacción en sus estudios y son menos propensos a abandonarlos (Salanova et al., 2005).

El modelo Recursos-Experiencia-Demandas [*Resources-Experience-Demands model, RED*] (Demerouti, Bakker, Nachreiner, & Schaufeli, 2001), explica el proceso del *engagement*; este modelo, incluye cuatro variables: 1) demandas-recursos laborales, 2) recursos personales, 3) emociones-experiencias y 4) conductas laborales (Tripiana, & Llorens, 2015). Las demandas laborales son los elementos organizacionales que exigen un coste físico y/o psicológico (Xanthopoulou, Bakker, Demerouti, & Schaufeli, 2007). Por otro lado, los recursos laborales son los elementos sociales, físicos, psicológicos y/u organizacionales que ayudan a alcanzar los objetivos laborales, reducir las demandas laborales y propician el crecimiento personal (Xanthopoulou et al., 2007). En relación con los recursos personales, son aspectos que pertenecen a las personas, los motivan, fomentan el aprendizaje y favorecen el desarrollo individual y colectivo, lo cual les permite enfrentar las demandas laborales (Salanova et al., 2012).

Retomado este modelo, en un estudio longitudinal, realizado en Jaume en España (Llorens, Schaufeli, Bakker, & Salanova, 2007), se encontró que los recursos laborales (para la tarea) son factores que aumentan las creencias

de eficacia y, a su vez, incrementan los niveles de *engagement* y éste de igual forma eleva la autoeficacia y genera así una espiral positiva.

En México, se han realizado pocos estudios en relación con el *engagement*, debido a la relativa novedad del concepto, a continuación se presentan algunos de los estudios realizados:

1. En la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), Villavicencio, Jurado y Aguilar (2014a), realizaron la adaptación de la escala UWES, para medir los niveles de *engagement* en trabajadores; participaron 120 empleados, con un promedio de edad de 31 años y la mayoría con estudios de licenciatura. Los resultados mostraron que el UWES es apto para ser aplicado en la población laboral mexicana.
2. De igual forma, Villavicencio, Jurado y Valencia (2014b), aplicaron la escala UWES, validada previamente, en una muestra de 1110 empleados de organizaciones públicas y privadas localizadas en la ciudad de México. En dicho estudio corroboraron la correlación negativa que existe entre *burnout* y *engagement*. Además, descubrieron que cuando el buen desempeño no es recompensado, el empleado pierde motivación. Igualmente, hallaron una relación positiva entre el *engagement* y la resiliencia, en el sentido de que la resiliencia favorece su manifestación.
3. Viejo y González (2013), realizaron un estudio en el hospital del niño morelense. Aplicaron el UWES (Schaufeli, & Bakker,

2003) al personal de enfermería y los resultados obtenidos muestran un buen nivel de *engagement* entre el personal.

4. León, Romero y Olea (2012), aplicaron la escala UWES (Salanova et al., 2000) a 460 estudiantes de ingeniería de la Universidad de Sonora (UNISON), México, con la finalidad de validarla en esta población. Sin embargo, los resultados reportados indicaron que la escala no era válida ni confiable para la población mexicana. Probablemente a causa de las estrategias metodológicas utilizadas y la versión de la escala que usaron, ya que ésta fue diseñada para trabajadores, no para estudiantes.
5. En contraparte, se realizó un estudio en universitarios para validar la escala UWES-S, diseñada en exclusivo para medir los niveles de *engagement* en estudiantes (Schaufeli, & Bakker, 2003). Para este estudio se retomó la versión española de la escala y con base en el método culturalmente relevante de Reyes-Lagunés y García y Barragán (2008), se realizó la validación en 721 estudiantes de psicología de tres universidades del país, cuyo resultado fue una escala trifactorial de quince reactivos, con un alfa de 0.88, válida y confiable para ser aplicada en población universitaria mexicana (De la Cruz, Reséndiz, Romero, & Domínguez, en prensa).

En cuanto a los valores, son concebidos como una construcción sociocultural abstracta (Schwartz, 1992) y definidos como “conceptos

o creencias que pertenecen a estados o comportamientos finales deseados, trascienden situaciones específicas, guían la selección o la evaluación de la conducta y los eventos y están clasificados por importancia relativa” (Schwartz, 1992, p. 4). Dicha selección de comportamiento está permeada por emociones que otorgan a los valores una concepción de “principios en la vida”, los cuales motivarán y guiarán las acciones y actitudes de las personas (Schwartz, 2010). Con base en diversos estudios empíricos, Schwartz (2010) identificó diez motivaciones básicas en los valores, compartidas por diversas culturas:

1. Poder: estatus social, prestigio y control sobre personas y recursos (riqueza, posición social de poder).
2. Logro: éxito personal (basado en normas sociales).
3. Hedonismo: satisfacción de las necesidades orgánicas y placer.
4. Estimulación: búsqueda de emoción, novedades y retos.
5. Autodirección: pensamiento independiente, elección de las conductas, capacidad de creación y exploración.
6. Universalismo: comprensión, aprecio, tolerancia y protección de las personas y la naturaleza.
7. Benevolencia: preservar y mejorar el bienestar de aquellas personas con las que existe mayor interacción (mostrarse útil, ser leal, brindar amistad y amor).

8. Tradición: aceptar, respetar y comprometerse con las costumbres e ideologías de la cultura o religión.

9. Conformidad: control de las conductas o tendencias que pudieran dañar a los demás y transgreden las expectativas y normativas sociales.

10. Seguridad: armonía y estabilidad social.

En cuanto a valores morales, en México existen dos estudios realizados al respecto: el primero, realizado por Kepowicz (2003) en una universidad de Guanajuato, identificó una tendencia a pensar que no es malo incumplir con los valores, ya que en el mundo existen engaños, injusticias, prepotencias y por ello es necesario protegerse mediante la búsqueda de intereses individuales, de seguridad y bienes. El segundo estudio, realizado en la UADY (Benois, 2011) se encontró que los alumnos de la licenciatura en educación consideran que los valores característicos de un profesional son la responsabilidad, ética, honestidad, respeto, puntualidad y justicia.

Otro elemento importante en esta investigación es la moral. Desde la psicología social, la moral hace referencia al código de conducta de un sujeto o grupo en particular (Luco, 2014). Estas pautas de comportamiento se establecen en forma de reglas al prohibir o permitir ciertas acciones, cuyo cumplimiento se mantiene por prácticas sociales que recompensan o castigan al sujeto, lo cual a su vez permite la internalización de dichas normas por medio de

ciertos estados psicológicos como las actitudes, motivaciones, juicios, etcétera (Sekhar, & Stich, 2006).

El precursor en el estudio de la moral, desde la psicología, es Kohlberg con su teoría cognitivo-evolutiva del desarrollo moral, que se enfoca en el razonamiento moral, por medio de la educación moral, y permite su desarrollo a través de etapas o estadios morales (Dewey, 1998). Su objetivo es brindar a las personas una capacidad madura y autónoma para realizar juicios éticos, evitando el adoctrinamiento al enseñar valores éticos específicos de forma directa (Kohlberg, 1975).

Por otro lado, Piaget (s. f. en Estrada, 2012) concibe el desarrollo moral como una forma de adaptación ante el medio ambiente. La formación de valores morales e interiorización de las normas sociales en el sujeto, están en función de las consecuencias de sus actos y el mantenimiento del orden social que, posteriormente, le brindarán los elementos para analizar y criticar dichas normas y valores.

Similar a lo anterior, Vigotsky (s. f. citado en Álvarez, 1998) plantea que el desarrollo moral es un proceso de aprendizaje social o adaptación, que inicia en la niñez con el seguimiento de normas o conductas establecidas. Posteriormente, en un nivel de desarrollo superior, se estructurará una visión moral internalizada del medio donde se vive, lo cual permitirá la autorregulación del comportamiento sin condicionamientos.

Por su parte, Bandura (2001) en su Teoría Social Cognitiva menciona que las personas no

sólo responden ante el medio, sino que se auto-examinan a sí mismas por medio de la agencia moral, la cual sirve como regulador de conducta a través de un razonamiento moral que juzga lo correcto o incorrecto de las acciones y las compara con los estándares personales; evalúa las situaciones, circunstancias y auto-sanciones que, al final, se traducen en la realización o inhibición de la conducta.

Por último, la satisfacción, desde la psicología, es concebida como un fenómeno que se origina en la persona con base en su percepción e intereses (Jiménez et al., 2011). Es una estimación personal respecto a las expectativas, deseos y objetivos, los cuales se basan en criterios personales, influidos a la vez, por la cultura y la sociedad de la persona (Molero, 2003). Por lo tanto, la satisfacción implica la gratificación de las necesidades psicosociales del entorno, esto a la vez propicia una mayor dedicación a las actividades que son fuente de dicha satisfacción (Fuentes, 2012).

De tal forma, en el ambiente académico universitario la satisfacción académica se define como “el nivel del estado de ánimo que poseen los estudiantes con respecto a su institución, como resultado de la percepción que poseen con respecto al cumplimiento de sus necesidades, expectativas y requisitos” (Mejías, & Martínez, 2009, p.34). Es por esto que la satisfacción se refiere al bienestar del alumno en relación con sus actividades académicas, además, se traduce en una actitud positiva hacia la universidad y la carrera (Salanova et al., 2005). En dicho

contexto, una institución educativa de calidad será aquella que se preocupe por infundir en sus alumnos un interés genuino hacia el aprendizaje, esta calidad a la vez es la confirmación, la satisfacción del alumno (Jiménez et al., 2011).

Dentro de las teorías que explican esta variable se encuentra la teoría social cognitiva de Bandura (2001) que permite acercarnos a la comprensión sobre la satisfacción académica. El autor hace mención sobre la capacidad de las personas para motivarse y guiar sus acciones partiendo de sus experiencias previas, esto englobado bajo el término de Reflexión (Bandura, 2001). En el contexto académico, las experiencias vividas en la universidad (respecto a las expectativas propias del alumno) y cómo las ven realizadas, con base en sus esfuerzos propios, permitirán la construcción de creencias de eficacia en concordancia con lo logrado académicamente, lo cual conducirá a la toma de decisiones tomando en cuenta la percepción de sus capacidades y recursos (Cabrera, & Galán, 2003; Mejías, & Martínez, 2009). Estas decisiones se toman por medio de la exploración, manipulación e influencia en el ambiente, permitiendo la regulación de la conducta (Bandura, 2001).

A continuación, se presentan estudios que se han realizado en ambientes universitarios, sobre satisfacción académica.

1. Fernández, Fernández, Álvarez y Martínez (2007), realizaron un estudio a 6,354 alumnos de la Universidad de Oviedo, España, y encontraron

que la satisfacción se relaciona directamente con el éxito en las materias.

2. Hernández, Lara, Ortega, Martínez y Avelino (2010), realizaron una investigación a pequeña escala a 50 alumnos y centraron su estudio en la satisfacción percibida por los estudiantes. Los resultados mostraron que existe una satisfacción positiva a los factores intrínsecos (se perciben competentes en el estudio y con expectativas con la carrera) y una concepción negativa a lo extrínseco (insatisfacción con su institución).

3. Un estudio realizado en Tanzania, con una muestra de 260 estudiantes universitarios, mostró la relevancia del locus de control en el rendimiento académico, donde los alumnos con locus de control externo tienden a ser apáticos, conformistas, presentan bajo desempeño y, por ende, baja productividad a causa de la insatisfacción que presentan (Mkumbo, & Amani, 2012).

4. En México, se realizó una investigación en la Universidad Autónoma de Nayarit [UAN] (Jiménez et al., 2011) en una muestra de 960 estudiantes universitarios y se encontró que 58% es el promedio de satisfacción en los alumnos. En relación con tales resultados, los autores recomiendan a las instituciones realizar acciones tales como revisar y actualizar currículos y perfiles de egreso, actualizar a los y las docentes, estandarizar metodologías efectivas de enseñanza y aprendizaje, mejorar los procesos de evaluación e invertir en la infraestructura.

Por estas razones, el objetivo de este estudio se plantea encontrar la relación que existe entre las variables, *engagement*, valores morales y satisfacción académica en estudiantes universitarios de la licenciatura en psicología de la UAEH, para tener una noción sobre la calidad de la formación académica, moral y personal de los futuros psicólogos.

## Método

### Participantes

Se realizó un diseño no experimental, transversal, correlacional. La selección de la muestra se realizó utilizando un muestreo no probabilístico. Participaron 215 estudiantes de la licenciatura en psicología del Instituto de Ciencias de la Salud, pertenecientes a la UAEH, 166 mujeres (77%) y 49 hombres (23%), con un promedio de edad de 20 años, con un rango de 17 a 42 años; 14% fueron de primer semestre, 15% de segundo, 7% de tercero, 15% de cuarto, 5% de quinto, 7% de sexto, 13% de séptimo, 10% de octavo y 14% de noveno semestre.

### Instrumentos

Para medir las variables se emplearon los siguientes instrumentos:

**Satisfacción académica:** para su medición se utilizó la Escala de satisfacción académica (Rojas, 1997), que evalúa el grado de satisfacción del estudiante por alcanzar los requisitos y exigencias académicas. Es una escala tipo Likert con opciones de respuesta que

van de 1 (en el 10% de ellas) a 4 (en el 90% de ellas). Tiene un alfa de Cronbach de 0.89, se compone por 21 afirmaciones, repartidas en dos factores: Aspectos generales y Teoría, con catorce afirmaciones, y Prácticas y laboratorios con siete afirmaciones.

**Valores morales:** se evaluó a partir del Cuestionario de valores morales en la formación y el ejercicio profesional (Herrera, 1995), que evalúa las reglas o normas de conducta asumidas como válidas dentro del ambiente de la formación profesional y en el ejercicio de la profesión. Es una escala tipo Likert, formada por 31 afirmaciones con opciones de respuesta que van de 1 (totalmente en desacuerdo) a 5 (totalmente de acuerdo). Tiene un alfa de Cronbach de 0.85. Cuenta con dos dimensiones: Moralidad hacia lo individual ( $\alpha=.83$ ), presente en 22, afirmaciones y la Moralidad hacia lo social ( $\alpha=.32$ ), evaluada en nueve afirmaciones.

**Engagement:** para su medición se utilizó la escala validada para población mexicana, el Utrecht Work Engagement Scale [UWE-S México, versión para estudiantes] (De la Cruz et al., en prensa), que valora los tres elementos que integran el *engagement*, el *alpha* de Cronbach total de la escala es de .889. Está conformada por quince afirmaciones en escala de Likert con siete opciones de respuesta que van de 0 (nunca) a 6 (siempre). El *alpha* de Cronbach por factor es: Vigor  $\alpha=.834$ , Dedicación:  $\alpha=.780$  y Absorción:  $\alpha=.751$ .

## Procedimiento

Se realizaron las gestiones pertinentes para realizar las aplicaciones en las instalaciones del Instituto de Ciencias de la Salud. Se localizó a los participantes en un horario de 8 am a 8 pm, arbitrariamente se les invitó a participar. La invitación inició con la lectura del consentimiento informado en el cual se exponían los objetivos del estudio, y se reiteraba la confidencialidad y el anonimato de la participación, posteriormente se leían las instrucciones de cada instrumento.

El análisis estadístico se realizó con el uso del programa *SPSS 23.0*. Se llenó una base de datos, de la cual se eliminaron los cuestionarios incompletos, considerando únicamente aquellos

que tuvieran más de 80% de respuestas. Se utilizó la prueba estadística de correlación producto-momento de Pearson, al hacer las correlaciones de las tres variables, de dos en dos (*Engagement-Satisfacción académica*, *Engagement-Valores morales*, *Satisfacción académica-Valores morales*).

## Resultados

Se presentan a continuación las medidas de tendencia central, de dispersión y los coeficientes de fiabilidad *alpha* de Cronbach obtenidas en cada variable (ver tabla 1).

Tabla 1

*Medidas de tendencia central, de dispersión e índices de fiabilidad para las variables engagement, valores morales y satisfacción académica*

	Escala	Media	D. E.	$\alpha$
<i>Engagement</i>				
Vigor	0-6	3.88	1.17	.844
Dedicación	0-6	5.34	.69	.699
Absorción	0-6	3.94	1.10	.757
<i>Valores morales</i>				
Moralidad hacia lo individual	1-5	4.34	.41	.785
Moralidad hacia lo social	1-5	3.38	.40	.077
<i>Satisfacción académica</i>				
Aspectos generales y teoría	1-4	2.99	.54	.866
Prácticas y laboratorios	1-4	2.87	.63	.681

Se muestran a continuación los resultados de la correlación entre las variables:

En relación con las variables, *Engagement* y Satisfacción académica, se encontraron relaciones estadísticamente significativas, bajas y directamente proporcionales entre el factor Aspectos generales y teoría de la Escala de Satisfacción Académica y los tres factores de la escala de *Engagement*. No existieron correlaciones estadísticamente significativas

entre el factor Prácticas y laboratorios y los factores de *Engagement* (ver tabla 2).

Con respecto a las variables, *Engagement* y Valores morales, se encontró una asociación lineal estadísticamente significativa, baja y directamente proporcional entre el factor Valores hacia lo individual y dos factores de *engagement*: Dedicación y Absorción. También hubo asociaciones positivas, entre el factor Moralidad hacia lo social y Absorción (ver tabla 3).

Tabla 2

*Correlación entre engagement y satisfacción académica*

Factores		Satisfacción académica	
		Aspectos generales y teoría	Prácticas y laboratorios
<i>Engagement</i>	Vigor	.313**	.106
	Dedicación	.280**	.093
	Absorción	.191**	.122

\*p ≤ .05 \*\*p ≤ .01

Tabla 3

*Correlación entre Valores morales y Engagement*

Factores		Valores morales	
		Moralidad hacia lo individual	Moralidad hacia lo social
<i>Engagement</i>	Dedicación	.249**	.058
	Vigor	.125	.121
	Absorción	.156*	.173*

\*p ≤ .05 \*\*p ≤ .01

Finalmente, en la tercera correlación, Valores morales y Satisfacción académica, se encontró una relación lineal estadísticamente

significativa, baja y directamente proporcional, entre el factor de Moralidad hacia lo social y los dos factores de satisfacción académica: Aspectos

generales y teoría y Prácticas y laboratorios. En relación con moralidad hacia lo individual, los resultados indican que no existen relaciones

estadísticamente significativas con Aspectos generales y teoría (ver tabla 4).

Tabla 4

*Correlación entre Satisfacción académica y Valores morales*

Factores		Satisfacción académica	
		Aspectos generales y teoría	Prácticas y laboratorios
Valores morales	Moralidad hacia lo social	.281**	.149*
	Moralidad hacia lo individual	.123	.044

\* $p \leq .05$  \*\* $p \leq .01$

### Discusión

Este estudio proporciona evidencia sobre la relación existente entre *Engagement*, Satisfacción académica y Valores morales. Aporta nuevos elementos a la literatura existente de valores desde la psicología y satisfacción académica, además integra nuevas variables que se relacionan con el *engagement*.

Los resultados muestran la existencia de una relación positiva entre *Engagement* y Satisfacción académica, es decir, que aquellas personas que perciben la aplicación teórica y práctica como más satisfactoria, también reportaron un mayor nivel de *engagement*.

La relación de *Engagement* y Valores morales se comprobó parcialmente. La Absorción se correlacionó positivamente con ambos factores de Valores morales; y la Dedicación, sólo se correlacionó con la Moralidad hacia lo individual. Teóricamente, no

existen elementos para explicar estas relaciones, ya que la inclusión de valores en el campo de estudio del *engagement* es novedosa, aun así, es interesante el descubrimiento de la relación existente entre la absorción, que refiere a sentimiento de concentración y disfrute con la labor que se realiza (Salanova et al., 2005), y los valores morales en el ámbito académico, que se refieren al poder, logro y conformidad, según la clasificación de Schwartz (1992, 2010). Del mismo modo lo es la relación entre la Absorción (entusiasmo, inspiración, significancia, orgullo y desafío) (Salanova et al., 2005) y la Moralidad hacia lo individual (poder, logro y conformidad) (Schwartz, 1992, 2010). A manera de suposición, el porqué se relacionan estas variables puede deberse a que teóricamente cada uno de los elementos tiene relación con el buen desempeño y el éxito profesional.

En cuanto a la relación entre Satisfacción académica y Valores morales, sólo el factor de Moralidad hacia lo social se correlacionó positivamente con ambos factores de Satisfacción académica (Aspectos generales y teoría, Prácticas y laboratorios). En teoría la relación podría explicarse de la siguiente manera: de acuerdo a Schvarstein (2006), las instituciones, incluidas las académicas, están compuestas por valores, creencias, etc. y su función principal es formar a los estudiantes para que puedan desempeñarse adecuadamente en el campo laboral, siendo muestra de su calidad, la satisfacción académica del alumno. Esta variable se correlacionó con el factor de valores morales: moralidad hacia lo social, compuesto por reactivos que hacen referencia al logro y el poder, dos de las motivaciones básicas de los valores propuestas por Schwartz (1992, 2010). Ambas variables se refieren a elementos relacionados con la preparación y el logro profesional.

No obstante, es importante tener en cuenta que el índice de consistencia interna del factor Moralidad hacia lo social se encuentra por debajo de los criterios psicométricos aceptables, por ende los resultados de la correlación con ambos factores de Satisfacción académica y el factor de Absorción pueden no ser confiables.

En referencia a los niveles de *engagement*, los estudiantes reportan puntajes por encima de la media teórica en los tres factores de la escala, además, en comparación con dos estudios realizados en universitarios españoles (Salanova

et al., 2005; Pacheco, Durán, & Rey, 2007), los alumnos mexicanos de esta muestra poseen un mayor nivel de *engagement*.

Igualmente, los puntajes de las escalas de Satisfacción académica y Valores morales se encuentran arriba de la media teórica. Estos resultados implican que altos niveles de *engagement* se relacionan con niveles altos de valores morales y con niveles moderados de satisfacción académica. En conclusión, el aporte más importante de esta investigación fue hallar la relación entre las variables de *Engagement*, Valores morales y Satisfacción académica. Aunque las correlaciones fueron bajas, son estadísticamente significativas, es decir, existe una influencia mutua entre las variables, que no se debe al azar.

### **Alcances y limitaciones**

Dentro de los alcances más importantes de este estudio se encuentra la contribución al marco teórico del *engagement* académico, ya que al ser un constructo que surge en la psicología positiva organizacional, su estudio en ambientes académicos ha sido poco explorado, a pesar de su importancia, ya que investigaciones anteriores en otros países, refieren que altos niveles de *engagement* disminuyen la deserción (Archambault, Janosz, Fallu, & Pagani, 2009) y mejoran la satisfacción académica (Caballero, Abello, & Palacio, 2007). En lo que respecta al presente estudio, se muestra evidencia de la relación que existe entre esta variable, con los Valores morales y la Satisfacción académica.

Por otra parte, en relación con los valores morales, existen muchas recomendaciones que remarcan la importancia de su estudio en ambientes académicos, por ejemplo, se menciona que las universidades se enfocan más en la preparación teórica y técnica que en la moral (Barba, 2007), aunado a la afirmación que considera los problemas por los cuales atraviesa la sociedad actualmente, en el ámbito económico, político, social, etc., son causados, en gran medida, por personas educadas (Arana, 2006). Sin embargo, a pesar de estas y otras referencias en cuanto al estudio de valores, es un tema poco explorado desde la psicología. Por lo tanto, un aporte importante de este estudio fue poder medir dicha variable; se encontró que los alumnos de esta muestra refieren valores morales superiores a la media teórica, principalmente en la Moralidad hacia lo individual, refiriendo también que esta variable se relaciona con el *Engagement* y la Satisfacción académica.

En cuanto a la satisfacción académica, este estudio permite visualizar que los estudiantes cuyos niveles de *engagement* y valores morales están por encima de la media teórica, también reportan niveles aceptables de satisfacción, lo cual coincide con lo planteado en la teoría, ya que la satisfacción implica la gratificación de las necesidades psicosociales del entorno, lo que genera mayor dedicación a las actividades que son fuentes de esta satisfacción (Fuentes, 2012).

En conclusión, el estudio de estas tres variables en conjunto permite visualizar, en menor medida, la educación superior en

México, en cuanto al bienestar, satisfacción y valores del estudiante, además de evidenciar que, aunque los resultados muestran puntajes superiores a la media teórica en las escalas, es necesario continuar explorando estas variables, pues a pesar de encontrar evidencia de que existe correlación entre ellas, sería interesante explorar las causas que subyacen a dicha relación.

Entre las limitaciones de esta investigación se encuentra la obtención de datos por medio de medidas de auto-informe, lo cual pudo sesgar los datos, puesto que no se tiene la certeza de la veracidad en las respuestas de los participantes. Otra limitación es uno de los criterios de exclusión en la recolección de datos: la participación voluntaria, dado que durante la aplicación de instrumentos una gran parte de la población se negó a participar. Esto pudo haber provocado cierto sesgo en los datos obtenidos, ya que las personas participantes pudieron favorecer los resultados positivamente, debido a la naturaleza de las variables utilizadas que se refieren a personas satisfechas con su institución académica, con valores positivos hacia su carrera y con actitudes positivas hacia sus estudios.

Otra limitación de este estudio fue la baja consistencia interna de uno de los factores de la escala de Valores morales: Moralidad hacia lo social. Para futuros estudios se recomienda utilizar un instrumento con mejores propiedades psicométricas. Asimismo, se recomienda utilizar distinto método de muestreo, para asegurar una mayor representatividad de la población, al mejorar la representación por sexo, pues en este

estudio existió mayor participación de mujeres; de igual forma, se recomienda realizar el estudio en otras zonas del país para corroborar la relación entre las variables y, por último, complementar la investigación con metodología cualitativa por medio de grupos focales o grupos T, esto con el fin de compensar las medidas de auto-informe.

### Referencias

- Aguila, V. (2005). El concepto calidad en la educación universitaria: Clave para el logro de la competitividad institucional. *Revista Iberoamericana de Educación, 35*(5), 1-8.
- Álvarez, I. (1998). La formación de valores como propósito educativo: reflexiones teóricas para la instrumentación de programas de orientación sociomoral en la escuela. *Revista Pedagogía Universitaria, 3*(3), 1-10.
- Álvarez, J., Chaparro, E. M., & Reyes, D. E. (2014). Servicios Educativos brindados por Instituciones de Educación Superior del Valle de Toluca. *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación, 13*(2), 5-26.
- Arana, M. H. (2006). Los valores en la formación profesional. *Tabula Rasa, (4)*, 323-336.
- Archambault, I., Janosz, M., Fallu, J., & Pagani, L. S. (2009). Student engagement and its relationship with early high school dropout. *Journal of Adolescence, 32*, 651-670.
- Bandura, A. (2001). Social cognitive theory: an agentic perspective. *Annual Review of Psychology, 52*(1), 1-26.
- Barba, B. (2007). Valores, formación moral y eficacia escolar. Una revisión de la investigación educativa en México. *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación, 5*(5), 32-36.
- Benois, N. A. (2011). *Formación de actitudes y valores en ética profesional en futuros licenciados en educación*. (Tesis de Maestría). México: Universidad Autónoma de Yucatán.
- Bravo, L. (2013). Predictores de *engagement* académico en estudiantes de odontología. *Revista de Educación en Ciencias de la Salud, 10*(2), 86-95.
- Caballero, C., Abello, R., & Palacio, J. (2007). Relación del burnout y el rendimiento académico con la satisfacción frente a los estudios en estudiantes universitarios. *Avances en Psicología Latinoamericana, 25*(2), 98-111.
- Cabrera, P., & Galán, E. (2003). Satisfacción escolar y rendimiento académico. *Revista de Psicodidáctica, (14)*, 87-98.
- Cambridge University Press. (2017). *Cambridge English-Spanish Dictionary*. Recuperado de <http://dictionary.cambridge.org/dictionary/english-spanish/engagement>
- Casuso, M. (2011). *Estudio del estrés, engagement y rendimiento académico en estudiantes universitarios de ciencias de la salud*. (Tesis Doctoral). España: Universidad de Málaga.
- De la Cruz, M. A., Reséndiz, J., Romero, A., & Domínguez, A. (en prensa). Validación de

- la escala UWES-S México, en estudiantes universitarios mexicanos. *Psicología Iberoamericana*, 25.
- Demerouti, E., Bakker, A. B., Nachreiner, F., & Schaufeli. (2001). The job demands-resources model of burnout. *Journal of Applied Psychology*, 86(3), 499-512.
- Dewey, J. (1998). *Experience and Education. The 60th Anniversary Edition*. Indiana, Estados Unidos de América: Kappa Delta Pi.
- El Economista. (2016). *Ranking 2016 Universidades*. Recuperado de: <http://eleconomista.com.mx/especiales/americaeconomia/2016/10/30/las-mejores-universidades-mexico-ranking-2016>
- Estrada, O. (2012). El profesor ante la formación de valores. Aspectos teóricos y prácticos. Teoría de la Educación. *Educación y Cultura en la Sociedad de la Información*, 13(3), 240-267.
- Fernández, J. E., Fernández, S., Álvarez, A., & Martínez, P. (2007). Éxito Académico y Satisfacción de los Estudiantes con la Enseñanza. Universitaria. *Relieve*, 13(2), 203-214.
- Fuentes, S. M. (2012). *Satisfacción laboral y su influencia en la productividad. Estudio realizado en la delegación de recursos humanos del organismo judicial en la ciudad de Quetzaltenango*. (Tesis de licenciatura inédita). Quetzaltenango, Guatemala: Universidad Rafael Landívar.
- Garbanzo, G. M. (2007). Factores asociados al rendimiento académico en estudiantes universitarios, una reflexión desde la calidad de la educación superior pública. *Revista Educación*, 31(41), 43-63.
- Hernández, C. A., Lara, B., Ortega, M. P., Martínez, M. G., & Avelino, R. (2010). Evaluación de la satisfacción académica de los estudiantes de la licenciatura en didáctica del francés. *Revista de educación y desarrollo*, 5, 35-46.
- Herrera, D. (1995). *Los valores morales en la formación personal*. (Tesis de Maestría). México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Instituto Mexicano para la Competitividad. (2016). *Compara carreras primer trimestre de 2016*. Recuperado de <http://imco.org.mx/comparacarreras/#!/carrera/311>.
- Jiménez, A., Terríquez, B., & Robles, F. J. (2011). Evaluación de la satisfacción académica de los estudiantes de la Universidad Autónoma de Nayarit. *Revista Fuente*, 3(6), 46-56.
- Kepowics, B. (2003). Valores en los estudiantes universitarios. Un tema con muchas variaciones. *Reencuentro*, (38), 48-56.
- Kohlberg, L. (1975). Moral education for a society in moral transition. *Educational Leadership*, 33(1), 46-54.
- León, J., Romero, L., & Olea, J. (2012). Estudio de validez factorial del síndrome de Burnout y engagement en estudiantes universitarios de ingeniería. *Alternativas en Psicología*, 16(27), 42-53.

- Lindsay, G. (2009). Ética profesional y psicología. *Papeles del Psicólogo*, 30(3), 184-194.
- Llorens, S., Schaufeli, W. B., Bakker, A. B., & Salanova, M. (2007). Does a positive gain spiral of resources, efficacy beliefs and engagement exist? *Computers in Human Behavior*, 23, 825-841.
- Luco, A. (2014). The Definition of Morality: Threading the Needle. *Social Theory and Practice*, 40(3), 361-387.
- Mejías, A., & Martínez, D. (2009). Desarrollo de un Instrumento para Medir la Satisfacción Estudiantil en Educación Superior. *Docencia Universitaria*, 10(2), 29-47.
- Mkumbo, K. A. K., & Amani, J. (2012). Perceived University Students' Attributions of Their Academic Success and Failure. *Asian Social Science*, 8(7), 247-255
- Molero, F. (2003). Reseña de Psicología social de los valores humanos. Desarrollos teóricos, metodológicos y aplicados de María Ros y Valdiney V. Gouveia. *Revista de Psicología del Trabajo y de las Organizaciones*, 19(2), 215-218.
- Observatorio Laboral. (2014). *Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo*. Recuperado de: <http://www.observatoriolaboral.gob.mx/ola/content/common/reporteIntegral/busquedaReportejsf;jsessionid=5c96517db793641f8e84266f49be?idCarreraParametro=5311&idTipoRegistroParametro=1&idEntidadParametro=14#AnclaGrafica>.
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos. (2015). *PISA 2015 Resultados clave*. Recuperado de <https://www.oecd.org/pisa/pisa-2015-results-in-focus-ESP.pdf>
- Ouweneel, E., Le Blanc, P., & Schaufeli, W. (2011). Flourishing students: A longitudinal study on positive emotions, personal resources, and study engagement. *Journal of Positive Psychology*, 6, 142-153.
- Pacheco, N. E., Durán, M. A. D., & Rey, L. (2007). Inteligencia emocional y su relación con los niveles de burnout, engagement y estrés en estudiantes universitarios. *Revista de Educación*, (342), 239-256.
- Real Academia Española. (2014). *Diccionario de la lengua española (23.a ed.)*. Recuperado de <http://dle.rae.es/?w=diccionario>
- Reyes-Lagunes, I., & García y Barragán, L. (2008). Procedimiento de validación psicométrica culturalmente relevante: un ejemplo. En S. Rivera-Aragón, R. Díaz-Loving, R. Sánchez-Aragón., & I. Reyes-Lagunes (Eds.), *La Psicología Social en México* (pp. 625-636). Vol. XII. México: Asociación Mexicana de Psicología Social.
- Rojas, G. T. (1997). *La relación entre expectativas, satisfacción y rendimiento académico en los alumnos de la Facultad de Psicología*. (Tesis de Maestría). México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Salanova, M., Llorens, S., Cifré, E., & Martínez, I. M. (2012). We need a Hero! Towards a validation of the Healthy & Resilient

- Organization (HERO) model. *Group & Organization Management*, 37, 785-822.
- Salanova, M., Martínez, I., Bresó, E., Llorens, S., & Grau, G. (2005). Bienestar psicológico en estudiantes universitarios: facilitadores y obstaculizadores del desempeño académico. *Anales de Psicología*, 21(1), 170-180.
- Salanova, M., Schaufeli, W., Llorens, S., Peiró, J. M., & Grau, R. (2000). Desde el 'burnout' al 'engagement': ¿una nueva perspectiva? *Revista de Psicología del Trabajo y las Organizaciones*, 16, 117-134.
- Salanova, M., Schaufeli, W., Martínez, I., & Bresó, E. (2009). How obstacles and facilitators predict academic performance: The mediating role of study burnout and engagement. *Anxiety, Stress, & Coping*, 26, 1-18.
- Schaufeli, W. B., & Bakker, A. (2003). *Utrecht Work engagement scale: Preliminary manual*. Países Bajos: Utrecht University.
- Schaufeli, W. B., Martínez, I., Marques-Pinto, A., Salanova, M., & Bakker, A. (2002). Burnout and engagement in university students: A cross-national study. *Journal of Cross-Cultural Studies*, (33), 464-481.
- Schaufeli, W. B., Salanova, M., González-Roma, V., & Bakker, A. (2002). The measurement of burnout and engagement: A two sample confirmatory factor analytic approach. *Journal of Happiness Studies*, (3), 71-92.
- Schvarstein, L. (2006). *Psicología social de las organizaciones: nuevos aportes*. (2da ed.). Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Schwartz, S. (1992). Universals in the content and structure of values: Theory and empirical tests in 20 countries. En M. Zanna (Ed.), *Advances in experimental social psychology* (pp. 1-65). Nueva York: Academic Press.
- Schwartz, S. H. (2010). Basic values: How they motivate and inhibit prosocial behavior. *Prosocial motives, emotions, and behavior: The better angels of our nature*, 14, 221-241.
- Sekhar, C., & Stich, S. (2006). A Framework for the Psychology of Norms. En P. Carruthers, S. Lawrence, S. Stich (Eds.), *The Innate Mind: Culture and Cognition* (pp. 280-301), Oxford: Oxford University Press.
- Sheppard, S. (2011). The terms of 'engagement'. *Journal of Philosophy of Education*, 45(1), 111-123.
- Tripiana, J., & Llorens, S. (2015). Fomentando empleados engaged: el rol del líder y de la autoeficacia. *Anales de Psicología*, 31(2), 636-644.
- Universidad de Guadalajara. (s.f.). *Consejo para la acreditación de la educación superior*. Recuperado de: <http://www.cusur.udg.mx/es/sites/default/files/adjuntos/copaes.pdf>
- Vallerand, R. J., & Verner-Filion, J. (2013). Making People's Life Most Worth Living: On the Importance of Passion for Positive Psychology. *Terapia Psicológica*, 31(1), 35-48.
- Viejo, S., & Góñez, M. (2013). Presencia de estrés laboral, síndrome de burnout y engagement en personal de enfermería del

hospital del niño morelense y su relación con determinados factores laborales. *European Scientific Journal*, 9(12), 112-117.

Villavicencio, E., Jurado, S., & Aguilar, J. (2014a). Adaptación de las escalas UWES y OSI para trabajadores mexicanos. *Psicología Iberoamericana*, 22(2), 6-15.

Villavicencio, E., Jurado, S., & Valencia, A. (2014b). Work engagement and occupational burnout: it's relation to organizational socialization and psychological resilience. *Journal of Behavior, Health & Social Issues*, 6(2), 45-55.

Xanthopoulou, D., Bakker, A., Demerouti, E., & Schaufeli, W. B. (2007). The Role of Personal Resources in the Job Demands-Resources Model. *International Journal of Stress Management*, 14(2), 121-141.

Recibido el 19 de octubre de 2016

Revisado el 7 de noviembre de 2016

Aceptado el 15 de noviembre de 2016

## Validez estructural y convergente de la escala de engrandecimiento marital en México

### Structural and convergent validity of the Marital Aggrandizement Scale (MAS) in Mexico

---

José Moral de la Rubia  
Universidad Autónoma de Nuevo León (UANL)

#### Resumen

La tendencia a exagerar las cualidades positivas de la pareja e ignorar sus defectos se denomina engrandecimiento, representa una variable importante para el estudio de la pareja y existe una escala para su evaluación. Esta escala ha sido validada en México, con base en el uso de un muestreo no probabilístico e ignorando el nivel de medida ordinal de sus ítems. Este estudio tiene como objetivos estimar la consistencia interna de la escala de engrandecimiento marital (Marital Aggrandizement Scale, MAS, por sus siglas en inglés), validar un modelo unidimensional y mostrar la validez convergente de la MAS. Se administró la MAS y la escala de valoración de la relación (Relationship Assessment Scale, RAS, por sus siglas en inglés), a 807 personas casadas o en unión libre de Monterrey, México, a partir de un muestreo de rutas aleatorias. Tres de los cuatro ítems inversos y un ítem directo presentaron problemas de consistencia interna y validez. Con la eliminación de estos cuatro ítems (MAS\_14), el número de factores en la matriz de correlaciones policóricas fue uno por el criterio de Velicer. El ajuste del modelo unidimensional con sus residuos independientes fue aceptable por mínimos cuadrados no ponderados ( $\chi^2/gl = 4.69$ , AGFI = .97, NFI = .96 y SRMR = .07). La consistencia interna de los catorce ítems fue buena ( $\alpha$  ordinal = .87). La correlación entre MAS\_14 y RAS fue alta ( $r = .65$ ). Se concluyó, por lo tanto, que la MAS reducida a catorce ítems es consistente, se validó el modelo unidimensional, la MAS presentó validez convergente con la satisfacción con la relación, de ahí que el engrandecimiento marital y la satisfacción con la relación dos conceptos distinguibles.

*Palabras clave:* engrandecimiento, satisfacción con la relación, pareja, psicometría, México.

---

#### Nota del autor

José Moral de la Rubia, Facultad de Psicología, Universidad Autónoma de Nuevo León (UANL).  
La correspondencia en relación con este artículo debe dirigirse a José Moral de la Rubia, Facultad de Psicología, UANL, calle Dr. Carlos Canseco #110, colonia Mitras Centro, C.P. 64460, Monterrey, Nuevo León, México.  
Dirección electrónica: jose\_moral@hotmail.com

## Abstract

The tendency to exaggerate the positive qualities of the intimate partner and ignore its flaws is named aggrandizement, represents an important variable for the study of the couple, and there exists a scale for its assessment. This scale has been validated in Mexico, using a non-probability sampling and ignoring the ordinal level of measurement of its items. The aims of this study were to estimate the internal consistency of the Marital Aggrandizement Scale (MAS), validate a single-factor model, and show the convergent validity of the MAS. The MAS and the Relationship Assessment Scale (RAS) were applied to 807 married or cohabiting persons from Monterrey, Mexico, using a random-path sampling. Three of the four inversely keyed items and a positively keyed item had problems of internal consistency and validity. With the elimination of these four items (MAS\_14), the number of factors in the matrix of polychoric correlations was one by the Velicer's criterion. The fit of the one-factor model with all its independent measurement residuals was acceptable by the method of Unweighted Least Squares ( $\chi^2/df = 4.69$ , AGFI = .97, NFI = .96, and SRMR = .07). Internal consistency of the 14 items was good (ordinal  $\alpha = .87$ ). The correlation between MAS\_14 and RAS was high ( $r = .65$ ). It is concluded that the MAS reduced to 14 items is consistent, the one-factor model is validated, the MAS shows convergent validity with relationship satisfaction, and marital aggrandizement and relationship satisfaction are two distinguishable concepts.

*Keywords:* Aggrandizement, relationship satisfaction, partner, psychometrics, Mexico.

El engrandecimiento marital se define como un estilo de respuesta que conduce a reportar una imagen exageradamente positiva del cónyuge y la relación marital, y se concibe como un rasgo funcional (O'Rourke, & Cappeliez, 2002).

Las escalas de medición de la satisfacción con la relación de pareja se suelen hallar influenciadas por una tendencia a idealizar a la pareja y a dar respuestas distorsionadas en un sentido socialmente deseable, proporcionando la imagen de una relación feliz y en perfecta armonía, por lo cual se recomienda controlar la tendencia a engrandecer la relación de pareja (West, Dovidio, & Pearson, 2014). Para controlar este sesgo, en lugar de escalas de aplicación general (a cualquier situación social), O'Rourke y Cappeliez (2002) sugieren emplear escalas

específicas para la situación de pareja. A tal fin, estos investigadores canadienses desarrollaron la MAS.

La MAS en su versión original se escribió en inglés; quedó integrada por 18 ítems tipo Likert, con siete opciones de respuesta, y una estructura unidimensional con un ajuste aceptable, tras introducir correlaciones entre los residuos de medida (O'Rourke, & Cappeliez, 2002). Fue traducida al francés por sus autores, según el método de traducción inversa, dando lugar a la Échelle d'Embellissement Conjugal (EEC); en una muestra de personas francófonas, la EEC mostró consistencia interna excelente ( $\alpha$  de Cronbach = .91) y alta estabilidad en un periodo de 33 días ( $r[15] = .88$ ,  $p < .001$ ) (O'Rourke, & Cappeliez, 2003).

La MAS fue traducida al español por Moral (2007), quien usó el método de traducción inversa. En una muestra incidental de 100 parejas mexicanas de población general, Moral (2007) obtuvo una consistencia interna aceptable entre los 18 ítems de la MAS ( $\alpha$  de Cronbach = .77). El número de factores fue dos por el criterio de Cattell. Para mejorar la consistencia interna ( $\alpha$  de Cronbach = .78) y lograr una configuración factorial más definida, Moral (2007) aconsejó eliminar los ítems inversos 13 y 17. Al extraer dos factores por el método de ejes principales (Principal Axis, PA, por sus siglas en inglés), se explicó 28.8% de la varianza total de los 16 ítems seleccionados. Tras rotar la matriz factorial por el método Oblimin, se configuró un factor de sentimientos positivos (enamoramamiento, comprensión y satisfacción) con doce indicadores (ítems 1, 2, 3, 4, 5, 9, 10, 12, 14, 15, 16 y 18) y consistencia interna aceptable ( $\alpha$  de Cronbach = .79), además de otro factor de sentimientos y eventos negativos pocos frecuentes (discusión, enojo y defectos) con cuatro indicadores (ítems 6, 7, 8 y 11) y consistencia interna cuestionable ( $\alpha$  de Cronbach = .61), la cual no se incrementó con la eliminación de ningún ítem. El ajuste del modelo de dos factores correlacionados por máxima verosimilitud fue aceptable ( $\chi^2/gl = 1.865$ ,  $RMSSR = .07$ ,  $RMSEA = .07$ ,  $PGI = .95$ ,  $APGI = .93$ ,  $GFI = .89$ ,  $AGFI = .86$  y  $CFI = .85$ ), y su bondad de ajuste fue significativamente mayor al modelo de un factor con 16 indicadores ( $\Delta\chi^2[1] = 63.11$ ,  $p < .001$ ) y con 18 indicadores ( $\Delta\chi^2[32] = 128.50$ ,  $p < .001$ ). La correlación

entre ambos factores fue positiva y moderada ( $r[200] = .40$ ,  $p < .001$ ).

Las MAS también ha sido traducida al hebreo por O'Rourke, Polchenko, Bachner y Carmel (2012), con base en el método de traducción inversa. Se aplicó la versión en inglés de la MAS a una muestra de 215 adultos mayores canadienses y se administró la versión en hebreo a otra muestra de 206 adultos mayores israelitas. Se contrastó el modelo unidimensional con 18 indicadores, y se concluyeron correlaciones entre los residuos de medida. En la muestra canadiense, el ajuste fue bueno por máxima verosimilitud ( $\chi^2/gl = 1.31$ ,  $CFI = .97$ ,  $SRMR = .05$  y  $RMSEA = .04$ ) y la consistencia interna alta ( $\alpha = .87$ ). En la muestra israelita, el ajuste fue aceptable ( $\chi^2/gl = 1.91$ ,  $CFI = .94$ ,  $SRMR = .06$  y  $RMSEA = .07$ ) y la consistencia interna excelente ( $\alpha = .90$ ). Al hacer un análisis multigrupo entre ambas muestras, se evidenció diferencia significativa sólo en los ítems 3 y 17 (O'Rourke et al., 2012).

Desde los estudios revisados, se observa que se han propuesto dos modelos factoriales para la MAS. Uno es el de un factor con correlaciones entre los errores de medida o con reducción de indicadores para lograr un buen ajuste a los datos. El otro es el de dos factores correlacionados. La determinación del número de factores en ambos modelos se basa en el criterio de Cattell. Actualmente, se señala la importancia crítica de determinar el número de factores acudiendo a la convergencia de criterios; cuatro son los más recomendados: el de Horn, coordenadas

óptimas, datos de comparación y el de Velicer (Courtney, 2013).

Se ha enfatizado que los ítems tipo Likert son variables ordinales y la correlación de Pearson subestima la relación lineal entre estas variables, siendo más adecuada la correlación policórica. Como consecuencia, la determinación del número de factores y su extracción debería realizarse desde la matriz de correlaciones policóricas o de Spearman y no desde la matriz de correlación de Pearson (Gaskin, & Happell, 2014). Lo mismo se considera con respecto al cálculo de la consistencia interna. El coeficiente alfa de Cronbach subestima la consistencia interna entre variables ordinales frente al coeficiente alfa ordinal. El primero se basa en la media de las correlaciones de Pearson entre los ítems, y el segundo, en la media de las correlaciones policóricas (Gadermann, Guhn, & Zumbo, 2014).

Al extraer los factores se sugieren métodos que descompongan la varianza de los ítems en varianza compartida y en varianza única. Los estudios con la MAS han aplicado estos métodos en el análisis factorial exploratorio, como máxima verosimilitud (Maximum Likelihood Estimation, ML, por sus siglas en inglés) y PA. Debe señalarse que ML requiere variables numéricas y normalidad multivariada, que son condiciones incumplidas por ítems ordinales; cuando los métodos de mínimos cuadrados no ponderados (Unweighted Least Squares, ULS, por sus siglas en inglés) o libres de escala (Scale-Free Least Squares, SLS, por sus siglas

en inglés) no requieren estos supuestos y rinden mejor con ítems ordinales (Valdivieso, 2013).

Se critica el intentar mejorar el ajuste de un modelo al introducir correlaciones entre residuos de medida, ya que se puede estar forzando un modelo mal especificado sin dar cuenta de la interacción subyacente a dichos residuos; por el contrario, se aconseja explorar de forma empírica y/o teórica modelos alternativos (Hayduk, 2014).

Finalmente, cabe señalar que el concepto de engrandecimiento marital, entendido como un sesgo funcional en el reporte de la satisfacción marital, debe diferenciarse de la satisfacción marital y, por consiguiente, la correlación entre una escala que mida engrandecimiento marital y otra que mida satisfacción marital no puede ser perfecta ( $r \geq .90$ ), ni muy alta ( $r \geq .70$ ), esto es, la varianza compartida debería ser menor que la mitad. O'Rourke y Cappeliez (2002) reportaron una correlación entre la MAS y la escala de ajuste diádico (Dyadic Adjustment Scale, DAS, por sus siglas en inglés) de Spanier (1976) alta ( $r[350] = .53, p < .001$ ). A su vez, Moral (2007) encontró correlaciones altas entre la MAS-16 (sin los ítems 13 y 17) y la DAS ( $r[200] = .641, p < .001$ ), la RAS de Hendrick (1988) ( $r[200] = .657, p < .001$ ) y la Escala de Satisfacción Marital (ESM) de Pick y Andrade (1988) ( $r[200] = .611, p < .001$ ). Por tanto, estos estudios con las correlaciones altas y menores que .70 reportadas proporcionan validez de constructo a la MAS.

Considerando los distintos resultados sobre la estructura factorial de la MAS y los métodos recomendados para variables en una escala de medida ordinal, el presente estudio, realizado con población de personas casadas o en unión libre de la ciudad de Monterrey en México, tiene como objetivos: 1) describir las distribuciones de los 18 ítems de la MAS y estudiar sus propiedades de discriminación, consistencia interna y validez convergente (con una escala de satisfacción con la relación de pareja); 2) estimar la consistencia interna entre sus 18 ítems; 3) determinar el número de factores por la convergencia de criterios; 4) explorar los factores en caso de que sean dos o más, y calcular la consistencia interna de estos factores; 5) contrastar el ajuste del modelo de un factor y posibles modelos alternativos; y 6) comprobar la validez convergente de la MAS con respecto a la escala de satisfacción con la relación de pareja.

Se tiene como expectativas que: 1) los ítems sean discriminativos, consistentes y estén asociados con la escala de satisfacción con la relación, pudiendo los ítems 13 y 17 tener problemas de consistencia interna; 2) una consistencia interna alta o excelente en la escala; 3) que el número de factores sea uno; 4) en caso de ser dos, se espera un factor de sentimientos positivos y otro de sentimientos y eventos negativos pocos frecuentes, siendo la consistencia interna del primero alta y la del segundo aceptable; 5) una estructura de un factor con buen ajuste, una vez especificadas

correlaciones entre sus residuos o una vez reducido el número de indicadores, pudiendo la estructura de dos factores correlacionados tener un ajuste mejor; y 6) correlación alta entre la MAS y la escala de satisfacción con la relación de pareja, con una varianza compartida menor que la mitad, al estarse evaluando dos conceptos distinguibles.

## Método

### Participantes

Los criterios de inclusión fueron: tener al menos 18 años, estar casado o vivir en unión libre con una pareja del sexo opuesto, residir en la ciudad de Monterrey en México, saber leer y escribir y dar el consentimiento informado. Los criterios de eliminación consistieron en: cuestionario incompleto e informar que la pareja estuvo presente al momento de contestar el instrumento, leyendo o preguntando por las respuestas.

Se empleó un muestreo de rutas aleatorias, seleccionándose de forma aleatoria 81 direcciones a partir de la Guía Roji (dos direcciones por encuestador). Cada dirección se tomó como punto de partida de un itinerario. En cada itinerario se recolectaron diez unidades (con consentimiento informado y datos completos). Se pretendía que fueran cinco mujeres y cinco hombres independientes (uno por casa) en cada itinerario. El encuestador tocaba el timbre o puerta de la casa, si ésta era abierta, se presentaba el entrevistador

como un ayudante de investigación, se informaba de los objetivos del estudio (estudio sobre dinámica de la vida marital o de convivencia por medio de un cuestionario), del responsable del mismo y criterios de inclusión. Si la persona deseaba participar voluntariamente y satisfacía los criterios de inclusión, se dejaba un cuestionario para recogerlo media hora después o cuando lo indicase la persona. Se indicaba que debía contestarlo a solas, sin que su pareja leyese las preguntas o respuestas. Al recogerlo se preguntaba si la pareja había estado presente a la hora de contestar o había visto sus respuestas. En caso afirmativo, el cuestionario no se incluía en la base de datos. En caso contrario, se revisaba que estuviera resuelto en su totalidad; si había preguntas vacías, se pedía amablemente que se respondiesen. Las colonias por las que discurrían las rutas seleccionadas fueron Mitras Norte, Mitras Centro, Mitras Sur y La Coyotera, ya que con estas áreas se conseguía abarcar todos los estratos socioeconómicos sin alejarse en exceso de la facultad, ubicada en Mitras Centro.

Los entrevistadores fueron alumnos de primer semestre de la Facultad de Psicología de la Universidad Autónoma de Nuevo León (UANL) que cursaban la materia de Investigación en Psicología. Recibieron entrenamiento por parte del responsable del proyecto de investigación para coleccionar los casos y fueron compensados con puntos extras en su calificación.

Para determinar el tamaño de la muestra se empleó el último censo de población y vivienda (Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática; INEGI, 2016). Bajo un modelo de

curva normal, si se desea estimar la media de la MAS con una desviación estándar esperada de 15.37 en un rango de 1 a 126 (Moral, 2007) y con un error absoluto de estimación de 1.06 ( $M = 76.52$ , IC 95%: 75.46, 77.58), se requeriría una muestra mínima de 806 individuos, esto es, una fracción de muestreo de 0.2%.

Para tal efecto, se completó una muestra de 807 participantes, de los cuales 431 (53.4%) fueron mujeres y 376 (46.6%) hombres, sin diferencia de frecuencia estadísticamente significativa entre ambos sexos por la prueba binomial ( $p = .057$ ). Con respecto al estado civil, 727 (90%) de los 807 participantes indicaron estar casados y 80 (10%) en unión libre. La media de años de vida conjunta fue 11.61 ( $DE = 9.33$ ), variando de 6 meses a 43 años. De las 807 personas encuestadas, 677 (84%) dijeron tener hijos y 130 (16%) no tener hijos. La media de hijos fue 1.99 ( $DE = 1.30$ ), variando de 0 a 9. La media de edad fue 35.40 años ( $DE = 10.41$ ) y la mediana 34, variando de 18 a 94 años. La mediana de escolaridad ( $Mdn = 2$ ) correspondió a secundaria (de siete a nueve años de escolaridad) y la media ( $M = 2.51$ ) quedó entre estudio de secundaria y media superior (en torno a 10 años de escolaridad). La mediana y la media de ingreso mensual de la familia correspondieron al rango de 6,000 a 11,999 pesos (28%), variando de menor de 3,000 (7.6%) a más de 92,000 (1.9%). Con respecto a la religión, 662 de los 807 participantes (82%) dijeron ser cristianos católicos; 76 (9.4%), cristianos no católicos; 13 (1.6%), pertenecer a otras religiones; y 56 (6.9%), a ninguna (tabla 1).

Tabla 1

*Distribución de frecuencias de las variables sociodemográficas*

Variable	Valor	<i>n</i> ( <i>p</i> )	<i>N</i> ( <i>P</i> )
Sexo	Mujer	431 (53.4%)	
	Hombre	376 (46.6%)	
Años de edad	[18, 30]	285 (35.3%)	285 (35.3%)
	[30, 40]	230 (28.5%)	515 (63.8%)
	[40, 50]	220 (27.3%)	735 (91.1%)
	[50, 60]	60 (7.4%)	795 (98.5%)
	[60, 94]	12 (1.5%)	807 (100%)
Escolaridad	Primaria	173 (21.4%)	173 (21.4%)
	Secundaria	231 (28.6%)	404 (50.1%)
	Media superior	218 (27%)	622 (77.1%)
	Licenciatura	164 (20.3%)	786 (97.4%)
	Posgrado	21 (2.6%)	807 (100%)
Casado	Sí	727 (90.1%)	
	No	80 (9.9%)	
Años de matrimonio o unión libre	[0, 7.17]	361(44.7%)	361 (44.7%)
	[7.17, 14.34]	146 (18.1%)	507 (62.8%)
	[14.34, 21.51]	171 (21.2%)	678 (84%)
	[21.51, 28.67]	91 (11.3%)	769 (95.3%)
	[28.67, 35.84]	27 (3.3%)	796 (98.6%)
	[35.84, 43]	11 (1.4%)	807 (100%)
Ingresos económicos familiares al mes en el último año en pesos mexicanos	< 3000	61 (7.6%)	61 (7.6%)
	[3,000, 6,000]	220 (27.3%)	281 (34.8%)
	[6,000, 12,000]	226 (28.0%)	507 (62.8%)
	[12,000, 24,000]	174 (21.6%)	681 (84.4%)
	[24,000, 48,000]	77 (9.5%)	758 (93.9%)
	[48,000, 92,000]	34 (4.2%)	792 (98.1%)
	≥ 92,000	15 (1.9%)	807 (100%)
Número total de hijos	0	130 (16.1%)	130 (16.1%)
	1	149 (18.5%)	279 (34.6%)
	2	237 (29.4%)	516 (63.9%)
	3	211 (26.1%)	727 (90.1%)
	4	60 (7.4%)	787 (97.5%)
	≥ 5	20 (2.5%)	807 (100%)
Religión	Cristiana católica	662 (82.0%)	
	Cristiana no católica	76 (9.4%)	
	Otra	13 (1.6%)	
	Ninguna	56 (6.9%)	

*n* = frecuencia absoluta simple, *p* = porcentaje simple,

*N* = frecuencia absoluta acumulada, *P* = porcentaje acumulado.

En la población de Monterrey se han registrado 98 hombres por cada 100 mujeres; una mediana de 30 años de edad que sube a 34 al eliminar 31% de la población menor de 18 años; una media de 9.5 años de escolaridad (entre primer semestre y segundo de educación media superior); una media de ingresos mensuales de 6,700 pesos mexicanos; una media de dos hijos; y 83% de la población con afiliación religiosa cristiana católica, 7.4% cristiana no católica, 2.5% de otra religión y 6.9% sin religión (INEGI, 2016). Estos datos poblacionales son estadísticamente equivalentes a los de la muestra, como en la frecuencia de ambos sexos ( $\chi^2[1, N = 807] = 1.87, p = .171$ ) y de la afiliación religiosa ( $\chi^2[3, N = 807] = 7.13, p = .068$ ) así como en la media de hijos ( $t[806] = -0.27, p = .787$ ), o muy semejantes, como en la mediana de edad, de escolaridad y de ingresos. Si se reduce la población de la zona metropolitana de Nuevo León a la de adultos casados y en unión libre, se tendría 89% casados y 11% en unión libre, esto es, nueve personas casadas por cada persona en unión libre, lo cual es un porcentaje equivalente al muestral ( $\chi^2[1, N = 807] = 0.97, p = .324$ ).

### **Instrumentos**

Se utilizó la MAS de O'Rourke y Cappeliez (2002), con la traducción de Moral (2007), según el método de traducción inversa. Consta de 18 ítems tipo Likert con un rango de respuestas de 1 (totalmente en desacuerdo) a 7 (totalmente de acuerdo). Catorce de sus 18 ítems son directos al rasgo del engrandecimiento, y cuatro son inversos

(ítems 2, 11, 13 y 17 [Véase en el Anexo]). O'Rourke y Cappeliez (2002) reportaron una consistencia interna alta, que varió de .84 a .87 al ser estimada por el coeficiente alfa de Cronbach, y una estabilidad muy alta en un intervalo de quince meses ( $r[200] = .80, p < .001$ ). Hay dos modos de puntuar la escala. Se asigna 1 a los valores 6 y 7, salvo en los cuatro ítems inversos que esta asignación hace a los valores 1 y 2; y a los restantes valores se les asigna 0. Al sumar los unos se tiene la puntuación en la escala dentro de un rango de 0 a 18 (O'Rourke & Cappeliez, 2002). Otra forma es sumar el valor de respuesta dado a cada ítem, invirtiendo este valor en los ítems 2, 11, 13 y 17 (8-valor de respuesta), con lo que se logra la puntuación en la escala con un rango potencial de 1 a 126. En este caso la distribución de la escala se ajusta a una curva normal (Moral, 2007).

La RAS, con la validación en México por Moral (2015), está integrada por siete ítems tipo Likert, que tienen un rango de valores de uno a cinco. La puntuación se obtiene por suma simple de los ítems. Dos ítems están redactados en sentido contrario a satisfacción (ítems 4 y 7). La escala presenta un recorrido potencial de 7 a 35. Una mayor puntuación refleja una mayor satisfacción con la relación de pareja. Moral (2015) obtuvo una consistencia interna excelente para los siete ítems de la RAS ( $\alpha$  ordinal = .93). El número de factores fue uno, obtenido por el análisis paralelo de Horn y la prueba de la correlación parcial media mínima de Velicer. El ajuste del modelo de un factor con

todos sus residuos independientes fue bueno según mínimos cuadrados no ponderados ( $\chi^2/gf = 1.92$ ,  $AGFI = .99$ ,  $NFI = .99$  y  $SRMR = .04$ ).

### Procedimiento

El estudio fue aprobado en sus aspectos éticos por el Comité de Doctorado, autoridad al respecto dentro de la Facultad de Psicología de la UANL), y financiado por el Programa de Apoyo a la Investigación Científica y Tecnológica de la UANL. Se solicitó el consentimiento expreso informado de los participantes en la primera hoja del cuestionario. En la hoja de consentimiento se garantizaba el anonimato de las respuestas y se informaba sobre la identidad del responsable del estudio, a quien se podía contactar por correo electrónico para cualquier cuestión suscitada por el estudio. No se solicitó ningún dato de identificación personal. De este modo se respetaron las normas éticas de investigación de la Asociación Americana de Psicología (APA, 2016).

### Análisis de datos

En relación con el primer objetivo, a saber, estudiar las propiedades de los ítems, la discriminabilidad se determinó por la diferencia significativa de tendencia central en el ítem entre el grupo de puntuaciones altas y bajas en la escala. Las puntuaciones en la escala se crearon por la suma simple de los ítems (al invertir las puntuaciones de los dos ítems redactados en sentido opuesto al rasgo). Los grupos se definieron por el primer cuartil y el

tercero en la escala. La diferencia de tendencia central se contrastó por la prueba  $U$  de Mann-Whitney. La consistencia interna se estimó por la correlación del ítem con el resto de la escala, por el efecto de la eliminación del ítem sobre la consistencia interna de la escala y la comunalidad tras la extracción de un factor por el método de residuos mínimos o también denominado mínimos cuadrados no ponderados (ULS). La correlación se calculó con base en el coeficiente de correlación poliserial ( $r_{PS [ítem, test-ítem]}$ ) y la consistencia interna por el coeficiente alfa ordinal ( $\alpha_{test-ítem \text{ ordinal}}$ ). Si  $r_{PS [ítem, test-ítem]} < .50$ , se incrementa la consistencia interna de la escala con la eliminación del ítem ( $\alpha_{ordinal \text{ test-ítem}} > \alpha_{ordinal \text{ test}}$ ) y la comunalidad del ítem es, entonces, menor que .25, en ese caso se consideró que el ítem presentaba consistencia débil.

En relación con el segundo objetivo: calcular la consistencia interna de la escala, se usó el coeficiente alfa ordinal ( $\alpha_{ordinal}$ ) y el coeficiente alfa de Cronbach. Los valores de  $\alpha$  de Cronbach y  $\alpha_{ordinal} < .50$  evidencian una consistencia interna inaceptable, de .50 a .59 baja, de .60 a .69 cuestionable, de .70 a .79 aceptable, de .80 a .89 alta y  $\geq .90$  excelente (Gadermann et al., 2014).

En relación con el tercer objetivo: determinar el número de factores, desde la matriz de correlaciones policóricas (estimadas por el método de dos pasos para máxima verosimilitud), se realizó el análisis paralelo de Horn (percentil 95 como criterio de intersección), se hizo el

cálculo de promedios parciales al cuadrado de Velicer (promedio mínimo) y el análisis de coordenadas óptimas. El análisis de datos de comparación se hizo desde la matriz de correlaciones de Spearman, al no aceptar correlaciones policóricas (Courtney, 2013).

En relación con el cuarto objetivo: explorar la estructura factorial, se extrajeron los factores desde la matriz de correlaciones policóricas, según el método de residuos mínimos o, también denominado, mínimos cuadrados no ponderados (ULS). La rotación se realizó por el método Promax, se generó la hipótesis estructural por el método Varimax.

En relación con el quinto objetivo: contrastar los modelos factoriales propuestos, se aplicó Análisis Factorial Confirmatorio (AFC). Desde la matriz de correlaciones policóricas, la función de discrepancia se estimó por mínimos cuadrados libres de escala (SLS). El ajuste se valoró usando la chi-cuadrada relativa ( $\chi^2/gl$ ), el índice de bondad de ajuste sin ajustar (Goodness of Fit Index, GFI, por sus siglas en inglés) y ajustado (Adjusted Goodness of Fit Index, AGFI, por sus siglas en inglés), el índice normado de ajuste (Normed Fit Index, NFI, por sus siglas en inglés), el índice relativo de ajuste o coeficiente  $\rho_1$  de Bollen (Relative Fit Index, RFI, por sus siglas en inglés) y el residuo estandarizado cuadrático medio (Standardized Root Mean Squared Residual, SRMR, por sus siglas en inglés). Siguiendo a Byrne (2016),  $\chi^2/gl \leq 2$ ,  $GFI$ ,  $RFI$  y  $NFI \geq .95$ ,  $AGFI \geq .90$  y  $SRMR \leq .05$  reflejan un ajuste bueno; y  $\chi^2/gl \leq$

3,  $GFI$ ,  $RFI$  y  $NFI \geq .90$ ,  $AGFI \geq .85$  y  $SRMR \leq .10$  reflejan un ajuste adecuado. La significación de parámetros se estimó por el método de Percentiles Corregidos de Sesgo (PCS).

En relación con el sexto objetivo de comprobar la validez convergente, las correlaciones se estimaron por el coeficiente de correlación producto-momento de Pearson ( $r$ ). Valores de  $r < .30$  se consideraron correlaciones bajas, de  $.30$  a  $.49$  moderadas, de  $.50$  a  $.69$  altas, de  $.70$  a  $.89$  muy altas y  $\geq .90$  unitarias (Bosco, Aguinis, Singh, Field, & Pierce, 2015). Los cálculos se realizaron con *SPSS*, versión 22, menú R, versión 2.4 para *SPSS 22*, y con *AMOS*, versión 16.

## Resultados

### Distribución, discriminación y consistencia de los 18 ítems de la MAS

Ninguno de los ítems presentó efecto suelo (concentración de 90% o más de su distribución en el valor inferior) ni efecto techo (concentración de 90% o más de su distribución en el valor superior). Respecto a los ítems directos, las medianas de los ítems 1, 3, 4, 5, 9, 14 y 18 quedaron en el polo de la aceptación del engrandecimiento (valores 5, “bastante de acuerdo”, o 6, “totalmente de acuerdo”), las de los ítems 6, 7 y 8 (tres de los 14 ítems) en el polo del rechazo del engrandecimiento (3, “más bien en desacuerdo”, o 2, “bastante en desacuerdo”) y las de los ítems 10, 12, 15 y 16 (cuatro de los 14 ítems) en un valor ambiguo (“ni de acuerdo ni en desacuerdo”). De los

cuatro ítems inversos, la mediana del ítem 2 se inclinó hacia el polo del desacuerdo ( $Mdn = 3$ ); las medianas de los ítems 11 y 17 se inclinaron hacia el polo de la aceptación de la afirmación contraria al engrandecimiento ( $Mdn = 5$ ). El ítem 13 tuvo una media de 4 (“ni de acuerdo

ni en desacuerdo”), pero su asimetría negativa ( $AI = -.33$ ) pone a su mediana más próxima al tercer cuartil (5) que al primero (2), esto es, lo posiciona hacia el rechazo del engrandecimiento (tabla 2).

Tabla 2

*Distribución, discriminación, consistencia interna y validez de los ítems*

Ítems	Descriptivos				Discrim. Z	Consistencia interna			Validez $r_{PS(i, RAS)}$
	Mdn	RSI	$A_I$	$C_{pc}$		$r_{PS(i, t-i)}$	$\alpha_{(t-i)}$	Com.	
MAS1	6	1.5	-.33	0.04	-15.58***	.61***	.83	.51	.54***
MAS2*	3	2	0	0.14	-11.08***	-.37***	.84	.18	-.49***
MAS3	5	1.5	.33	0.04	-15.55***	.61***	.83	.51	.51***
MAS4	6	1.5	-.33	0.04	-13.56***	.50***	.84	.33	.40***
MAS5	5	1	0	-0.02	-9.13***	.34***	.84	.17	.22***
MAS6	3	1.5	-.33	0.11	-13.22***	.48***	.84	.21	.30***
MAS7	3	2	0	0.14	-7.58***	.26***	.85	.06	.07 <sup>ns</sup>
MAS8	2	1.5	.33	0.11	-11.70***	.41***	.84	.12	.17***
MAS9	5	1	0	-0.06	-16.29***	.70***	.83	.60	.60***
MAS10	4	1.5	.33	-0.01	-13.69***	.53***	.83	.32	.39***
MAS11*	5	1	0	-0.06	-4.85***	-.11**	.85	.01	-.06 <sup>ns</sup>
MAS12	4	2	0	0.07	-12.08***	.43***	.84	.25	.29***
MAS13*	4	1.5	-.33	0.04	-7.09***	-.23***	.85	.06	-.26***
MAS14	5	2	0	0.07	-15.47***	.66***	.83	.57	.51***
MAS15	4	1.5	.33	-0.01	-9.69***	.37***	.84	.20	.22***
MAS16	4	1.5	.33	-0.01	-11.68***	.44***	.84	.23	.25***
MAS17*	5	1.5	.33	-0.01	-4.89***	-.13***	.85	.01	-.17***
MAS18	6	1	0	-0.01	-15.14***	.67***	.83	.62	.68***

Notas.  $N = 807$ . \*Ítems inversos. \*\*\*  $p \leq .001$ , \*\*  $p \leq .01$  \*  $p \leq .05$ , ns =  $p > .05$ .  $\alpha_{(t-i)}$  = coeficiente alfa ordinal calculado sin incluir al ítem.  $\alpha_{(t-i)}$  ordinal = .846 (para su cálculo se invirtieron las puntuaciones de los ítems 2, 11, 13 y 17 y se incluyeron los 18 ítems). Fuente: elaboración propia.

Los 18 ítems fueron discriminativos ( $p < .001$ ), de donde los ítems inversos 11 y 17 tuvieron la menor diferencia ( $Z_U > -5$ ) entre los

dos grupos de puntuaciones extremas, definidos por el primer cuartil ( $Q_1 = 65$ ) y el tercero ( $Q_3 = 88$ ) (tabla 2).

Los 18 ítems se correlacionaron con el resto de la escala, pero los ítems 7, 11, 13 y 17 tuvieron correlaciones bajas. La consistencia interna de los 18 ítems fue alta ( $\alpha$  ordinal  $_{[test]} = .85$ ); ésta se incrementó con la eliminación de los ítems 11, 17 y 13 ( $\alpha$  ordinal  $_{[test]} = .87$ ) y no se alteró con la eliminación del ítem 7. A su vez, los ítems 7, 11, 13 y 17 tuvieron comunalidades  $< .10$ . Al estimar la consistencia por el coeficiente alfa de Cronbach, también resultó alta ( $\alpha$  de Cronbach =  $.816$ ) y se incrementó con la eliminación de los ítems 11 ( $\alpha$  de Cronbach =  $.817$ ), 13 ( $\alpha$  de Cronbach =  $.825$ ) y 17 ( $\alpha$  de Cronbach =  $.823$ ) (tabla 2).

Todos los ítems se correlacionaron con la RAS, salvo los ítems 7 y 11. Los ítems 1, 3, 9, 14 y 18 tuvieron correlaciones altas (tabla 2).

Del análisis de los ítems, se evidenciaron claros problemas de consistencia y validez en los ítems inversos 11, 13 y 17 y en el ítem directo 7, que quedaron en el polo de rechazo de las afirmaciones de engrandecimiento y fueron de los menos discriminativos.

### **Número de factores y exploración de la estructura factorial**

Desde la matriz de correlaciones policóricas de los 18 ítems, el número de factores fue dos por el criterio de Velicer y tres por los criterios de Horn, coordenadas óptimas y el análisis de datos de comparación.

Al extraer un factor conforme a la expectativa (O'Rourke, & Cappeliez, 2002), se explicó 27.6% de la varianza. Los ítems 7, 11, 13 y 17

presentaron saturaciones  $< .30$ . La consistencia interna de los 14 ítems que configuraron el factor fue alta ( $\alpha$  ordinal =  $.87$  y  $\alpha$  de Cronbach =  $.84$  con el ítem 2 invertido).

Al extraer dos factores conforme al criterio de Velicer y la expectativa (Moral, 2007), se explicó 35.3% de la varianza total. Tras la rotación, los ítems 11, 13 y 17 presentaron saturaciones  $< .30$ . Se definió un primer factor configurado por doce indicadores de sentimientos positivos (ítems 1, 2, 3, 4, 5, 9, 10, 12, 14, 15, 16 y 18) con consistencia interna alta ( $\alpha$  ordinal =  $.87$  y  $\alpha$  de Cronbach =  $.84$  con el ítem 2 invertido), y un segundo factor con tres indicadores de sentimientos y eventos negativos pocos frecuentes (ítems 6, 7 y 8) con consistencia interna aceptable por el coeficiente alfa ordinal ( $\alpha$  ordinal =  $.74$ ) y cuestionable por el coeficiente alfa de Cronbach ( $\alpha = .68$ ). La correlación entre ambos factores fue moderada y positiva ( $r = .45$ ,  $p < .001$ ).

Al extraer tres factores conforme a la convergencia de los criterios de Horn, datos de comparación y coordenadas óptimas, se explicó 40.1%. Los 18 ítems tuvieron cargas  $\geq .30$  o  $\leq -.30$ . Tras la rotación, se definió un primer factor con once indicadores sobre cualidades y sentimientos positivos evaluados con ítems directos (ítems 1, 3, 4, 5, 9, 10, 12, 14, 15, 16 y 18) con consistencia interna alta ( $\alpha$  ordinal =  $.87$  y  $\alpha$  de Cronbach =  $.84$ ); un segundo factor con cuatro indicadores sobre sentimientos y eventos negativos (ítems 6, 7, 8 y 11) con consistencia interna cuestionable por el coeficiente alfa ordinal ( $\alpha$  ordinal =  $.68$  con el ítem 11 invertido),

que mejoró a aceptable al eliminar el ítem 11 ( $\alpha$  ordinal = .74), y baja por el coeficiente alfa de Cronbach ( $\alpha$  = .59), que pasó a cuestionable con la eliminación del ítem 11 ( $\alpha$  = .68); y un tercer factor con tres indicadores sobre cualidades positivas evaluadas con ítems inversos (ítems 2, 13 y 17) con consistencia interna baja por el coeficiente alfa ordinal ( $\alpha$  ordinal = .51) e inaceptable por el coeficiente alfa de Cronbach ( $\alpha$  = .48). La correlación entre los dos primeros factores fue moderada y positiva ( $r$  = .42,  $p$  < .001) y las correlaciones con el tercer factor fueron significativas, pero bajas.

Al eliminar los cuatro ítems con problemas de consistencia interna y validez convergente (ítems 7, 11, 13 y 17), el número de factores fue uno por el criterio de Velicer y dos por los criterios de Horn, coordenadas óptimas y análisis de datos de comparación.

Al extraer un factor se explicó 34.4% de la varianza total y todos los ítems tuvieron cargas > .30 o < -.30. La consistencia interna entre los catorce ítems fue alta ( $\alpha$  ordinal = .87 y  $\alpha$  de Cronbach = .84). Al extraer dos factores, se explicó 41.6% de la varianza total. Los catorce ítems tuvieron cargas  $\geq$  .30 o  $\leq$  -.30. Tras la rotación, el primer factor quedó configurado por doce indicadores sobre sentimientos positivos de enamoramiento, comprensión y satisfacción (ítems 1, 2, 3, 4, 5, 9, 10, 12, 14, 15, 16 y 18) con consistencia interna alta ( $\alpha$  ordinal = .87 y  $\alpha$  de Cronbach = .84 con el ítem 2 invertido).

El segundo factor quedó configurado por dos indicadores sobre sentimientos y eventos negativos pocos frecuentes (ítems 6 y 8) con consistencia interna aceptable por la alfa ordinal ( $\alpha$  ordinal = .72) y cuestionable por la alfa de Cronbach ( $\alpha$  = .64). La correlación entre ambos factores fue alta y positiva ( $r$  = .55,  $p$  < .001).

Del análisis de los ítems y resultado del análisis factorial exploratorio, se deberían eliminar los ítems 7, 11, 13 y 17 con problemas de consistencia interna y validez para definir un factor único, pero se podría conservar el ítem directo 7 para definir un modelo de dos factores. El modelo de tres factores puede ser desestimado por la consistencia interna baja del tercer factor conformado por tres ítems con problemas de consistencia interna y validez.

### **Análisis factorial confirmatorio**

Se contrastaron tres modelos con todos sus residuos de medida independientes (tabla 3). Por una parte, se especificó el modelo de un factor con los 18 indicadores originales (F1\_18) y con los 14 indicadores seleccionados desde el análisis de los ítems y el análisis factorial exploratorio (F1\_14). Por otra parte, se especificó el modelo de dos factores correlacionados con 15 ítems seleccionados desde el análisis de los ítems y el análisis factorial exploratorio (F2\_15): el factor de sentimientos/eventos positivos con 11 indicadores y el factor de sentimientos/eventos negativos con tres indicadores, que es afín al modelo bifactorial hipotetizado (Moral, 2007).

Tabla 3

*Índices de ajuste*

Índices	Interpretación		Modelos		
	Bueno	Malo	F1_18	F1_14	F2_15
$\chi^2$			974.878	361.262	303.764
$gl$			135	77	89
$\chi^2/gl$	$\leq 2$	$\leq 5$	7.221	4.692	3.413
<i>GFI</i>	$\geq .95$	$\geq .90$	.944	.975	.980
<i>AGFI</i>	$\geq .90$	$\geq .85$	.929	.966	.974
<i>NFI</i>	$\geq .95$	$\geq .90$	.903	.959	.968
<i>RFI</i>	$\geq .95$	$\geq .90$	.891	.952	.962
<i>SRMR</i>	$\leq .05$	$\leq .10$	.084	.065	.056

Método: mínimos cuadrados libres de escala. Modelos con todos los residuos de medida independientes: F1\_18 = de un factor con 18 indicadores, F1\_14 = de un factor con catorce indicadores y F2\_15 = de dos factores correlacionados con tres indicadores un factor y doce el otro factor. Fuente: elaboración propia.

La solución del modelo de un factor con 18 indicadores (F1\_18) fue admisible. Todos los parámetros fueron significativos, salvo el peso del factor general sobre el ítem 11. Los pesos estandarizados del factor sobre los 18 ítems variaron de -.41 (ítem 2) a .78 (ítem 9) con una media en valor absoluto de .48 (figura 1). De los seis índices de ajuste contemplados, uno fue bueno (*AGFI* = .93), tres fueron aceptables (*GFI* = .94, *NFI* = .90 y *SRMR* = .08) y dos fueron malos ( $\chi^2/gl$  = 7.22 y *RFI* = .89) (tabla 3).

La solución del modelo de un factor con catorce indicadores (F1\_14) fue admisible. Todos los parámetros fueron significativos. Los pesos estandarizados en valores absolutos del factor general sobre los catorce ítems variaron de .36 (ítem 8) a .78 (ítem 9) con una media de .57 (figura 2). De los seis índices de ajuste contemplados, cuatro fueron buenos (*GFI* = .98, *AGFI*

= .97, *NFI* = .96 y *RFI* = .95) y dos fueron aceptables ( $\chi^2/gl$  = 4.69 y *SRMR* = .07). La bondad del modelo de un factor con catorce indicadores de ajuste fue significativamente mejor que la del modelo de un factor con 18 indicadores ( $\Delta\chi^2[58]$  = 613.62,  $p < .001$ ) (tabla 3).

La solución del modelo de dos factores correlacionados (F2\_15) fue admisible. Todos los parámetros fueron significativos. La media de los pesos estandarizados en valores absolutos del factor de sentimientos/eventos positivos sobre sus once indicadores fue .60 y los pesos variaron de .40 (ítem 2) a .78 (ítem 9). La media de los pesos estandarizados del factor de sentimientos/eventos negativos sobre sus tres indicadores fue .70 y los pesos variaron de .52 (ítem 7) a .86 (ítem 6). La correlación entre los dos factores fue moderada ( $r$  = .46; IC 95%: .39, .52;  $p$  = .001) (figura 3). De los seis índices de

ajuste contemplados, cuatro fueron buenos ( $GFI = .98$ ,  $AGFI = .97$ ,  $NFI = .97$  y  $RFI = .96$ ) y dos fueron aceptables ( $\chi^2/gf = 3.41$  y  $SRMR = .06$ ). La bondad de ajuste del modelo de dos factores

correlacionados fue significativamente mejor que la del modelo de un factor con catorce indicadores ( $\Delta\chi^2[12] = 57.50$ ,  $p < .001$ ) (tabla 3).

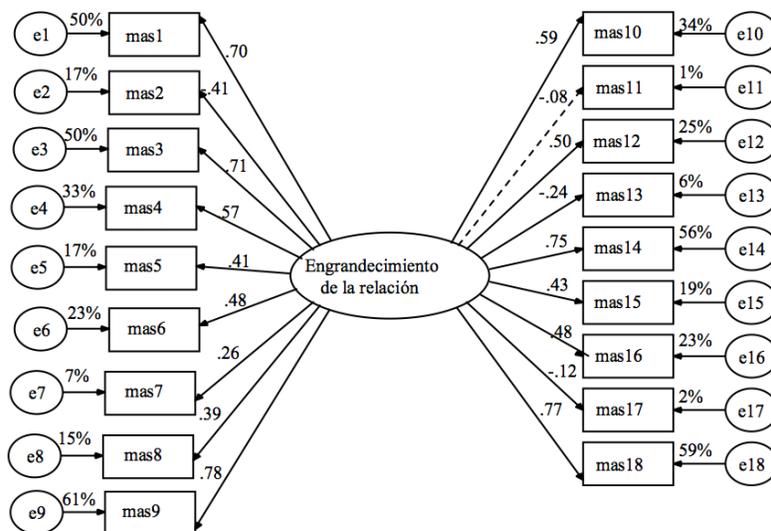


Figura 1. Modelo de un factor con 18 indicadores.  
Fuente: elaboración propia.

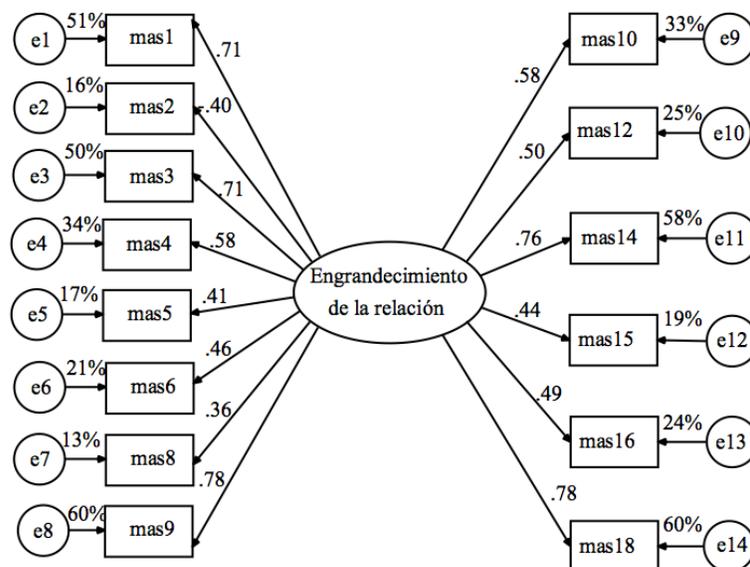


Figura 2. Modelo de un factor con catorce indicadores.  
Fuente: elaboración propia.

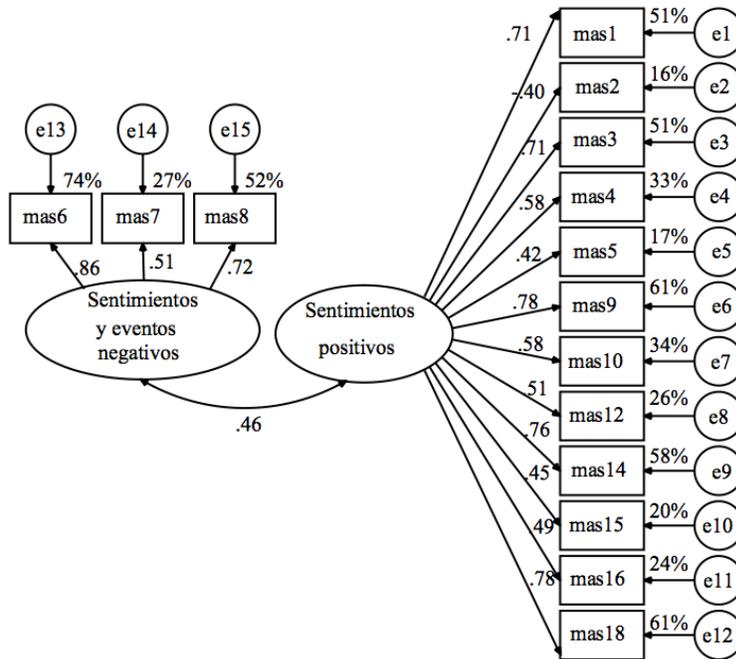


Figura 3. Modelo de dos factores correlacionados con quince ítems.  
Fuente: elaboración propia.

### Validez convergente con satisfacción con la relación de pareja

En la muestra conjunta, las correlaciones de la RAS fueron significativas, positivas y altas con las puntuaciones totales en la escala de engrandecimiento (MAS, MAS\_15 y MAS\_14) y con el factor de sentimientos y eventos positivos, variando de .56 a .66, y fue baja con el factor de sentimientos y eventos negativos ( $r = .26, p < .001$ ).

### Discusión

En relación con el primer objetivo de estudiar las propiedades psicométricas de los 18 ítems de

la MAS, se observaron problemas de consistencia interna y correlación no significativa o baja con satisfacción con la relación de pareja en los ítems inversos 13 y 17, como se esperaba (Moral, 2007), así como en el ítem inverso 11 y en el ítem directo 7 (“si mi pareja tiene defectos no soy consciente de ellos”). De los cuatro ítems inversos, sólo el ítem 2 presentó unas propiedades buenas de distribución (simétrica), discriminación, consistencia y validez convergente. Su comunalidad inicial fue algo baja ( $< .20$ ), pero en el modelo de un factor y en el de dos factores presentó una comunalidad final mayor que .20, por ende, se podría mantener. Respecto a los otros tres

ítems inversos y el ítem directo 7, sería mejor eliminarlos para definir un modelo de un factor. Los ítems inversos parecen generar confusión, sobre todo al considerar que el constructo que se evalúa es engrandecimiento. La negación de unas pocas cualidades positivas, en un contexto de afirmación de cualidades positivas y negación de defectos parece ocasionar confusión y dificultades de entendimiento, lo cual pudiera explicar los problemas de consistencia interna y validez.

Considerando el modelo de un factor con catorce indicadores, el promedio de la mayoría de los ítems retenidos quedó en el polo del engrandecimiento (ocho de los catorce ítems), incluyendo el ítem inverso 2, el promedio de cuatro ítems correspondió al intervalo de respuesta ambigua (ni acuerdo ni en desacuerdo) y el promedio de dos ítems quedó en el polo del rechazo del engrandecimiento. La polaridad de los ítems retenidos se inclinó hacia el engrandecimiento sin ser ésta una polaridad extrema y sin que ninguno de ellos se acerque al efecto techo. Precisamente, la distribución de la mayoría de los ítems fue simétrica (seis de los catorce ítems) o asimétrica positiva (cinco de los catorce ítems) y mesocúrtica ( $> -.1$  y  $< .1$ ). Debe señalarse que los ítems que presentaron rechazo del engrandecimiento fueron los que definieron el segundo factor en el modelo bifactorial, y se refieren a la ausencia de sentimientos y eventos negativos.

En relación con el segundo objetivo de estimar la consistencia interna de la MAS, se

confirmó la expectativa de consistencia interna alta entre los 18 ítems o los catorce retenidos para definir el modelo de un factor, tanto si el cálculo se realiza por el coeficiente alfa de Cronbach como por el coeficiente alfa ordinal, siendo la estimación más alta por el coeficiente alfa ordinal, que es un coeficiente más adecuado para datos ordinales (Elosua, & Zumbo, 2008).

La estimación en la presente muestra poblacional por el coeficiente alfa de Cronbach fue más alta que la obtenida dentro de la misma población por la muestra incidental por Moral (2007), siendo la diferencia de cinco décimas. Por las características del muestreo, debe concederse mayor valor a la presente estimación que a la anterior, realizada en una muestra incidental más pequeña. No obstante, ambas estimaciones en México fueron más bajas que las obtenidas por O'Rourke et al. (2012) en muestras canadienses anglófonas de adultos mayores, que la obtenida por O'Rourke et al. (2012) en una muestra israelita de adultos mayores, y que la obtenida además, por O'Rourke y Cappeliez (2003) en una muestra canadiense francófona de adultos mayores.

Estos datos parecen reflejar que la consistencia de la MAS en las poblaciones de adultos mayores canadienses e israelitas es más alta que en población general de adultos mexicanos. En la presente muestra, la media en la MAS (en un rango de 0 a 18) de los doce participantes de 60 años o más ( $M = 7.50$ , IC 95%: 5.45, 9.55) fue estadísticamente equivalente a la media de los 795 participantes menores de 60 años ( $M = 5.87$ ,

IC 95%: 5.59, 6.15) por la prueba *t* de Student con la corrección de Welch ( $t[11.52] = 1.73$ ,  $p = .111$ ), y el valor de la consistencia interna fue semejante entre los doce adultos mayores ( $\alpha$  de Cronbach = .816 y  $\alpha$  ordinal = .850) y el resto de los 715 adultos ( $\alpha$  de Cronbach = .818 y  $\alpha$  ordinal = .847), por consiguiente, la edad no parece contribuir a la diferencia de consistencia.

La menor consistencia interna pudiera atribuirse a dificultades de entendimiento de los ítems inversos en las muestras mexicanas, ya que tanto en las muestras canadienses como en la muestra israelita los ítems inversos no presentaron problemas de consistencia interna, salvo el ítem 17 (O'Rourke, & Cappeliez, 2002; O'Rourke et al., 2012). Debe señalarse que el promedio de escolaridad de la muestra mexicana fue menor que el de las muestras de adultos mayores canadienses e israelitas con una diferencia de tres años. Aunque la MAS fue independiente de los años de escolaridad en las muestras canadienses e israelitas, esta correlación fue significativa en la presente muestra y la consistencia entre los 18 ítems fue menor entre los 404 participantes con estudios de secundaria o menores ( $\alpha$  de Cronbach = .77 y  $\alpha$  ordinal = .80) que entre los 403 participantes con estudios de preparatoria o mayores ( $\alpha$  de Cronbach = .83 y  $\alpha$  ordinal = .86), por ende, la menor escolaridad afecta la consistencia de las respuestas, seguramente por la mayor dificultad para comprender los ítems inversos.

En relación con el tercer objetivo de determinar el número de factores por la

convergencia de los criterios, no se sostuvo la hipótesis de un modelo de un factor con los 18 ítems (O'Rourke, & Cappeliez, 2002; O'Rourke et al., 2012). Esta hipótesis sólo se podría fundamentar por el criterio de Velicer, tras eliminar los cuatro ítems con problemas de consistencia interna. No obstante, después de dicha eliminación, la convergencia se produjo en dos factores, conforme con la expectativa derivada del estudio de Moral (2007).

En relación con el cuarto objetivo de explorar la estructura factorial en caso de que el número de factores fuese mayor que uno, y estimar la consistencia interna de estos factores, se reproduce la configuración de los dos factores reportada por Moral (2007), aunque con mejores resultados de consistencia interna. Estimada la consistencia interna por el coeficiente alfa de Cronbach, el factor de sentimientos positivos tuvo una consistencia interna alta en la presente muestra, cuando fue aceptable en el anterior estudio. El factor de sentimientos y eventos negativos pocos frecuentes tuvo una consistencia interna cuestionable en ambos estudios, pero el valor fue siete décimas más alto en la presente muestra, siendo aceptable al ser estimado por el coeficiente alfa ordinal. Como ya se indicó, el hecho de que la presente muestra sea de rutas al azar da más confiabilidad a la estimación que la del estudio de Moral (2007), con una muestra no probabilística y de menor tamaño.

En relación con el quinto objetivo de contrastar el ajuste del modelo de un factor con los residuos de medida independientes, se logró

un ajuste aceptable una vez que se eliminaron los cuatro ítems con problemas de consistencia interna y validez convergente. También, al eliminar tres de los cuatro ítems con problemas de consistencia interna y validez convergente, se obtuvo un ajuste aceptable del modelo de dos factores, especificado de forma equivalente al de Moral (2007). El modelo bifactorial mostró mayor bondad de ajuste que el de un factor con catorce indicadores. Los dos factores fueron discernibles, al compartir menos de un cuarto de la varianza, además, poseen un significado teórico.

Se podría entender desde el modelo bifactorial de las emociones que postula, la existencia de dos predisposiciones afectivas diferenciadas, al afecto negativo (miedo, tristeza, ira, culpa) y predisposición al afecto positivo (alegría, entusiasmo, contento) que permiten entender diversos trastornos afectivos y motivacionales (Burgess, & Nakamura, 2014). La cualidad positiva o negativa de la emoción parece afectar la expresión del engrandecimiento, siendo su expresión más consistente y más definida ante el afecto positivo, y dicho efecto no es atribuible a un artefacto de ítems directos e inversos (Molina, Rodrigo, Losilla, & Vives, 2014), ya que el sentido de la redacción del ítem (directo o inverso) no contribuye a separar a un factor del otro en el formato original de 18 ítems; además, tres de los cuatro ítems inversos fueron eliminados en el formato final. La debilidad del modelo bifactorial es la consistencia del factor de emociones/eventos negativos, la cual

resultó aceptable por el coeficiente alfa ordinal y cuestionable por el coeficiente alfa de Cronbach, no alcanzó un nivel bueno. Tal vez al incrementar su número de indicadores se podría aumentar su consistencia interna (Gadermann et al., 2014). Cabría señalar que uno de sus indicadores, el ítem 7, fue consistente dentro del factor, pero no dentro de la escala, asimismo, fue independiente de la satisfacción con la relación de pareja, por lo cual sería conveniente sustituirlo.

En relación con el sexto objetivo de estudiar la validez convergente de la MAS, se confirmó la expectativa de correlación alta con satisfacción con la relación de pareja, de donde la varianza compartida resultó menor que la mitad. Un resultado afín, con respecto al ajuste diádico, ha sido reportado en muestras canadienses anglófonas (O'Rourke, & Cappeliez, 2002), en una muestra canadiense francófona (O'Rourke, & Cappeliez, 2003) y en una muestra mexicana (Moral, 2007), lo cual indica que son dos conceptos relacionados, pero distinguibles.

Como limitación del estudio debe señalarse que su generalización sólo es válida para la población de parejas casadas o en unión libre de la ciudad de Monterrey en México. En otras poblaciones urbanas de México o de países económica y culturalmente afines deben manejarse como hipótesis. Muestras extraídas de población rural, clínica o de novios pueden diferir más en sus características, en tal caso, los presentes datos servirían de comparación.

En conclusión, tres de los cuatro ítems inversos y el ítem directo 7 presentaron

problemas de consistencia interna y validez. Con la eliminación de los ítems anteriores, el modelo esperado de un factor se justificó por el criterio de Velicer y presentó un ajuste aceptable, manteniéndose los residuos de medida independientes. La consistencia interna de los catorce ítems retenidos fue alta. Sin necesidad de eliminar el ítem 7, la convergencia de criterios para determinar el número de factores se produjo en dos. Se reprodujo, de igual forma, el modelo esperado de sentimientos positivos y sentimientos y eventos negativos poco frecuentes, con consistencia interna alta el primero y aceptable el segundo, al ser estimada por el coeficiente alfa ordinal; su ajuste a los datos fue aceptable y ligeramente mejor que el de un factor.

Se recomienda el uso del modelo de un factor, conforme con la teoría del engrandecimiento de O'Rourke y Cappeliez (2002), pero reduciéndolo a catorce indicadores. Incluso la redacción del ítem 2 se podría hacer directa ("mi matrimonio ha sido un éxito perfecto"), con lo que probablemente mejorare el ajuste del modelo unifactorial, la consistencia interna del ítem y la escala. Esta escala breve sería útil para estudiar y evaluar procesos de adaptación y superación de crisis en las parejas (Liu, Wang, & Jackson, 2017).

El modelo de dos factores requeriría fortalecimiento de indicadores (de cuatro a seis indicadores) para alcanzar una consistencia interna alta, e incluso sustituir al ítem 7 poco consistente con la escala, e independiente de

la satisfacción con la relación de pareja. Este modelo podría relacionarse teóricamente con el modelo bifactorial de las emociones, por lo tanto, se sugiere seguir desarrollando la MAS en sostén del modelo bifactorial y profundizar en el mismo.

### Referencias

- American Psychological Association. (2016). *Ethical principles of psychologists and code of conduct* (third revision). Washington, DC: APA.
- Bosco, F. A., Aguinis, H., Singh, K., Field, J. G., & Pierce, C. A. (2015). Correlational effect size benchmarks. *Journal of Applied Psychology, 100*, 431-449. doi:10.1037/a0038047
- Burgess, A. M., & Nakamura, B. J. (2014). An Evaluation of the Two-Factor Model of Emotion: Clinical Moderators Within a Large, Multi-Ethnic Sample of Youth. *Journal of Psychopathology and Behavioral Assessment, 36*, 124-135. doi:10.1007/s10862-013-9376-z
- Byrne, B. M. (2016). *Structural equation modeling with AMOS: Basic concepts, applications, and programming*. (3a ed.). New York, NY: Routledge.
- Courtney, M. G. R. (2013). Determining the number of factors to retain in EFA: Using the SPSS R-Menu v2.0 to make more judicious estimations. *Practical Assessment Research and Evaluation, 18*(8), 24-57.

- Elosua, P., & Zumbo, B. (2008). Coeficientes de fiabilidad para escalas de respuesta categórica ordenada. *Psicothema, 20*(4), 896-901.
- Gadernann, A., Guhn, M., & Zumbo, B. D. (2014). Ordinal alpha. En A. C. Michalos (Ed.) *Encyclopedia of quality of life and well-being research* (pp. 4513-4515). Dordrecht, Netherlands: Springer. doi:10.1007/978-94-007-0753-5
- Gaskin, C. J., & Happell, B. (2014). On exploratory factor analysis: A review of recent evidence, an assessment of current practice, and recommendations for future use. *International Journal of Nursing Studies, 51*, 511-521. doi: 10.1016/j.ijnurstu.2013.10.005
- Hayduk, L. (2014). Seeing perfectly fitting factor models that are causally misspecified understanding that close-fitting models can be worse. *Educational and Psychological Measurement, 74*, 905-926. doi:10.1177/0013164414527449
- Hendrick, S. S. (1988). A generic measure of relationship satisfaction. *Journal of Marriage and the Family, 50*, 93-98. doi:10.2307/352430
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (2016). *Panorama sociodemográfico de Nuevo León 2015*. Ciudad de México: INEGI.
- Liu, J., Wang, Y., & Jackson, T. (2017). Towards explaining relationship dissatisfaction in Chinese dating couples: Relationship disillusionment, emergent distress, or insecure attachment style? *Personality and Individual Differences, 112*, 42-48. doi:10.1016/j.paid.2017.02.041
- Molina, J. G., Rodrigo, M. F., Losilla, J. M., & Vives, J. (2014). Wording effects and the factor structure of the 12-item General Health Questionnaire (GHQ-12). *Psychological Assessment, 26*, 1031-1037. doi:10.1037/a0036472.
- Moral, J. (2007). Control de la deseabilidad social ante la evaluación del ajuste diádico y la satisfacción marital. *Psicología y Ciencia Social, 9*(2), 5-12.
- Moral, J. (2015). Validación del modelo unidimensional de la Escala de Valoración de la Relación en Personas Casadas y en Unión Libre de Monterrey, México. *Revista Internacional de Psicología, 14*(2), 1-70.
- O'Rourke, N., & Cappeliez, P. (2002). Development and validation of a couples measure of biased responding: The Marital Aggrandizement Scale. *Journal of Personality Assessment, 78*, 301-320. doi:10.1207/S15327752JPA7802\_06
- O'Rourke, N., & Cappeliez, P. (2003). Validation d'une mesure de réponses biaisées à propos de la relation conjugale: L'Échelle d'embellissement conjugal. *Revue Canadienne des Sciences du Comportement, 35*, 45-49. doi:10.1037/h0087185
- O'Rourke, N., Polchenko, N., Bachner, Y. G., & Carmel, S. (Agosto, 2012). *Translation and validation of a Hebrew language version of the Marital Aggrandizement Scale*. Trabajo presentado en the Annual Meeting of The

- American Psychological Association, Orlando, FL. Recuperado de <http://www.researchgate.net/publication/252931460>
- Pick, S., & Andrade, P. (1988). Desarrollo y validación de la Escala de Satisfacción Marital (ESM). *Psiquiatría*, 4(1), 9-20.
- Spanier, G. B. (1976). Measuring dyadic adjustment: New scales for assessing the quality of marriage and similar dyads. *Journal of Marriage and the Family*, 38, 15-28. doi:10.2307/350547
- Valdivieso, C. E. (2013). Efecto de los métodos de estimación en las modelaciones de estructuras de covarianzas sobre un modelo estructural de evaluación del servicio de clases. *Comunicaciones en Estadística*, 6(1), 21-44.
- West, T. V., Dovidio, J. F., & Pearson, A. R. (2014). Accuracy and bias in perceptions of relationship interest for intergroup and intragroup roommates. *Social Psychological and Personality Science*, 5, 235-242. doi:10.1177/1948550613490966

Recibido el 21 de febrero de 2017

Revisado el 28 de abril de 2017

Aceptado el 01 de mayo de 2017

**Apéndice**  
**Escala de Engrandecimiento Marital (MAS)**

Lea atentamente las siguientes afirmaciones y señale con un círculo el grado en que cada una de ellas se aplica a su matrimonio. Conteste lo más sinceramente posible.

Desacuerdo			0 Ni de acuerdo ni en desacuerdo	Acuerdo						
-3 Totalmente en desacuerdo	-2 Bastante en desacuerdo	-1 Más bien en desacuerdo		+1 Más bien de acuerdo	+2 Bastante de acuerdo	+3 Totalmente de Acuerdo				
1. No puedo imaginarme haberme casado con nadie más que con mi esposo.				-3	-2	-1	0	+1	+2	+3
2.* Mi matrimonio no ha sido un éxito perfecto.				-3	-2	-1	0	+1	+2	+3
3. No hay ni un solo momento en que no me sienta completamente enamorada de mi esposo.				-3	-2	-1	0	+1	+2	+3
4. He sido totalmente honesta con mi esposo en todo momento a lo largo de nuestro matrimonio.				-3	-2	-1	0	+1	+2	+3
5. La mayoría de las veces sé lo que mi esposo está pensando antes que pronuncie una sola palabra.				-3	-2	-1	0	+1	+2	+3
6. Mi esposo nunca me ha hecho enojar.				-3	-2	-1	0	+1	+2	+3
7. Si mi esposo tiene defectos no soy consciente de ellos.				-3	-2	-1	0	+1	+2	+3
8. No recuerdo ni una sola discusión con mi esposo.				-3	-2	-1	0	+1	+2	+3
9. Mi esposo y yo nos comprendemos perfectamente.				-3	-2	-1	0	+1	+2	+3
10. Nunca he conocido un momento de frustración sexual en mi matrimonio.				-3	-2	-1	0	+1	+2	+3
11.* Mi esposo y yo, a veces, nos enojamos el uno con el otro.				-3	-2	-1	0	+1	+2	+3
12. Mi esposo nunca me ha hecho infeliz.				-3	-2	-1	0	+1	+2	+3
13.* Algunas de las cosas que acuerdo con mi esposo son iniciadas por motivos egoístas.				-3	-2	-1	0	+1	+2	3
14. Nunca he lamentado mi matrimonio, incluso ni por un momento.				-3	-2	-1	0	+1	+2	3
15. Siempre pongo las necesidades y deseos de mi esposo por delante de los míos.				-3	-2	-1	0	+1	+2	3
16. Nunca he imaginado lo que debería ser estar en la intimidad con otra persona distinta a mi esposo.				-3	-2	-1	0	+1	+2	3
17.* Mi matrimonio podría ser más feliz de lo que es.				-3	-2	-1	0	+1	+2	3
18. Si cualquier otra persona en el mundo del sexo opuesto hubiera estado disponible y deseando casarse conmigo, no podría haber hecho mejor elección para casarme que mi esposo.				-3	-2	-1	0	+1	+2	3

\* Ítems inversos.

## Percepción de la soledad en los adultos mayores de la localidad de Molas, Yucatán

### Perception of loneliness in older adults in the locality of Molas, Yucatan

---

Francelia M. Kú  
Martha A. Lope  
Marianeli García  
Estefany G. Carrillo  
Universidad Autónoma de Yucatán (UADY)

#### Resumen

La presente investigación tuvo como objetivo explorar si está presente el sentimiento de soledad, en adultos mayores de Molas, Yucatán, así como conocer la percepción y significado que tiene para ellos. Se consideraron aspectos como la familia, relaciones interpersonales, cultura, sentimientos, emociones, situación laboral como posibles factores involucrados en la percepción del sentimiento de soledad. Se realizaron entrevistas a 25 personas para la recolección de información. En los resultados obtenidos, se encontró que el sentimiento de soledad no se encuentra presente en los participantes debido a la cultura de la localidad y la cercanía de sus familiares y amigos.

*Palabras clave:* vejez, soledad, percepción, cultura, sentimientos.

#### Abstract

The research aimed to explore if the feeling of loneliness is present in older adults in Molas, Yucatan, as well as to know their perception and meaning for it. Aspects such as family, interpersonal relations, culture, feelings, emotions, work situation were considered as possible factors involved in their perception of the feeling of loneliness. We interviewed 25 people for the collection of information. The results obtained show that the feeling of loneliness is not present in the participants due to the culture of the locality and the closeness of their relatives and friends.

*Keywords:* old age, loneliness, perception, culture, feelings.

---

#### Nota del autor

Francelia M. Kú, Facultad de Psicología, Universidad de Yucatán (UADY).

La correspondencia en relación con este artículo debe dirigirse a Francelia M. Kú, Facultad de Psicología, UADY, calle 60 491-A, colonia Centro, C.P. 97000, Mérida, Yucatán, México.

Dirección electrónica: [PercepcionSoledad@gmail.com](mailto:PercepcionSoledad@gmail.com)

En la actualidad se enfrentan dilemas teóricos relacionados con las condiciones cambiantes y complejas del contexto histórico y social; por ejemplo, el Instituto Nacional de las Personas Adultas Mayores (INAPAN, 2010) menciona que se conoce una condición de desigualdad, con repercusiones en la vida individual, familiar y social de los adultos mayores e, incluso implica la discriminación hacia la etapa de la vejez.

De lo anterior, se establece que es necesario explorar la cultura actual, conocer lo que piensan los adultos de la tercera edad, cómo perciben la soledad. Al respecto, en un estudio de Peplau y Perlman (como se citó en Montero, & Sánchez, 2001) se menciona que la soledad es un aspecto subjetivo, que puede percibirse de diversas maneras según la persona que la experimente; desde el aislamiento, hasta la ausencia de apoyo social.

La presente investigación se centra en conocer más sobre los adultos mayores que viven la etapa de la vejez, a través de las experiencias propias que guían a explorar sus sentimientos, emociones, historia, familia y amigos, para conocer qué tan cerca experimentan un sentimiento de soledad, en caso de experimentarla o no, cómo la perciben, cómo la viven, los procesos que se enfrentan y aclarar los aspectos que influyen en esta etapa para entenderla de la manera como la describen.

Por el contacto directo, a través de conversaciones informales, surgió la inquietud de describir la percepción de la soledad en los adultos mayores, ya que como mencionan

Expósito y Moya (2000), la soledad no es característica únicamente de quienes la experimentan, sino un proceso dinámico y complejo que va más allá del ámbito privado, hasta convertirse en un problema social. El presente estudio puede considerarse relevante, puesto que la soledad es subjetiva (Peplau y Perlman en Montero, & Sánchez, 2001), y la información fue recolectada a través de la experiencia de vida de los adultos mayores de la localidad de Molas, lo cual permite explorar y analizar los aspectos que están involucrados en la experiencia de la soledad.

La investigación proporciona opciones para que se realicen investigaciones en las que se tomen en cuenta las percepciones sobre la soledad de los jóvenes, adultos o adultos mayores de otros lugares con el fin de determinar si la perspectiva difiere según el lugar, la edad, las experiencias y la cultura.

### **Marco referencial**

Según Peplau y Perlman (como se citó en Montero, & Sánchez, 2001), la soledad es concebida desde diferentes visiones, dado que en la mayoría de las definiciones existentes, se encuentran las siguientes descripciones: condición de aislamiento físico, falta de relaciones interpersonales y una experiencia nada placentera para las personas que la experimentan.

### **Historia y cultura**

La concepción de la vejez ha cambiado por el contexto histórico y/o cultural, por ejemplo, hoy en día los adultos mayores son ubicados en las

escalas menos valoradas de la sociedad (Robles, 2006).

### **Sentimientos y emociones**

De acuerdo con el informe del North American Nursing Diagnosis Association (NANDA, 2001), los factores que provocan aislamiento social son la ausencia de relaciones interpersonales satisfactorias, nivel socioeconómico bajo, enfermedades, deterioro físico y/o mental. Por otro lado, para Pochintesta (2012), uno de los sentimientos asociados con el envejecimiento es el miedo a la muerte propia, perder autonomía, independencia, sufrir deterioro corporal, es decir, sentirse vulnerables.

### **Familia**

En México, de acuerdo con el informe del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI, 2014), las personas de 60 años y más que se estimaron para 2014, 31.5%, están en una etapa de prevejez (60 a 64 años); 41.1% se encuentran en una vejez funcional (65 a 74 años); 12.3% vive en una vejez plena (75 a 79 años) y 15.1% transita por una vejez avanzada (80 años y más). Al relacionar lo anterior con lo planteado por Márquez (como se citó en Quintanar, 2010), a saber, en México, especialistas de la salud consideran que la familia es el grupo social fundamental para ayudar al adulto mayor a desempeñar sus roles e integrarse a la sociedad como sujeto de su propio desarrollo. Sin embargo, al retomar lo dicho por Ussel et al., (2001), la familia también puede ser la principal causa del aislamiento social.

### **Factores que influyen en la soledad**

La Dispersión de los hijos es un factor con influencia en la soledad, ya que la familia es muy importante en la etapa de la vejez; cuando esta relación con los hijos es positiva, los adultos mayores poseen una gran motivación y tranquilidad. La cercanía o la distancia entre la vivienda de los padres y los hijos influyen en esta relación, pues, a pesar de ser buena, los adultos mayores pueden sentirse solos si los hijos viven lejos de ellos. Esta condición genera angustia en su vida, y se incrementa cuando se tiene algún problema de salud que dificulta gozar de una vida plena y autónoma (Ussel et al., 2001).

En cuanto a las Relaciones Interpersonales, como factor con efectos en la soledad, se sabe que la falta de atención y diálogo puede ocasionar que las personas se perciban menos integradas en el medio social (Ramos, & Salinas, 2010). Esta edad le concede una gran importancia al hecho de mantener una identidad y estar activos e integrados en diversos espacios y grupos.

La viudez como influyente en la soledad logra desencadenar diversas consecuencias: puede representar la transición a la etapa de la vejez, la disolución parcial o completa de la familia original (Tovar, Pérez-Cárdenas, & Infante como se citó en Montes de Oca, 2011), incluso se experimenta de diferentes maneras dependiendo del contexto histórico, cultural, el número de hijos, número de años vividos como pareja, género de la persona que vive, recursos

económicos y el afecto de los hijos hacia el padre que aún vive (Montes de Oca, 2011).

Asimismo, la actividad laboral es factor de influencia en la soledad puesto que las personas mayores dejan de trabajar por diversas causas, como los problemas de salud, sin embargo, existe otro grupo que sigue laborando para satisfacer sus necesidades, cubrir gastos médicos, mantener una vida digna, etc. Según Montoya y Montes (como se citó en Montoya, & Montes, 2009), con énfasis en lo dicho por Ramos y Salinas (2010), una de las principales razones por las que los adultos mayores siguen trabajando es la necesidad de mantenerse activos, para ellos el trabajo no es sólo una actividad, sino representa el desarrollo y mantenimiento de una identidad.

Por otra parte, la jubilación representa una etapa importante en la vejez. Las pensiones y jubilaciones están frecuentemente asociadas con las actividades laborales que los individuos con 60 años o más hayan experimentado a lo largo de su vida (Montoya, & Montes, 2009). Para muchos es sinónimo de ser viejo e improductivo. Silvestre, Solé, Pérez y Jódar (como se citó en Ramos, Salinas, Colín, Mora, & Maldonado, 2012) exponen tres formas de ver a la jubilación: un proceso o evento, un rol social y una crisis.

En cuanto a la salud, Rice (como se citó en Quintanar, 2010), señaló que la vejez comienza a los 65 años y se caracteriza por un declive gradual del funcionamiento de todos los sistemas corporales, y se convierte en uno de los factores que limitan la calidad de vida.

## **Método**

Se utilizó como medio el enfoque cualitativo en la investigación y la fenomenología hermenéutica como el método de investigación para poder conocer los significados que los individuos dan a su experiencia.

## **Escenario**

Se trabajó en la localidad de Molas, perteneciente al municipio de Mérida, en el estado de Yucatán; cuenta con 777, 615 habitantes, de los cuales la población masculina de 60 años o más es de 36, 382 y la población femenina de 60 años o más es de 47, 527 personas según, INEGI (2010). El trabajo de campo se realizó en los hogares de los participantes seleccionados de manera aleatoria.

## **Participantes**

De acuerdo a Craig (2006), el periodo de la vejez comienza a los 60 años de edad, aproximadamente, y puede abarcar 40 años. En tal contexto, se trabajó con hombres y mujeres de 60 años como edad mínima y 92 años como edad máxima. Todos los participantes viven en la localidad de Molas, Yucatán.

## **Técnicas y/o instrumentos de recolección de datos**

Se utilizó la técnica de entrevista, consiste en una reunión para conversar e intercambiar información entre el entrevistador y el entrevistado (Martorell, & González, 1997). Se

llevaron a cabo entrevistas semiestructuradas, donde los temas de interés fueron la percepción de la soledad, historia y cultura, sentimientos y emociones, familia, así como los factores que influyen en la soledad, es decir, dispersión de los hijos, relaciones interpersonales, viudez, actividad laboral y jubilación, salud, dependencia económica, apoyo del gobierno, relaciones interpersonales, y dependencia física y emocional. La aplicación de esta técnica permitió conocer de manera cercana, y desde la voz de los participantes voluntarios, qué es lo que rodea, piensa y la manera en la que se expresa el adulto mayor de Molas, Yucatán. En sí conocer la percepción que se tiene de la experiencia de la soledad y los aspectos involucrados en la misma.

El dispositivo utilizado para la recopilación de información fue una grabadora digital marca *Sony* modelo ICD PX 333D y una hoja impresa con la guía de entrevista. Como parte de las consideraciones éticas, se llevó a cabo un consentimiento informado, en el cual las personas aceptaban participar en el trabajo de investigación y permitían grabar la entrevista en audio; en caso de sentirse incómodas, podrían retirarse de la entrevista. Además se recalcó la total confidencialidad y anonimato.

### **Procedimiento**

Primero se realizó un mapeo físico, a través de un registro obtenido en internet; el objetivo fue conocer la manera en la que está conformada

la localidad. Posteriormente, se dividió el mapa en tres zonas para la realización las entrevistas. Asimismo, se llevó a cabo un diagnóstico social para conocer cómo es la dinámica de la población.

En el primer contacto con los participantes, se les explicó el fin de la investigación y se les informó acerca del anonimato y confidencialidad de los datos proporcionados, resaltando los fines educativos que poseían. Al aceptar, los participantes firmaron un consentimiento informado, donde daban la autorización de participar y grabar la entrevista en audio, video y/o imágenes. Cada entrevista duró entre 45 minutos y/o hora y media. Una vez realizadas las 25 entrevistas, se procedió a transcribirlas para llevar a cabo un análisis de los datos, resaltando los puntos y temas de interés.

### **Resultados**

Se trabajó con personas de ambos sexos, la mayoría mujeres; con diversos estados civiles, aunque la mayoría eran casados, seguida de viudos y separados. El rango de edad fue de 60 años a 92 años, siendo 61 años la edad predominante. El nivel académico fue principalmente de primaria. A continuación, se describe a detalle la información proporcionada dentro de cada categoría: Percepción de la Soledad; Historia y Cultura; Sentimientos y Emociones; Familia; Factores que influyen en la soledad,

entre los cuales se encuentran Dispersión de los Hijos, Relaciones Interpersonales, Viudez, Actividad Laboral y Jubilación, además de Salud.

Para comenzar, la Percepción de la Soledad para los participantes significa estar aislados físicamente y/o no compartir el hogar con otras personas, a pesar de que tienen como vecinos a familiares. La opinión acerca de la experiencia de la soledad para algunos era algo desagradable, otros la consideraban cómoda, debido a que dedicaban el tiempo a su cuidado personal o al cuidado de sus animales y/o de sus plantas. En cuanto a la Historia y Cultura, al describir las actividades diarias que realizan, la mayoría incluyó las actividades del hogar: cocinar, limpiar, lavar, barrer, regar las plantas, desyerbar, ejemplo de esto es la aseveración siguiente:

*Me levanto, voy al baño vengo a mi cocina, después de que desayunemos a trabajar, preparar comida, lavar trastes, luego mi cocina, luego al almuerzo, lavar trastes y otra vez a la cocina, en la tarde descanso un ratito* (Mujer, entrevista, septiembre del 2015).

Por otra parte, los participantes consideran que la localidad es tranquila, pacífica y que puede ser habitada sin problemas; igualmente, describen como buena la relación entre los vecinos, mencionaron que se apoyan entre ellos cuando necesitan algo e, incluso, cuando un problema se presenta:

*Pues nuestra comunidad es muy pacífica, mayormente somos gentes humildes, gente que se lleva, yo me llevo bien con todos... aquí nos conocemos todos* (Mujer, entrevista, octubre del 2015).

Sin embargo, no todos los participantes están de acuerdo con esta descripción, otros la perciben conflictiva, como quien narra lo siguiente:

*Mala, mucho maleante, mucho pleito, es como se dicen... pueblo chico, infierno grande* (Mujer, entrevista, septiembre del 2015).

Los participantes mencionaron que su interacción con los jóvenes es diferente a la que se efectuaba en años anteriores, consideraron que se debe a la pérdida de valores, entre ellos al respeto, expresado, por ejemplo, en el hecho de saludar a los adultos o ayudarlos cuando lo necesiten:

*Hay ahorita muchachitos que ya no respetan... Cuando nosotros crecimos, cualquier persona grande que cruce a lado de uno, le dan los buenos días, buenas tardes o noches. Era el respeto que así teníamos con las personas grandes, pero ahora, no, ahora los muchachitos, o sea, ni aunque te conozcan te hablan, nada, es eso lo que pasa ahora, no, antes no era así, no es igual, ya no es igual* (Mujer, entrevista, septiembre del 2015).

En cuanto a Sentimientos y Emociones, describieron sus emociones como elementos contribuyentes a su bienestar, donde la alegría

es predominante en la mayoría de la vida de los adultos mayores. Sin embargo, los participantes mencionaron que sus emociones pueden llegar a ser negativas; el enojo es una de las más importantes:

*No tengo ninguna tristeza, no hay ninguna... Alegría sí* (Hombre, entrevista, octubre del 2015).

*Yo me enojo mucho, sí, yo sí, cualquier cosa me molesta, pero yo digo que es por lo de mi depresión* (Mujer, entrevista, noviembre del 2015).

Incluso, para los participantes, hay situaciones que modifican su emoción, ya sea por algún problema familiar, enfermedad, o al pensar en la situación económica en la que se encuentran, además de las imposibilidades físicas.

*Hoy mi sentimiento es feliz, muy feliz (se ríe), lo que lo cambiaría es que mis hijos o alguien le pase algo o hagan algo que me enoje, pero depende* (Mujer, entrevista, octubre del 2015).

En tal contexto, señalaron dos factores que les ayudan a lograr su estabilidad emocional: el primero es un factor espiritual, la religión.

*Sé que Dios está conmigo y me digo ¿por qué estás triste? Si él siempre está a mi lado protegiéndome y ya me siento más tranquila así* (Mujer, entrevista, octubre del 2015).

En cuanto al factor de Familia, se considera uno de los factores más importantes en relación con sus sentimientos y emociones; indican que les ayuda en la estabilidad emocional. Todos los participantes se consideran importantes, ya

que se sienten apoyados y comprendidos por la familia y una parte fundamental de ella.

*Yo creo que yo soy el pilar de mis 4 hijos* (Hombre, entrevista, septiembre del 2015).

Cada familia está conformada de manera distinta, la mayoría son extensas, catorce es el máximo de integrantes en el hogar, como es el caso de un participante; en contraste, el mínimo lo representa a otra familia conformada por dos personas.

*En esta casa vivimos entre tres familias, somos como 12, somos bastantes* (Mujer, entrevista, octubre del 2015).

Los participantes definieron la relación con sus hijos de manera tranquila y cercana, en la que interactúan de manera recíproca.

En cuanto Factores que Influyen en la Soledad, se consideró la Dispersión de los Hijos. La relación padre(s)- hijo(s) es positiva, expresaron que ellos siguen pendientes de sus necesidades y cuidados, esta característica se encuentra influida por la cercanía de la vivienda entre ellos, aunque en caso de ser lejana éstos también mantienen una buena comunicación.

*Sigo teniendo una relación cercana con ellos, vienen a verme y todo eso* (Hombre, entrevista, septiembre del 2015).

En cuanto a las Relaciones Interpersonales como factor de influencia en la soledad, se dio a conocer que los grupos de amigos están conformados por los vecinos, con quienes platican o realizan alguna actividad; un participante mencionó ser asocial, en palabras específicas él expresó:

*No, es que toda mi vida he sido antisocial, pero tengo amigos, pero que yo me reúna y tenga una rutina, hace 4 o 5 años sí iba a un café a platicar con mis amigos, pero ahora ya no* (Hombre, entrevista, octubre del 2015).

La mayoría de las personas indicó que realiza actividades de ocio, como costurar, bordar, pintar, practicar deporte, leer, platicar, hacer ejercicio, etc., para entretenerse, sentirse útiles, además de contribuir al desarrollo de su bienestar físico, emocional y social.

En cuanto a la Viudez, se encontró que algunos de los adultos mayores han experimentado la pérdida del cónyuge. Los participantes expresaron que fue una etapa difícil y triste, sin embargo, el apoyo de su familia les ayudó a sobreponerse ante la situación. Consideran que han aceptado o se han resignado ante la pérdida, viven tranquilos y en paz, recordando los momentos especiales que vivieron junto a su pareja.

En cuanto a la Actividad Laboral, existen participantes que trabajan gracias a su buena condición física y salud. Otros realizan actividades como vender productos, tejidos, artesanías, entre otros, para generar ingresos económicos, debido a que no reciben pensión. De igual manera, hay personas que dependen de un familiar; mientras que otros, otras son el sostén de su familia. Asimismo, algunos participantes participan en programas que les dan apoyo económico, de gran ayuda para ellos.

Finalmente, sobre la Salud, la mayoría de los participantes presenta problemas de salud física,

no obstante, expresaron tener motivación para seguir adelante, mejorarse, compartir tiempo con la familia y realizar actividades diarias. Entre las enfermedades se encuentran chicungunya, problemas cardíacos, reumatismo, diabetes, osteoartritis, azúcar elevada o baja, presión alta o baja, asma, parálisis facial, ceguera, entre otros.

*Pues es eso, es mis rodillas que me duelen... padezco de la presión, padezco del corazón, pero estoy controlado... Estoy en el seguro popular* (Mujer, entrevista, noviembre del 2015).

### Discusión

Definir la soledad no es algo fácil, como bien lo señalan Peplau y Perlam (como se citó en Montero, & Sánchez, 2001), la soledad es concebida desde diferentes visiones. En la presente investigación se confirmó lo anterior, en este caso se pudo observar que para los adultos de la tercera edad que habitan en Molas, el aislamiento físico la representa, pero ellos no lo padecen. Es por eso que la percepción de ellos concuerda con los autores ya mencionados, puesto que la soledad varía de acuerdo con la experiencia de cada persona y población.

Con base en lo anterior, se toma en cuenta la Historia y Cultura, ya que, para los participantes, el concepto acerca de la vejez efectivamente va transformándose: perciben un cambio en el trato hacia ellos en comparación con el pasado,

similitud con lo planteado por Robles (2006), pues sienten que son ubicados en las escalas menos valoradas de la sociedad; de igual manera, señalaron que existía una disminución del respeto hacia otros adultos mayores.

En cuanto a los Sentimientos y Emociones de los participantes, dio a conocer un gran equilibrio emocional, donde la felicidad fue la emoción más destacada, lo cual difiere de lo planteado por Pochintesta (2012), quien menciona que el miedo puede presentarse en esta etapa, debido al deterioro corporal que experimentan; sin embargo, los participantes a pesar de sufrir esos cambios físicos, aceptan esta etapa de su vida, saben que los cambios seguirán avanzando; Lo que les ayuda a mantenerse estables emocionalmente es la religión y los fuertes vínculos que mantienen con la familia.

Hablar de la Familia como categoría y la Dispersión de los Hijos como factor que influye en la soledad, la íntima relación temática nos lleva a conjuntar ambos elementos. Principalmente es relevante diferenciar el vivir solos con el sentirse solos; muchas personas a pesar de vivir junto a su familia, se sentían solas, en tanto algunas que vivían solas, no se sentían de esa manera, debido a las relaciones interpersonales que mantienen.

Cabe mencionar que en su mayoría, los participantes viven con su cónyuge, hijos o parientes, condición que contrasta con lo registrado por el INEGI (2010), he aquí la diferencia cultural de datos específicos en comparación con los datos generales que

proporciona el instituto. Los hijos normalmente viven con sus padres o cerca de ellos; incluso, al no vivir con ellos, los participantes mantienen contacto estrecho; lo cual demuestra que no están dispersos y que la familia es una pieza fundamental en su vida, los apoya en su equilibrio emocional, tal como lo plantean Domínguez, Espín y Bayorre (2001). Sin embargo, en opinión de Ussel y colaboradores (2001), cuando las relaciones familiares son hostiles, aparecen sentimientos de tristeza, pero no la soledad, esto se debe a las relaciones interpersonales y a la seguridad emocional que tienen. Por lo tanto, encontramos que la teoría revisada coincide en varios aspectos con nuestra investigación, ya que los adultos mayores de Molas dejan en claro la visión de la familia unida que conservan como una parte central de sus vidas.

En cuanto al tema de Relaciones Interpersonales, se determinó que es un factor que influye en la percepción de la soledad, y concuerda con lo expresado por Ramos y Salinas (2010), puesto que los participantes viven relaciones agradables con sus vecinos y gente de la localidad, lo cual permite que se sientan integrados en el medio social, y éste sea una fuente de apoyo. Por otro lado, en lo relativo a la Viudez, la información recabada contrasta con lo expresado por Pérez (2007), quien resalta la propensión al suicidio en personas que experimentan la muerte de su pareja. En la presente investigación, quienes han experimentado esta situación no expresaron

deseos de morir, sino aceptaron que sintieron tristeza, pero la compañía de sus hijos y amigos contribuyó a aceptar lo sucedido y seguir con sus vidas de la mejor manera posible.

Acerca de los temas como Actividad laboral y Jubilación (los cuales se decidió conjuntar), los testimonios concuerdan con lo expresado por Márquez (como se citó en Quintanar, 2010), ya que las instituciones y organizaciones pueden ser de gran apoyo para los adultos jubilados o que no trabajan; aunque en este caso, no todos tienen esa posibilidad, muchos adultos mayores no cuentan con el apoyo del gobierno, y se ven en la necesidad de realizar alguna actividad para generar ingresos; otros más reciben apoyo de su familia, como también lo han registrado Montoya y Montes (2009), dado que esta etapa de la vida disminuye la generación de ingresos económicos por los problemas de salud y físicos.

Finalmente, respecto a la Salud, se encontró concordancia con Rice (como se citó en Quintanar, 2010), en que hay un declive gradual del funcionamiento de todos los sistemas corporales en las personas de la tercera edad, empero, los participantes de este estudio han aceptado cada enfermedad o cambio que se les presenta, ejecutan los cuidados pertinentes y realizan lo mejor posible sus actividades diarias.

Esta investigación cuenta con información exteriorizada por hombres y mujeres de tercera edad; en la localidad, ambos son tomados en cuenta para la toma de decisiones y, a pesar de la presencia de alguna enfermedad física, se esfuerzan para seguir con sus labores, por ende,

resulta difícil que se les excluya de actividades físicas productivas.

Se concluye que, en la localidad de Molas, Yucatán, la soledad no se experimenta debido al fuerte papel que desempeñan las relaciones familiares. Además, los factores ambientales, culturales y sociales influyen en la percepción que los participantes tienen acerca de la soledad. Los resultados presentados aportan información nueva, diferente y complementaria a la teoría expuesta en años anteriores, demuestran que no es una regla que la soledad esté presente en la etapa de la vejez, asimismo, rompen con la imagen de la vejez como una de las etapas más difíciles y con menos posibilidades de disfrutar de la vida.

Debido al enfoque utilizado se pudo conocer la manera en la que viven, sienten, piensan los participantes y las diversas percepciones que tienen acerca de la soledad. Sin embargo, se presentan limitaciones: el tamaño de la localidad, así como la imposibilidad de entrevistar a todos los adultos mayores que viven en ello. La información que se presenta puede utilizarse para realizar un contraste con otras investigaciones, así como aportar información para algún proyecto enfocado en los adultos mayores de Molas, Yucatán.

Este trabajo ha sido una experiencia totalmente diferente, con un resultado inesperado que contrasta con la visión de otras investigaciones, donde la soledad es una característica que la mayoría de las personas mayores experimentan y que muchos consideran una norma en la vejez.

### Referencias

- Craig, G. (2006). *Desarrollo Psicológico*. México: Pearson.
- Domínguez, T., Espín, A., & Bayorre, H. (2001). Caracterización de las relaciones familiares del anciano. *Revista cubana de Medicina General Integral*, (21), 1-2. Recuperado de [http://bvs.sld.cu/revistas/mgi/vol17\\_5\\_01/mgi02501.pdf](http://bvs.sld.cu/revistas/mgi/vol17_5_01/mgi02501.pdf)
- Expósito, F., & Moya, M. (2000). Percepción de la soledad. *Psicothema*, 12(4), 123-125.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2010). *Datos de población*. Recuperado de <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/ccpv/default.aspx>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2014). *Datos de población*. Recuperado de <http://www.inegi.org.mx/saladeprensa/aproposito/2014/adultos0.pdf>
- Instituto Nacional de las Personas Adultas Mayores. (2010). *Por una Cultura del Envejecimiento*. México, DC: Autor.
- Martorell, M., & González, R. (1997). *Entrevista y Consejo Psicológico*. Madrid: Síntesis.
- Montero, M., & Sánchez, J. (2001). La soledad como fenómeno psicológico: un análisis conceptual. *Salud Mental*, 24(1), 11-27.
- Montes de Oca, V. (2011). *Viudez, soledad y sexualidad en la vejez: mecanismos de afrontamiento y superación*. Recuperado de [http://seminarioenvejecimiento.unam.mx/Publicaciones/articulos/viudez\\_soledad\\_sex.pdf](http://seminarioenvejecimiento.unam.mx/Publicaciones/articulos/viudez_soledad_sex.pdf)
- Montoya, B., & Montes, H. (2009). Situación laboral de la población adulta mayor en el Estado de México. *Papeles de POBLACIÓN*, 15(59), 193-237.
- North American Nursing Diagnosis Association. (2001). *Diagnósticos Enfermeros: Definiciones y Clasificación (2001-2002)*. Madrid: Harcourt.
- Pérez, M. (2007). El duelo en el anciano. En W. Astudillo, A. Ispiuza, A. Orbegozo., & M. Pérez (Eds.), *Acompañamiento en el duelo y medicina paliativa* (pp. 89-103). San Sebastián: Sociedad Vasca de Cuidados Paliativos.
- Pochintesta, P. (2012). *Antropología de la subjetividad*. Recuperado de [http://www.antropologiadelasubjetividad.com/images/trabajos/paula\\_pochintesta.pdf](http://www.antropologiadelasubjetividad.com/images/trabajos/paula_pochintesta.pdf)
- Quintanar, A. (2010). *Ánalisis en la calidad de vida en adultos mayores del municipio de Tetepango, Hidalgo: A través del instrumento Whoqol-Bref*. (Tesis de licenciatura). Actopan, Hidalgo. Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. Recuperado de [http://www.uaeh.edu.mx/nuestro\\_alumnado/esc\\_sup/actopan/licenciatura/Analisis%20de%20la%20calidad%20de%20vida.pdf](http://www.uaeh.edu.mx/nuestro_alumnado/esc_sup/actopan/licenciatura/Analisis%20de%20la%20calidad%20de%20vida.pdf)
- Ramos, J., & Salinas, R., (2010). Vejez y apoyo social. *Revista de Educación y Desarrollo*, (15), 69-76. Recuperado de <http://www.redadultosmayores.com.ar/Material%202013/Nacionales%20Mexico/6%20vejez%20y%20apoyo%20social.pdf>

- Ramos, J., Salinas, R., Colín, G., Mora, A., & Maldonado, I. (2012). Representaciones sobre la jubilación y la vejez en personas mayores jubiladas y pensionadas de la Ciudad de Morelia, México. *Revista Educación y Desarrollo, (23)*, 71-79
- Robles, L. (2006). La vejez: nuevos actores, relaciones sociales y demandas políticas. *Relaciones, 105*. 27. 141-175
- Ussel, J., López, J., Díaz, M., Alemán, C., Trinidad, A., & Castón, P. (2001). *La soledad en las personas mayores: Influencias Personales, Familiares y Sociales*. Instituto de Migraciones y Servicios Sociales (IMSERSO). Recuperado de file:///C:/Users/home/Downloads/La-soledad-en-las-personas-mayores.pdf.

Recibido el 16 de mayo de 2016

Revisado el 22 de julio de 2016

Aceptado el 25 de julio de 2016

## **Resiliencia en adolescentes institucionalizados. Intervención con terapia de juego Gestalt**

### **Resilience in institutionalized adolescences. A Gestalt play therapy intervention**

---

Abril Pacheco Patrón  
Elia M. Escoffié Aguilar  
Jorge Navarrete Centeno  
Víctor Corral Verdugo  
Universidad Autónoma de Yucatán (UADY)

#### **Resumen**

El objetivo de este estudio es conocer si un programa de intervención en terapia de juego Gestalt, favorece la capacidad de resiliencia en adolescentes institucionalizados. La muestra estuvo conformada por tres participantes, varones, de edades entre 13 y 16 años. El instrumento empleado en el pre y post test, fue el Cuestionario de Resiliencia (fuerza y seguridad personal) de González Arratia et al. (2008), el cual consta de 30 reactivos. El programa de intervención constó de 20 sesiones de duración aproximada de 45 minutos. Los resultados interpretados de manera individual indican que los niveles de resiliencia aumentaron después de la intervención en todos los factores, no obstante, el aumento de la resiliencia no fue estadísticamente significativo. Se discuten los resultados en función del tamaño de la muestra; no se puede concluir que la terapia de juego Gestalt contribuye en el fortalecimiento de la capacidad de resiliencia para esta muestra de adolescentes.

*Palabras clave:* estudio de caso clínico, resiliencia, adolescentes, institucionalización, Gestalt.

#### **Abstract**

The objective of this study is to know if an intervention program in Gestalt play therapy, favors the capacity of resilience in institutionalized adolescents. The sample consisted of three participants, males, aged between 13 and 16 years. The instrument used in the pre and post-test was the Resilience Questionnaire (strength and personal security) of González Arratia et al. (2008), which consists of 30 reagents. The intervention program consisted of 20 sessions lasting approximately 45 minutes. Indi-

---

#### **Nota del autor**

Abril Pacheco Patrón, Facultad de Psicología, Universidad Autónoma de Yucatán (UADY).  
La correspondencia en relación con este artículo debe dirigirse a Abril Pacheco Patrón, Facultad de Psicología, UADY, carretera Mérida-Tizimin, km1, colonia Centro, C.P. 97000, Cholul. Mérida, Yucatán, México.  
Dirección electrónica: abrilpacheco@gmail.com

vidually interpreted results indicate that resilience levels increased after intervention on all factors, however, the increase in resilience was not statistically significant. Results are discussed in terms of sample size; It can't be concluded that Gestalt play therapy contributes to strengthening resilience for this sample of adolescents.

*Keywords:* clinical case study, resilience, adolescents, institutionalization, Gestalt.

Dependiendo de las características del contexto local, las personas en situación de pobreza, con problemas de salud crónicos, los niños y adolescentes expuestos al maltrato, al abandono o al abuso de sustancias, los grupos minoritarios, las poblaciones indígenas, las personas de edad avanzada, etcétera., pueden correr un riesgo significativamente mayor de sufrir problemas de salud mental (Organización Mundial de la Salud, 2013). La etapa del desarrollo puede ser una situación de riesgo, según Tarín y Navarro (2006), “la etapa adolescente se considera un periodo crítico en el inicio y afianzamiento de conductas de riesgo” (p. 35).

El periodo de la adolescencia, que implica per se un periodo de transición, con matices y cambios cognitivos, físicos y emocionales, demanda en la población infanto-juvenil el uso de estrategias de afrontamiento que les permitan adaptarse mejor a la gama de eventos vitales estresantes propios de su edad (Pardo, Sandoval, & Umbarila, 2004, como se citó en Restrepo-Restrepo, Alpi, & Quiceno, 2011). “Existe una gran variabilidad individual respecto a la influencia de los factores estresantes” (Antonovsky, 1987; Lazarus, & Folkman, 1984;

Kobasa, 1979, como se citó en Sanz Rodríguez et al., 2009). Por ejemplo, un evento estresante en la vida de la persona (el abandono, maltrato o negligencia en la infancia), no se correlaciona con una enfermedad mental en el futuro, por el contrario, fortalecer al ser humano a través de una intervención integrativa multimodal, contribuye a desarrollar las habilidades necesarias para afrontar situaciones adversas sin desarrollar una psicopatología (Rocha-Arragoniz, 2012).

Si la adolescencia es un riesgo per se, los adolescentes institucionalizados tienen una mayor probabilidad de presentar problemas en su desarrollo, dado que se convierten en niños o adolescentes en riesgo de maltrato y/o abandono (Barcelata, 2015). La institucionalización y el maltrato han sido variables que han sido estudiadas para conocer su relación con la resiliencia. Los estudios de la resiliencia iniciaron con Emmy Werner (1989), quien realizó una observación longitudinal durante 32 años de 698 niños y niñas hawaianos en la isla de Kauai, encontró que algunos de esos niños que habían nacido y crecido en medio de familias con diferentes problemas, crecían convirtiéndose en adultos felices, bien adaptados y creativos, por ende, concluyó que hubo casi 80% de casos con

evoluciones favorables (Barudy, & Dantagnan, 2007).

En un estudio realizado con niños de entre 8 y 11 años no se encontraron diferencias estadísticamente significativas de la resiliencia en niños institucionalizados y no institucionalizados (Gianino-Gadea, 2012). Datos similares se registraron respecto a la medición del nivel de resiliencia en mujeres adolescentes institucionalizadas en un orfanato; en el estudio se encontraron niveles altos en los diferentes factores de resiliencia, niveles altos en comparación con la población en general (Pérez-Ruano, 2014). En otro estudio cualitativo se encontró que los adultos cuya infancia transcurrió en el interior de un hogar de menores, pueden transmitir a su núcleo familiar un estilo de vida resiliente (Araya-Escobar, 2014).

Los adolescentes o niños resilientes se caracterizan por un coeficiente de inteligencia mayor, menor búsqueda de novedad y de afiliación con pares delincuentes (Fergusson, & Lynskey, 1996), y además de mayores habilidades de auto-regulación y autoestima (Buckner, Mezzacappa, & Beardslee, 2003). En un estudio comparativo de niños maltratados y no maltratados, se encontró que los primeros eran más prosociales y menos agresivos, tenían menos conductas disruptivas y menos peleas que los niños no maltratados (Flores, Cicchetti, & Rogosch, 2005). Un estudio sugiere que la resiliencia es un atributo de la personalidad y

no requiere de la presencia de la adversidad (Cicchetti, & Rogosch, 1997). Con base en la misma línea de estudio en niños maltratados o abandonados, existe evidencia de que las mujeres tienen mayores probabilidades de tener conductas resilientes en comparación con los hombres (McGloin, & Spatz-Widom, 2001).

No existe un consenso para medir y supervisar las intervenciones que se realizan con el fin de fortalecer la resiliencia (Bené, Frankenger, & Nelson, 2015). En un programa de intervención para facilitar técnicas en conductas resilientes se tomaron indicadores como bajos niveles de ansiedad y percepción de estrés, así como un aumento de satisfacción y compromiso de la vida como medidas de efectividad de la intervención (Kees, & Rosenblum, 2015). En otros estudios la resiliencia, es un factor importante el manejo del estrés (Hou et al., 2016; Steinhardt, & Dolbier, 2008) y puede tomarse también como un indicador.

Se sugiere que en un proceso de intervención para aumentar la resiliencia en niños, se identifiquen los factores de protección, utilizar técnicas como el juego libre o el ensayo conductual, así como el entrenamiento en técnicas de relajación y autocontrol (Alvord, & Grados, 2005).

### **Psicoterapia de juego Gestalt**

La terapia de juego ha ido tomando gran relevancia en los últimos años, sobre todo cuando la intervención se centra en niños. En estos tipos de intervención se dice que el juego es el lenguaje

del niño y los juguetes sus palabras (Landreth, 2002). La asociación para la terapia de juego, en 1997 (APT, por sus siglas en inglés), la definió como “el uso sistemático de un modelo teórico para establecer un proceso interpersonal en el que terapeutas capacitados utilizan los poderes terapéuticos del juego para ayudar a sus clientes a prevenir y resolver dificultades psicosociales y alcanzar un desarrollo y crecimiento óptimos” (p. 7).

El juego repercute en todas las áreas de desarrollo del niño y adolescente, ayuda a perfeccionar sus habilidades, enriquece el conocimiento de su ambiente y de sí mismo, además de favorecer para una adecuada autoestima y autorregulación (Esquivel-Ancona, 2010). La efectividad de las terapias de juego ha sido muy criticada pero también existen estudios meta-analíticos que ha mostrado su efectividad (Ray, Bratton, Rhine, & Jones, 2001; Bratton, Ray, Rhine, & Jones, 2005). La terapia de juego ha mostrado ser efectiva en el tratamiento del estrés que tienen los niños al relacionarse con sus pares (Ray, 2008), así como la auto eficacia (Fall, Balvanz, & Johnson, 1999).

Se desarrolló un programa de intervención con el objetivo de favorecer la capacidad de resiliencia en adolescentes institucionalizados, a través de intervenciones psicoterapéuticas individuales, con base en la metodología de terapia de juego con enfoque Gestalt. También se planteó la necesidad de medir los niveles de resiliencia en los adolescentes antes y después de la intervención psicoterapéutica.

La intervención psicoterapéutica fue dividida en cuatro fases: de diagnóstico, inicial, intermedia y final, “con características distintivas en cuanto a la función del terapeuta, el trabajo terapéutico, las herramientas utilizadas y los objetivos a lograr” (Fernández-Rodríguez, 2014, p. 26).

Durante la fase de diagnóstico se busca el establecimiento del rapport y la elaboración de un diagnóstico fenomenológico, que puede estar acompañado de instrumentos de medición. A partir del diagnóstico que se planea el proceso terapéutico (Fernández-Rodríguez, 2014). En la fase inicial, “se hace necesario que niños y adolescentes asimilen el estilo de trabajo y desarrollen habilidades de darse cuenta y de contacto, que permitan el libre fluir del proceso terapéutico, validando las emociones y creando la conciencia emocional” (Fernández-Rodríguez, 2014, p. 29). En la fase intermedia, el paciente aprende cómo expresa su sí mismo en el ambiente, por lo cual en esta fase “los juegos y procesos se encaminan a trabajar con las emociones en conflicto, con las introyecciones negativas, con la integración de sus polaridades, con las partes rechazadas del sí mismo” (Fernández-Rodríguez, 2014, p. 30). La fase final es un proceso de interiorización del avance terapéutico y en ella se realizaron las aplicaciones pos-test de la intervención.

Por lo tanto, el objetivo del estudio es conocer si un programa de intervención en terapia de juego Gestalt, favorece la capacidad de resiliencia en adolescentes institucionalizados.

## Método

### Participantes

Para la selección de los participantes del estudio, se aplicó el instrumento de resiliencia a la población total del albergue (nueve adolescentes), de la cual fueron seleccionados cuatro personas, tomando como criterio de inclusión que obtuvieran un puntaje en la escala total de 3 puntos o menos, de manera tal que quienes obtuvieran arriba de 4 puntos, quedarían excluidos del estudio, por señalar sus resultados un buen nivel de resiliencia.

El estudio se inició con cuatro jóvenes varones, dos de 13 años y dos de 16 años de edad, aunque uno de ellos escapó del albergue durante el periodo en el que se realizó la intervención psicoterapéutica, se concluyó únicamente con tres.

De los cuatro participantes, dos de ellos son originarios de Sonora y los otros dos de otro estado de la República Mexicana, pero dado que en su estado no cuentan con albergues apropiados para ellos, fueron referidos a Yucatán. Asimismo, de los cuatro participantes, tres se encontraban realizando sus estudios de educación secundaria y uno de nivel primaria.

### Instrumentos

El instrumento empleado a manera de pre y pos-test fue el Cuestionario de Resiliencia (Seguridad y Fuerza Personal) de González-Arratia, Valdez-Medina, & Zavala-Borja (2008).

El instrumento está compuesto, en su versión original, por 70 ítems, con cinco opciones de respuesta tipo likert, que van de Siempre, La mayoría de las veces, Indeciso, Algunas veces y Nunca. En el análisis de la confiabilidad se encontró una consistencia interna de .9192. De los resultados del Análisis de Componentes Principales (ACP) con rotación Varimax, se generó la versión del instrumento empleado en la presente investigación, y: que consta de 30 reactivos que se conservaron de los 70 originales, por pasar todas las pruebas del análisis.

Con el ACP se obtienen tres factores, el primero agrupa doce reactivos (17, 18, 20, 21, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29 y 30) y se les denomina factores protectores internos; hacen referencia a los atributos de la propia persona: estima, seguridad y confianza en sí mismo, facilidad para comunicarse.

El segundo factor lo conforman once reactivos (números 1, 4, 5, 6, 10, 11, 12, 13, 14, 15 y 16) y se les denomina factores protectores externos, lo cual hace alusión a las condiciones del medio que actúan y reduce la probabilidad de daños: familia extendida, apoyo de un adulto significativo o integración social o laboral (Munist et al., 1998 como se citó en Góngora-Márquez, 2011).

Por último, el tercer factor se compone de siete reactivos (2, 3, 7, 8, 9, 19 y 22), se le nombra empatía, al referirse a la relación que existe entre el hecho de hacer frente a una experiencia traumática y que esto propicie o despierte

en la persona sentimientos de compasión y empatía hacia el sufrimiento de otras personas y promueva conductas altruistas (Vera, 2005 como se citó en Góngora-Márquez, 2011).

### Procedimiento

Se aplica el instrumento de resiliencia a manera de pre y pos-test para evaluar la eficacia del programa de intervención desarrollado a través de 20 sesiones individuales, de 45 minutos de duración aproximada cada una, con periodicidad semanal, el análisis e interpretación de los resultados del instrumento de resiliencia, dado que es una escala tipo likert, se interpretan tomando como referencia la media teórica que es tres, por lo tanto, todas las puntuaciones pos test por debajo de ese valor se consideran abajo de la media y por el contrario, las puntuaciones pos-test mayores a dicho valor se interpretan como por encima de la media.

Se llevó a cabo una prueba *t* para muestras relacionadas con el fin de conocer si existen diferencias entre la calificación inicial y final de la resiliencia en los dos momentos de la intervención. Debido al tamaño de muestra se realizó un submuestreo mediante técnicas de *bootstrap*.

### Resultados

Las puntuaciones medias de cada uno de los factores se presentan en la tabla 1. Se muestran tanto la calificación media antes de la intervención (pre) como al finalizar la

intervención (post). Se puede observar, en el factor interno, que dos sujetos tuvieron una puntuación por debajo de un media teórica de 3 y sólo una mayor a 3. Asimismo, en el factor externo, una persona tuvo una puntuación muy por arriba de 3 en pre. El sujeto uno tiene las puntuaciones más altas en los tres factores al inicio de la intervención.

Tabla 1

*Resultados obtenidos de cada factor del instrumento de resiliencia por cada participante antes (pre) y después (post) de la intervención*

N	Factor interno		Factor externo		Empatía	
	Pre	Post	Pre	Post	Pre	Post
1	3.16	3.60	4.00	4.10	3.00	3.14
2	2.08	3.80	2.18	4.36	2.85	3.70
3	2.50	4.58	2.27	4.72	2.14	4.43

Para conocer si hubo un aumento de la calificación, se realizó una diferencia entre la calificación del post y del pre para cada factor [post-pre]. Los resultados se presentan de manera numérica en la tabla 2 y de manera visual en la figura 1. Si la diferencia de un factor es positiva (+) se considera una ganancia o aumento de la resiliencia; si la diferencia es negativa (-) representa una pérdida o una disminución de la resiliencia al final de la intervención. Los datos se presentan hasta ahora de manera descriptiva.

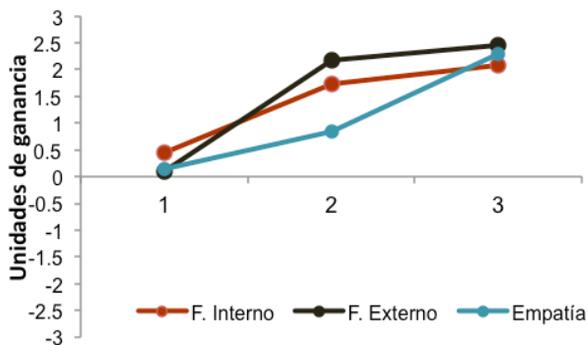


Figura 1. Gráfica de unidades de ganancia por factor.

Tabla 2.

*Unidades de ganancia pre y post-test*

N	F. Interno	F. Externo	Empatía
1	0.44	0.1	0.14
2	1.72	2.18	0.85
3	2.08	2.45	2.29

Al observar la figura 1 y la tabla 2, se puede notar que las diferencias son positivas, eso indica que existe un aumento de la resiliencia; las unidades de ganancia se presentan en la figura 1. El sujeto uno es la persona que tuvo el menor aumento y la persona tres es quien tuvo un mejor aprovechamiento de la intervención. No obstante, al analizar la tabla 1 se puede notar que la persona uno registró una calificación alta cuando inició la intervención y eso puede explicar el porqué su ganancia fue menor.

Para abordar el objetivo planteado de la presente investigación se analizó el efecto de la intervención mediante una prueba de *bootstrap* para muestras apareadas. Los resultados se presentan en la tabla 3. Las medias hacen referencia a una media de las diferencias con un

intervalo de confianza de 95%. Los valores *p* de la diferencia de medias no fueron significativos.

Tabla 3.

*Prueba bootstrap para Prueba de muestras emparejadas*

Factor		Media	Valor p
Factor interno	Post-pre	1.4133	.259 <sup>b</sup>
Factor externo	Post-pre	1.5767	.259 <sup>b</sup>
Empatía	Post-pre	1.0933	.247 <sup>b</sup>

Los resultados de la tabla 3 parecen indicar que no existe un aumento de la resiliencia después de la intervención, no obstante, al considerar a la media teórica de 3 se realizó una prueba *t*. En contraste con la tabla 3, los resultados son significativos para el factor interno y externo, pero no para la empatía. Dichos resultados sugieren que los factores internos y externos registraron una puntuación por arriba de la media teórica al finalizar el proceso de intervención.

Tabla 4.

*Prueba t para una muestra con un valor de prueba de 3*

Puntuación	Media	DE	t	gl	P
POST					
F. Interno	3.99	0.52	3.32	2	.080
F. Externo	4.39	0.31	7.71	2	.016
Empatía	3.76	0.65	2.02	2	.180

### Discusión

Los resultados tienen matices que valen la pena ser analizados: 1) los resultados significativos cuando se comparan con la media teórica y los resultados cuando se evalúa la efectividad del taller como un modelo de pre y pos-test. 2) los resultados analizados desde el tamaño de la muestra y las inferencias a la población. 3) los resultados a la luz de la literatura del marco teórico.

Con base en el objetivo de la investigación, el análisis de *bootstrap* para muestras emparejadas sugiere que la intervención no tuvo efecto alguno en la resiliencia.

Existen varios elementos que pueden ayudar a explicar estos resultados: el tamaño de muestra para el análisis es muy pequeña para poder determinar la efectividad del programa, por otro lado, de los tres sujetos que componen la muestra uno de ellos inició el programa de intervención con una puntuación mayor a sus otros compañeros y al final del programa no mostró un aumento en sus calificaciones de resiliencia en sus factores internos (ver figura 1).

Es importante mencionar que el estudio de McGloin y Spatz-Widom, (2001) menciona que existe evidencia según la cual las mujeres tienen mayores probabilidades de tener conductas resilientes en comparación con los hombres, por otro lado, en un estudio realizado con niños de entre 8 y 11 años no se encontraron diferencias estadísticamente significativas de la resiliencia entre niños institucionalizados y no institucionalizados (Gianino-Gadea, 2012). Por

lo que, independientemente de la intervención, pareciera que utilizar un modelo de grupo de control para analizar los resultados no es una buena opción.

Pese a los resultados en apariencia contradictorios entre el análisis de muestras pareadas y los resultados de la prueba t para una muestra, se considera que pueden ser complementarios. El programa de intervención quizá no tuvo el efecto deseado o esperado, pero al menos es significativamente mayor a una media teórica esperada, es decir, es significativamente mayor a una puntuación teórica de la población en general, según la escala.

Los resultados encontrados pueden ser tratados y analizados con cautela y no es posible concluir por el tamaño de muestra que el programa haya tenido o no un aumento o disminución de la resiliencia. No obstante, dentro de los factores evaluados, el factor de empatía fue el factor con las puntuaciones más bajas para los tres participantes.

### Referencias

- Alvord, M. K., & Grados, J. J. (2005). Enhancing Resilience in Children: A Proactive Approach. *Professional Psychology: Research and Practice*, 36(2), 238-245.
- Araya Escobar, A. (2014). Adultos Resilientes, Cuya Infancia y/o Adolescencia Fue Institucionalizada. Tesis para optar al Título de Asistente Social. Santiago de Chile: Escuela de Trabajo Social, Universidad de Academia de Humanismo Cristiano.

- Barcelata-Eguiarte, B. E. (2015). *Adolescentes en riesgo. Una mirada a partir de la resiliencia*. México: Manual Moderno.
- Barudy, J., & Dantagnan, M. (2007). *Los buenos tratos a la infancia. Parentalidad, apego y resiliencia*. (4ª. Edición). Barcelona: Gedisa Editorial
- Bené, C. Frankenberger, T., & Nelson, S. (2015). Desing, monitoring, and evaluation of resilience intervencion: conceptual and empirical considerations. *IDS working paper 2015*, (459), 1-26.
- Bratton, S., Ray, D., Rhine, T., & Jones, L. (2005). The Efficacy of Play Therapy With Children: A Meta-Analytic Review of Treatment Outcomes. *Professional Psychology: Research and Practice*, 36(4), 376-390.
- Buckner, J. C., Mezzacappa, E., & Beardslee, W. R. (2003). Characteristics of resilient youths living in poverty: The role of self-regulatory processes. *Development and Psychopathology*, 15, 139-162.
- Cicchetti, D., & Rogosch, F. A. (1997). The role of self-organization in the promotion of resilience in maltreated children. *Development and Psychopathology*, 9, 797-815.
- Fall, M., Balvanz, J., & Johnson, L. (1999). A play therapy intervention and its relationship to self-efficacy and learning behaviors. *Professional School Counseling*, 2(3), 194-204.
- Fergusson, D. M., & Lynskey, M. T. (1996). Adolescent Resiliency to Family Adversity. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 37(3), 281-292.
- Flores, E., Cicchetti, D., & Rogosch, F. A. (2005). Predictors of Resilience in Maltreated and Nonmaltreated Latino Children. *Developmental Psychology*, 41(2), 338-351.
- Gianino-Gadea, L. (2012). Resilience in institutionalized and non-institutionalized children. *Avances en psicología*, 20(2), 79-90.
- Góngora-Márquez, M. J. (2011). *Resiliencia en niños de padres alcohólicos y su manejo a través de la Terapia de Juego*. Tesis de Maestría en Psicología Aplicada. Mérida, Yucatán, México: Facultad de Psicología, Universidad Autónoma de Yucatán.
- González-Arratia, L. F., Valdez-Medina, J. L., & Zavala-Borja, Y. C. (2008). Resiliencia en adolescentes mexicanos. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 13(1), 41-52.
- Hou, X. L., Wang, H. Z., Guo, C., Gaskin, J., Rost, D. H., & Wang, J. L. (2016). Psychological resilience can help combat the effect of stress on problematic social networking site usage. *Personality and Individual Differences*, 109, 61-66.
- Kees, M., & Rosenblum, K. (2015). Evaluation of a Psychological Health and Resilience Intervention for Military Spouses: *A Pilot Study*. *Psychological Services*, 12(3), 222-230.

- Landreth, G. (2002). *Play therapy: The art of the relationship*. (2nd ed.). New York: Brunner-Routledge.
- McGloin, J. M., & Spatz-Widom, C. (2001). Resilience among abused and neglected. *Development and Psychopathology, 13*, 1021-1038.
- Organización Mundial de la Salud. (2013). *Plan de acción sobre salud mental 2013-2020*. Suiza. Recuperado de [http://apps.who.int/iris/bitstream/10665/97488/1/9789243506029\\_spa.pdf?ua=1](http://apps.who.int/iris/bitstream/10665/97488/1/9789243506029_spa.pdf?ua=1)
- Pérez- Ruano, A. L. (2014). *Nivel de Resiliencia en Mujeres Adolescentes Institucionalizadas en el Orfanato Valle de Los Ángeles*. Tesis para obtener el grado de Licenciatura en Psicología Clínica. Guatemala, Guatemala. Facultad de Humanidades, Universidad Rafael Landívar.
- Ray, D. C. (2008). Impact of play therapy on parentchild relationship stress at a mental health training setting. *British Journal of Guidance & Counselling, 36(2)*, 165-187
- Ray, D., Bratton, S., Rhine, T., & Jones, L. (2001). The Effectiveness of Play Therapy: Responding to the Critics. *International Journal of Play Therapy, 10(1)*, 85-108.
- Restrepo-Restrepo, C., Alpi, S. V., & Quiceno, J. M. (2011). Resiliencia y depresión: un estudio exploratorio desde la calidad de vida en la adolescencia. *Suma Psicológica, 18 (2)*, 1-18.
- Rocha-Arrangoiz, M. F. (2012). *Psicoterapia de juego grupal focalizada con enfoque multimodal en niños institucionalizados. Eficacia en estilos atributivos*. Tesis de Maestría en Psicología Aplicada. Mérida, Yucatán, México. Facultad de Psicología. Facultad de Psicología, Universidad Autónoma de Yucatán.
- Sanz-Rodríguez, L. J., Gómez-García de la Pedrosa, M., Almendro-Marín, M. T., Rodríguez Campos, C., Izquierdo-Nuñez, A. M., & Sánchez de Hoyo, P. (2009). Estructura familiar, acontecimientos vitales estresantes y psicopatología en la adolescencia. *Asociación Española de Neuropsiquiatría, 29 (104)*, 501-521.
- Steinhardt, M., & Dolbier, C. (2008). Evaluation of a Resilience Intervention to Enhance Coping Strategies and Protective Factors and Decrease Symptomatology. *Journal of American College Health, 56(4)*, 445-453.
- Tarín, M., & Navarro, J. J. (2006). *Adolescentes en riesgo. Casos prácticos y estrategias de intervención socioeducativa*. España: CCS.
- Werner, E. E. (1989). High-risk children in young adulthood: A longitudinal study from birth to 32 years. *American Journal of Orthopsychiatry, 59(1)*, 72.

Recibido el 25 de junio de 2016

Revisado el 05 de agosto de 2016

Aceptado el 03 de septiembre de 2016

## **Virtudes y fortalezas de carácter en personas recluidas en un sistema penitenciario**

### **Virtues and Character Strengths in persons detained in a penitentiary system**

---

Anais Ortiz Valdez  
Víctor Corral Verdugo  
Universidad de Sonora

#### **Resumen**

Dentro del campo de estudio de la psicología de la criminalidad, con cierta regularidad se caracteriza a las personas que han cometido algún delito como individuos con rasgos de personalidad negativos y carentes de fortalezas de carácter. Sin embargo, la Psicología Positiva (PP) plantea la noción de que todos los seres humanos poseen, en grados variables, virtudes y fortalezas y que éstas se manifiestan universalmente en la mayoría de las culturas. El objetivo del presente estudio fue determinar y analizar si las personas que han cometido algún delito presentan, por lo tanto, rasgos virtuosos y fortalezas de carácter. El estudio se llevó a cabo en una institución penitenciaria de la ciudad de Hermosillo, Sonora, México. Se aplicó el inventario de virtudes y fortalezas (VIA-S), en su versión del idioma español y reducido a una muestra de 104 internos: 89.4% hombres y 10.6% mujeres. A partir de los hallazgos se concluyó que, así como el resto de las personas, los individuos que han cometido algún acto delictivo poseen rasgos virtuosos y gozan de fortalezas de carácter.

*Palabras clave:* virtudes, fortalezas, delincuentes.

#### **Abstract**

Within the field of criminal psychology, people who have committed crimes often are characterized as having negative personality traits and lacking character strengths. Yet, Positive Psychology states that all human beings possess, to certain extent, virtues and strengths and these are universally manifested in most cultures. This paper is aimed at determining and analyzing whether individuals who have committed a crime exhibit virtues and character strengths. The study was conducted in a penitentiary

---

#### Nota del autor

Anais Ortiz Valdez, Doctorado en Ciencias Sociales, Universidad de Sonora (UNISON); Víctor Corral Verdugo, Posgrado Integral en Ciencias Sociales, UNISON.

La correspondencia en relación con este artículo debe dirigirse a Anais Ortiz Valdez, Doctorado en Ciencias Sociales, UNISON, bulevar Luis Encinas y Rosales s/n, colonia Centro, C.P. 83000, Hermosillo Sonora, México.

Dirección electrónica: [anais.ortizv@gmail.com](mailto:anais.ortizv@gmail.com)

institution at Hermosillo, Mexico. The Virtues and Strengths Inventory (VIA-S), Spanish reduced version, was administered to a sample of 104 inmates: 89.4% males and 10.6% females. The findings revealed that, as any other people, individuals who have committed any offense exhibit virtuous traits and character strengths.

*Keywords:* virtues, strengths, inmates.

Hasta hace algunos años el estudio de las ciencias sociales, como el de la psicología, se enfocaba en la búsqueda de explicaciones y soluciones a los grandes males que aquejan a la sociedad y descuidaba, sustancialmente, la investigación del potencial humano para lograr el bienestar, la felicidad y otros estados psicológicos positivos. En otras palabras, se establecían las causas de la negatividad y se dejaban de lado los determinantes de la positividad. La aproximación negativa en psicología focaliza el estudio y la investigación, casi de manera total, en comportamientos anormales o desajustados. Como respuesta a esa aproximación al estudio del comportamiento y los fenómenos sociales, justamente al final del siglo XX nació una nueva corriente: la Psicología Positiva (PP), que investiga aspectos de la ciencia del comportamiento, en sí, dejados de lado, o bien, los factores benéficos para el ser humano que estimulan su desarrollo; lo que hace que la vida sea lo más satisfactoria posible (Seligman, & Csikszentmihalyi, 2000).

A pesar del significativo beneficio que representaba la aproximación psicológica positiva, ésta parecía presentar limitaciones, al igual que lo hace el enfoque negativo al querer complementar y corregir el desequilibrio de

la psicología tradicional en su sesgo hacia posturas de investigación de las patologías, la PP se decantaba por la positividad y esto dejaba por fuera a grupos de individuos que, hasta hace poco, eran catalogados como ajenos a la “normalidad”. En consecuencia, poco se ha estudiado la positividad que puede caracterizar a quienes se involucran en conductas antisociales, y, por ende, se llega a aceptar conclusiones no del todo certeras al caracterizar la conducta humana (Linley, 2009).

Cabe señalar que algunos psicólogos positivos han hecho hincapié no sólo en los rasgos y las experiencias positivas, sino además en las formas en que éstos pueden ser utilizados para abordar problemas. En el caso de la conducta antisocial, se podría estudiar lo positivo de las personas reclusas en instituciones penitenciarias, proporcionar así una alternativa al modelo de negatividad del funcionamiento humano que ha dominado el campo más amplio de la psicología (Seligman, 2011; Seligman, & Csikszentmihalyi, 2000). Los sesgos que han predominado en la psicología en general pueden conducir a visiones dicotómicas de la realidad (“bueno-malo”, “positivo-negativo”), o a conclusiones erróneas respecto a las fuentes de la positividad: “lo bueno siempre viene de

lo bueno”, “de lo malo sólo puede generarse daño” (Corral et al., 2014). Uno de los campos que puede ilustrar este posible sesgo es el del estudio de la relación entre fortalezas de carácter y la conducta antisocial, y hacia él orientaremos el estudio y la discusión en el presente artículo.

En el enfoque de la PP se abordan tópicos como las emociones positivas, la felicidad, las capacidades y virtudes humanas, entre otros. Para su estudio se utiliza una gran variedad de métodos y teorías que funciona de forma objetiva y sistemática, optando por aquellos que trabajan a partir de una base científica (Vera, 2006). Dentro de la PP se desarrolla también la investigación de las conductas que llevan a la conservación del andamiaje social y de la integridad física del ambiente, así como las virtudes psicológicas que están constituidas por factores de personalidad, llamados éstos fortalezas de carácter.

Existen seis virtudes que se manifiestan en casi todas las culturas del mundo: el valor, la humanidad, la justicia, la sabiduría, la trascendencia y la moderación (Dahlsgaard, Peterson, & Seligman, 2005). Peterson y Seligman han propuesto que cada una de estas virtudes se encuentra formada por un cierto número de fortalezas (la tabla 2 representa las seis virtudes y sus correspondientes fortalezas de carácter).

En los últimos años se ha realizado investigación acerca de la conducta prosocial y su relación con las virtudes y fortalezas de

carácter (Dahlsgaard et al., 2005). De manera relacionada, dentro de la visión tradicional de los estudios en criminalidad se ha asumido que las personas virtuosas evitan romper las normas sociales e infringir las leyes. Y, por el contrario, cuando se trata de describir a personas antisociales o que han cometido algún(os) delito(s) se asume que éstas carecen de fortalezas de carácter, con base en la idea de la polarización entre lo “bueno” y lo “malo” en general, además de la idea de virtuoso o no virtuoso como manifestación particular de esa dicotomía. Por ejemplo, se identifica en personas que han cometido un delito la ausencia de fortalezas como la inteligencia general (Moffitt, 1997), la inteligencia social y emocional, (Sharma, Prakash, Sengar, Shaudhury, & Sing, 2015), la templanza (Pizarro, & Salovey, 2002), la cooperación y otras fortalezas de la humanidad (National Research Council and Institute of Medicine, 2001). En esencia, de acuerdo con esta visión, la persona que ha cometido un delito carece de muchas o todas las fortalezas de carácter, y dicha carencia explica su orientación hacia lo “malo”, de acuerdo con lo que las convenciones sociales definen como conducta ajustada.

Sin embargo, dentro de su marco de estudio la PP sugiere que los seres humanos, sin distinguir entre quienes han cometido algún delito y quienes no lo han hecho, pueden caracterizarse por poseer virtudes y fortalezas. Lo anterior nos lleva a cuestionar: ¿Se encontrarán los delincuentes carentes de virtudes/fortalezas?

En la lógica social tradicional se plantea que la virtud se contrapone a la ilegalidad, esto es, las personas virtuosas no rompen o infringen las leyes. Las virtudes se componen de fortalezas de carácter y con ello se asume que hablar de individuos antisociales implica suponer que ellos no poseen esas fortalezas. Quizás esto pueda deberse a que a lo largo del estudio de la personalidad del delincuente se le ha caracterizado con rasgos tales como la agresividad, el egocentrismo, la imprevisión e indiferencia afectiva, además de la carencia de un sentimiento de la injusticia padecida, de insensibilidad con respeto a la vida ajena, de un poder incontrolable, un sadismo de dominación-narcisista, con padecimientos de psicosis, neurosis, psicopatías, con carácter nervioso, y un nivel inferior en el razonamiento moral, entre otros (Beltri, & Fuentes, 2008; Landazabal, 2005; Escrivá, García, & Navarro, 2002; Romero, 2001; Romi, 1995; Pinatel, 1979; Kohlbert, 1969; Hesnard, 1963; Resten, 1963; Hurwitz, 1956; Greeff, 1950).

A pesar de tal caracterización, en la presente investigación planteamos la idea de que algunos delincuentes podrían poseer muchas de las fortalezas de carácter, y que, de hecho, dichas fortalezas podrían serles de utilidad en la comisión de sus actividades antisociales (es decir, de algo bueno para el individuo antisocial — sus fortalezas — podría resultar algo malo para la sociedad: el crimen). Por ejemplo, del valor, la creatividad, la curiosidad, el gusto por aprender,

el liderazgo y el trabajo en equipo, pueden generarse conductas criminales efectivas. Es notorio que cada día surgen nuevas y creativas formas de delincuencia (Temperini, 2014). En el estudio de la identidad de las organizaciones criminales y las redes ilegales se ha demostrado que estos grupos se caracterizan por el liderazgo basado en la posición jerárquica o en la posesión de contactos y recursos, respectivamente (Giménez, Ojea, Nieto, Martínez, & Fernández, 2012). Así también, en un estudio realizado por Shaw (s/f, citado en Marchiori, 2004), los grupos delictivos poseían horarios de trabajo, descanso, diversión, disciplina, castigo y normas especiales de comportamiento, aun cuando éstas fueran opuestas a la vida de la comunidad general (Maqueda, 2010). Todas estas manifestaciones de comportamiento corresponden a fortalezas de carácter o, por lo menos a un carácter de sentido técnico.

Para quienes forman parte de grupos delictivos es de suma importancia el cuidado y la amistosidad hacia otros (especialmente si son miembros de su banda); componente éste de la virtud de la humanidad. También la trascendencia, otra de las virtudes, es una de las características de los que forman parte de estos grupos, ya sea en su “legado” o en la espiritualidad que profesan (Maqueda, 2010). Además, quienes delinquen utilizan el conocimiento, su curiosidad y mente abierta para poder llevar a cabo comportamientos que se encuentran fuera de la norma, como los

delincuentes informáticos, algunos de los cuales buscan experimentar nuevas tareas o se imponen retos para demostrar su capacidad (Gacharná, 2009).

### **Virtudes y fortalezas de carácter**

El significado de las virtudes recae en la capacidad o potencia propia del ser humano de expresar una naturaleza moral (expresada de acuerdo al grupo social en extenso o con el grupo delictivo al que se pertenece, en este caso). Lo anterior en tanto que las virtudes son manifestaciones de “excelencia o fortalezas de carácter que hacen posible a los individuos florecer como seres humanos” (Fowers, 2005).

Para su estudio, de las fortalezas se engloban en factores de segundo orden: virtudes, las cuales se presentan como características universales en todas las culturas, incluyendo la mexicana (Dahlsgaard et al., 2005; Corral, Tapia, Ortiz, & Fraijo, 2013). Estas virtudes son: el valor, la moderación, la trascendencia, la justicia, la humanidad y la sabiduría o conocimiento (Dahlsgaard et al., 2005).

Dentro de las seis virtudes psicológicas identificadas hay fortalezas particulares que se asocian a ellas y se definen como rasgos positivos que se identifican en pensamientos, sentimientos y conductas. Así también las fortalezas pueden medirse como diferencias individuales y se manifiestan en grados variables o distintos.

En la PP, la virtud de la sabiduría es entendida por Peterson y Seligman (2004) como el conjunto de fortalezas cognitivas que permiten adquirir y usar el conocimiento, e

incluye la creatividad, curiosidad, mentalidad abierta, amor por aprender y perspectiva como sus fortalezas particulares.

La virtud del valor, también denominada “coraje”, comprende un conjunto de fortalezas emocionales que involucra el ejercicio de la voluntad para cumplir objetivos, al encarar la oposición externa o interna (Peterson, & Seligman, 2004). Dicha virtud está compuesta por cuatro fortalezas particulares: la autenticidad, la valentía, la persistencia y el entusiasmo.

La virtud de la humanidad cobija fortalezas interpersonales que involucran el cuidado y la amistosidad hacia otros (Peterson, & Seligman, 2004). Las fortalezas particulares de esta virtud son la amabilidad, el amor y la inteligencia social.

La justicia es una virtud que engloba lo que es moralmente correcto; se basa en la ética, la racionalidad, la ley natural, la religión o los principios de equidad en conjunción con el castigo a las transgresiones de lo que se considera correcto (Konow, 2003). Las fortalezas que engloban la virtud de justicia son la equidad, el liderazgo y el trabajo en equipo.

La virtud de la moderación o templanza está constituida por una serie de fortalezas que protege contra excesos (Peterson, & Seligman, 2004). Las fortalezas que constituyen la moderación son el perdón, la modestia, la prudencia y la autorregulación.

La virtud de la trascendencia comprende un conjunto de fortalezas que forjan en el individuo conexiones con algo que va más allá

de él mismo, le provee significado (Pargament, 2009). La trascendencia está conformada por las fortalezas de aprecio por la belleza y la excelencia, la gratitud, la esperanza, el humor y la religiosidad.

### Objetivo general del estudio

Si consideramos las reflexiones y antecedentes arriba vertidos, el presente estudio pretende determinar si las personas que han cometido algún delito presentan rasgos virtuosos y, de ser así, analizar cuáles se manifiestan en la población investigada. Para la determinación de los niveles de virtudes en la muestra se tomaron como referencia los resultados de un estudio previo desarrollado por Corral, Tapia y Ortiz (2015), con participantes de la población general, no reclusos, en la misma ciudad donde se desarrolló la presente investigación. Otro objetivo de la investigación aquí reportada fue probar un modelo estructural de relaciones entre fortalezas y virtudes, que permitiera verificar si la estructura factorial de estos constructos se comporta como en la población general.

## Método

### Participantes

Participaron en el estudio ciento cuatro internos del Centro de Readaptación Social (CERESO), Hermosillo I, en la capital del Estado de Sonora, México. La muestra estuvo constituida por 93 hombres (89.4%) y 11 mujeres (10.6%). La edad promedio de los

participantes fue de 35.13 ( $DE= 10.5$ ) años con una escolaridad promedio de 8.9 ( $DE= 2.77$ ) años de estudio.

La tabla 1 muestra el tipo de delitos cometidos y el número de participantes que se encontraban reclusos por cada uno de esos tipos de conducta criminal.

Tabla 1

*Relación de internos participantes, según delito*

Delito	No. Participantes
Robo	14
Homicidio	14
Violencia intrafamiliar	11
Drogas	14
Secuestro	13
Violación	14
Delitos patrimoniales	10
Lesiones	14
Total	104

### Instrumentos

El VIA-S (Peterson, & Seligman, 2004), en su versión original del idioma español, consta de 240 reactivos; sin embargo, en un estudio previo a esta investigación fue reducido a 120 ítems, conservando las propiedades psicométricas originales, los cuales miden las 24 fortalezas que constituyen las seis virtudes (Ortiz, Corral, Fraijo, & Tapia, 2015). Decidimos utilizar esta versión reducida. Las opciones de respuesta van de 0= “muy diferente a mí”, al 4= “muy parecido a mí”, con reactivos tales como “Soy

religioso practicante”, “Trato a todo el mundo igual, sea quien sea”, “Los derechos de cada uno, sin distinción, son importantes para mí”.

### **Procedimiento**

En un primer momento se solicitó la autorización al secretario de seguridad pública y el permiso al director del CERESO para llevar a cabo la investigación. Posteriormente, por medio del área de Trabajo Social y de Criminología se facilitó el aula y la lista de los internos que podrían participar en el estudio. Se les explicó el objetivo de la investigación y a quienes decidían participar se les entregó el instrumento para llevar a cabo el llenado. Se utilizaron láminas guía para explicar e ilustrar la manera de responder a los internos.

### **Análisis de datos**

Se calcularon estadísticas univariadas para los reactivos de las sub-escalas empleadas y se obtuvieron indicadores de consistencia interna, a través del coeficiente alfa de Cronbach para cada una de las virtudes. Más tarde, se agruparon las respuestas en índices para cada una de las fortalezas y se promediaron los reactivos que medían cada una de ellas.

Finalmente, se especificó y probó un modelo estructural en el que se formaron factores de primer orden: las fortalezas, los cuales a su vez sirvieron para formar un Factor de Segundo Orden (FSO): virtudes.

### **Resultados**

La tabla 2 muestra las medias y la consistencia interna de las virtudes y las fortalezas. En todos los casos, los índices de consistencia interna fueron iguales o mayores a .82. Respecto a las seis virtudes, en un rango de respuesta que iba de 0 a 4, la justicia produjo el valor de media más alto ( $M= 3.32$ ;  $DE= .59$ ), siguiéndole la trascendencia ( $M= 3.27$ ;  $DE= .52$ ), la humanidad ( $M= 3.25$ ;  $DE= .56$ ), el valor ( $M= 3.19$ ;  $DE= .49$ ) y, finalmente, la sabiduría ( $M= 2.99$ ;  $DE= .56$ ) (ver Tabla 2). En el estudio de Corral et al. (2015), con población general, se encontraron medias similares, incluso ligeramente menores a las que produjeron los reclusos de la muestra aquí investigada: (medias de sabiduría = 2.73, valor = 2.82, humanidad = 2.93, trascendencia = 2.83, justicia = 2.96, moderación = 2.76).

En el caso de las fortalezas, los índices de medias más altos fueron para esperanza ( $M= 3.58$ ), gratitud ( $M= 3.54$ ), el entusiasmo ( $M= 3.43$ ), trabajo en equipo ( $M= 3.42$ ), amor ( $M= 3.37$ ) y amabilidad ( $M= 3.37$ ). Los valores más bajos fueron para amor por aprender ( $M= 2.69$ ), modestia ( $M= 2.81$ ), perspectiva ( $M= 2.85$ ) y, por último, el aprecio por la belleza y la excelencia ( $M= 2.94$ ).

Tabla 2

*Estadísticas univariadas y consistencia interna de las virtudes y fortalezas*

	Mín	Máx	Media	DE	Alfa
<b>SABIDURÍA</b>			<b>2.99</b>	<b>0.56</b>	<b>0.88</b>
Creatividad	1.4	4	3.07	0.65	
Curiosidad	1.4	4	3.23	0.66	
Amor por aprender	0	4	2.69	0.93	
Mente abierta	0	4	3.09	0.75	
Perspectiva	1.6	4	2.85	0.62	
<b>VALOR/CORAJE</b>			<b>3.19</b>	<b>0.49</b>	<b>0.84</b>
Entusiasmo	1.4	4	3.43	0.55	
Autenticidad	1.2	4	3.06	0.67	
Persistencia	1.6	4	3.27	0.56	
Valentía	0.8	4	3.00	0.66	
<b>HUMANIDAD</b>			<b>3.25</b>	<b>0.56</b>	<b>0.82</b>
Amabilidad	1	4	3.36	0.62	
Amor	1	4	3.37	0.67	
Inteligencia social	0.8	4	3.01	0.68	
<b>TRASCENDENCIA</b>			<b>3.27</b>	<b>0.52</b>	<b>0.87</b>
Aprecio belleza/excelencia <sup>1</sup>		4	2.94	0.75	
Esperanza	1.6	4	3.58	0.53	
Religiosidad	1	4	3.10	0.76	
Gratitud	1.6	4	3.54	0.55	
Humor	1.2	4	3.19	0.67	
<b>JUSTICIA</b>			<b>3.32</b>	<b>0.59</b>	<b>0.87</b>
Trabajo en equipo	1.6	4	3.42	0.62	
Liderazgo	1.2	4	3.28	0.73	
Equidad	1.6	4	3.25	0.65	
<b>MODERACIÓN/TEMPLANZA</b>			<b>3.09</b>	<b>0.58</b>	<b>0.86</b>
Autorregulación	1.2	4	3.13	0.68	
Modestia	0.25	4	2.81	0.79	
Perdón	0.8	4	3.27	0.74	
Prudencia	1.2	4	3.14	0.70	

La figura 1 presenta los resultados del modelo estructural, muestra que los factores de segundo orden denominados virtudes se conforman a partir de las altas y significativas interrelaciones entre los constructos de primer orden, reconocidos como fortalezas, los cuales cargan alta y significativamente en el factor de segundo orden. En los indicadores de bondad de ajuste se observa que el valor de la  $X^2$  fue de 411.17 con 248 grados de libertad, asociada

a una probabilidad de  $p < .001$ . Los indicadores prácticos de bondad de ajuste resultantes fueron: Bentler-Bonett Non-Normed Fit Index (*BBNFI*) de .90, Comparative Fit Index (*CFI*) de .91 y el *RMSEA* de .08.

Se observa que, aunque la  $X^2$  resultó ser significativa, el modelo presenta bondad de ajuste práctica según, lo evidencian los indicadores *BNNFI* y *CFI*, así como el *RMSEA*. Esto implica que el modelo se ajusta adecuadamente a los datos.

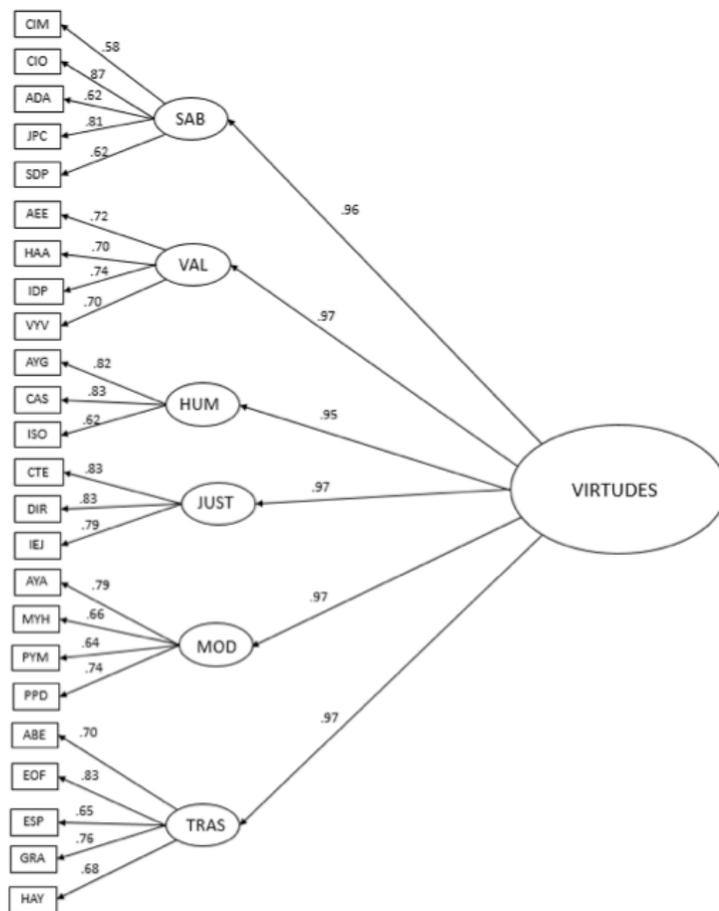


Figura 1. Modelo estructural de las relaciones entre virtudes y fortalezas psicológicas. Índices de bondad de ajuste:  $X^2= 411.17$  (248 *gl*),  $p=.000$ , *BBNFI*= .90, *CFI*= .91, *RMSEA*= .08

### Discusión

Con los resultados obtenidos en la presente investigación se concluye que los internos en instituciones penitenciarias poseen virtudes y fortalezas de carácter similares a los del resto de la población general. La estructura factorial del modelo de relaciones entre fortalezas y virtudes también comprobó que esas relaciones se comportan como lo hacen en la población general. El modelo mostró relaciones altas y significativas entre las fortalezas y las virtudes particulares, e interrelaciones también altas y significativas entre las virtudes particulares y el constructo de virtudes de orden superior. Estos rasgos son reconocidos universalmente y en la mayoría de las culturas como características positivas (Peterson, & Seligman, 2004). De acuerdo con nuestros resultados, el que los individuos investigados se encuentren reclusos dentro de un sistema penitenciario no los hace diferentes del resto de las personas en términos de la posesión de dichos rasgos de personalidad. Esos resultados arrojaron que, en la mayoría de las fortalezas de carácter, la media se inclinaba por la opción “parecido a mí”.

Aunque a lo largo del estudio de la personalidad del individuo que cometió un delito, se le ha caracterizado y asociado con factores negativos de personalidad y carencia de virtudes, con los resultados aquí obtenidos resulta pertinente señalar que esos individuos no son, al menos en dichos rasgos, distintos a los demás. Pero entonces, esto nos lleva a preguntarnos: si ellos poseen dichos rasgos positivos de personalidad,

¿por qué no los desarrollan para el “bien” social, de acuerdo con los criterios de la comunidad en general?

Parte de la posible respuesta a esta pregunta es, quizás, que esto se deba a una moderación producida por factores ambientales, de manera que las personas utilizan sus fortalezas de carácter para actuar “positivamente” en un tipo de ambientes, y para comportarse “negativamente” en otros escenarios; otra posibilidad es que las respuestas de los participantes en el estudio se hayan visto influidas por la deseabilidad social. Con respecto a esta segunda opción, dado que el instrumento utilizado es un auto-reporte, a pesar de ser de amplio uso y validado en la población mexicana, éste provocará dudas con respecto a la veracidad de las respuestas. Es probable que la información proporcionada por los participantes tenga un componente de exageración, lo que produciría respuestas similares a las que proporcionan individuos de la población general. Con respecto a la primera opción (el ambiente como moderador de la relación entre virtudes y comportamiento antisocial o prosocial), en años recientes se ha pretendido indagar factores que consideran todos aquellos elementos del entorno no diseñados de manera deliberada, es decir, aquellos elementos que se encuentran en el ambiente y “proveen” o estimulan al individuo y a su vez protegen de o instigan la manifestación de las conductas antisociales e incluso delictivas (Sobral, Romero, Luengo, & Marzoa, 2000).

El ambiente juega un papel fundamental para la manifestación de ciertos comportamientos,

ya que en ocasiones las personas se ven involucradas en actos antisociales debido a que son “forzadas” por las demandas que el contexto les impone. Por ejemplo, vivir en un ambiente peligroso e inestable estimula conductas agresivas, de riesgo y lesivas para otros; en cambio, vivir en un entorno pacífico y estable estimula comportamientos pro-sociales (Brumbach, Figueredo, & Ellis, 2009). Es decir, quienes se comportan de manera antisocial y presentan comportamientos “desajustados” (para la población general), en muchas ocasiones solamente están cumpliendo con los requerimientos que el medio les exige (delinquir). Lo anterior invita a indagar en aquellas características del medio ambiente que influyen en la manifestación de conductas antisociales y el uso de fortalezas de carácter para desarrollar esas conductas. En este sentido, las fortalezas y virtudes funcionarían como herramientas psicológicas adaptativas que le permiten al individuo ajustarse a las condiciones y exigencias del entorno inmediato. No obstante, a pesar de la lógica de esta explicación, se requiere una prueba empírica de la misma sin llegar al reduccionismo, pues generalmente el comportamiento humano es multifactorial, según la situación y la persona.

En espera de esta verificación, de manera inmediata la conclusión más importante del presente estudio es que las personas recluidas en centros penitenciarios poseen niveles similares de virtudes y fortalezas de carácter a los de

aquellas que no se encuentran detenidas por la comisión de actos delictivos.

### Referencias

- Beltri, R. T., & Fuentes, A. C. (2008). Psicopatía: una entidad clínica controvertida pero necesaria en psiquiatría forense. *Revista Española de Medicina Legal*, 34, 25-35.
- Brumbach, B. H., Figueredo, A. J., & Ellis, B. J. (2009). Effects of harsh and unpredictable environments in adolescence on development of life history strategies”. *Human Nature*, 20, 25-51.
- Corral, V., Frías, M., Gaxiola, J., Tapia, C., Fraijo, B., & Corral, N. (2014). *Ambientes Positivos. Ideando entornos para el bienestar humano y la calidad ambiental*. México: Pearson.
- Corral, V., Tapia, C., & Ortiz, A. (2015). On the relationship between character strengths and sustainable behavior. *Environment & Behavior*, 47, 877-901.
- Corral, V., Tapia, C., Ortiz, A., & Fraijo, B. (2013). Las virtudes de la humanidad, justicia y moderación y su relación con la conducta sustentable. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 45, 363-374.
- Dahlsgaard, K., Peterson, C., & Seligman, M. (2005). Shared virtue: The convergence of valued human strengths across culture and history. *Review of General Psychology*, 9, 203-213.
- Escrivá, M. V. M., García, P. S., & Navarro, M. D. F. (2002). Procesos cognitivos y

- emocionales predictores de la conducta prosocial y agresiva: la empatía como factor modulador. *Psicothema*, 14, 227-232.
- Fowers, B. J. (2005). *Virtue and psychology: Pursuing excellence in ordinary practices*. Washington, DC: APA.
- Gacharná, F. I. (2009). Hacker ético vs. delincuente informático: Una mirada en el contexto colombiano. *Revista Inventum*, 6, 46-49.
- Giménez, A., Ojea, H., Nieto, L., Martínez, J., & Fernández, S. (2012). Estructuras y liderazgo en cuatro redes españolas dedicadas al tráfico de drogas. *Revista Española de Investigación Criminológica*, 10, 1-32.
- Greiff, E. (1950). *Criminogénesis*. Trabajo presentado en el Congreso Internacional de Criminología. París.
- Hesnard, A. (1963). *Psicología del crimen*. Barcelona: Editorial Zeus.
- Hurwttz, S. (1956). *Criminología*. Barcelona: Ediciones Ariel.
- Kohlbert, L. (1969). *Stages in the development of moral thought and Action*. New York: Holt, Rinehart and Winston.
- Konow, J. (2003). Which is the fairest one of all? A positive analysis of Justice Theories. *Journal of Economic Literature*, 61, 1188-1239.
- Landazabal, M. (2005). Conducta antisocial durante la adolescencia: Correlatos socio-emocionales, predictores y diferencias de género. *Psicología Conductual*, 13, 197-215.
- Linley, P. (2009). Positive Psychology (History). En S. Lopez (Ed.) *The Encyclopaedia of Positive Psychology* (pp.742-146). Chichester, UK: Wiley-Blackwell.
- Maqueda, M. (2010). Aproximación a la violencia juvenil colectiva desde una criminología crítica (bandas, tribus y otros grupos de calle). *Revista de Derecho Penal y Criminología*, 4, 271-331.
- Marchiori, H. (2004). *Criminología. La víctima del delito*. México: Editorial Porrúa.
- Moffitt, T. (1997). Adolescence-limited and life course persisting offending: A complementary pair of developmental theories. En T. Thornberry (Ed.) *Advances in Criminology Theory. Developmental Theories and Crime and Delinquency* (pp. 11-54). Londres: Transaction Press.
- National Research Council and Institute of Medicine. (2001). *Juvenile Crime, Juvenile Justice*. Washington, DC: National Academy Press.
- Ortiz, A., Corral, V., Fraijo, B., & Tapia, C. (2015, octubre). *Validación de una versión reducida del inventario de virtudes y fortalezas*. Trabajo presentado en el XXIII Congreso Mexicano de Psicología. Cancún, México.
- Pargament, K. (2009). Spirituality. En: S. López (Ed.), *The Encyclopedia of Positive Psychology* (pp. 928- 932). Chichester, UK: Wiley-Blackwell.

- Peterson, C., & Seligman, M. (2004). *Character strengths and virtues: a handbook and classification*. Washington, DC: American Psychological Association.
- Pizarro, D., & Salovey, P. (2002). On being and becoming a good person: The role of emotional intelligence in moral development and behavior. En J. Aronson (Ed.) *Improving Academic Achievement: Impact of Psychological Factors on Education* (pp. 247-266). San Diego, CA: Academic Press.
- Pinatel, J. (1979). *La Sociedad Criminógena*. Madrid: Editorial Aguilar.
- Resten, R. (1963). *Caracterología del Criminal*. Barcelona: Ed. Miracle.
- Romero, E. (2001). El constructo psicopatía en la infancia y la adolescencia: del trastorno de conducta a la personalidad antisocial. *Anuario de psicología/The UB Journal of psychology*, 32, 25-49.
- Romi, J. C. (1995). Reflexiones sobre la conducta sexual delictiva. *Revista Argentina de Psiquiatría Forense, Sexología y Praxis*, 2, 117-130.
- Seligman, M. (2011). *Flourish –A new understanding of happiness and wellbeing– and how to achieve them*. Londres: Nicholas Brealey Publishing.
- Seligman, M., & Csikszentmihalyi, M. (2000). *Positive psychology: An introduction*. *American Psychologist*, 55, 5-14.
- Sharma, N., Prakash, O., Sengar, K., Shaudhury, S., & Sing, A. (2015). The relation between emotional intelligence and criminal behavior: A study among convicted criminals. *Industrial Psychiatry Journal*, 24, 54-58.
- Sobral, J., Romero, E., Luengo, A., & Marzoa, J. (2000). Personalidad y conducta antisocial: amplificadores individuales de los efectos contextuales. *Psicothema*, 12, 661-670.
- Temperini, M. G. (2014). *Delitos informáticos en Latinoamérica: un estudio de derecho comparado*. En XLIII Jornadas Argentinas de Informática e Investigación Operativa (43JAIIO)-XIV Simposio Argentino de Informática y Derecho (SID). Buenos Aires.
- Vera, B. (2006). Psicología Positiva: Una nueva forma de entender la Psicología. *Papeles del Psicólogo*, 27, 3-8.

Recibido el 14 de julio de 2016

Revisado el 10 de octubre de 2016

Aceptado el 10 de octubre de 2016

La Revista PSICUMEX es un esfuerzo de las universidades que forman la cátedra de psicología del Consorcio de Universidades de México. Es una revista con carácter científico y con énfasis en la investigación que busca difundir los avances que se realicen en el área de psicología social y de la salud de México, Latinoamérica y España.

### **Objetivo**

Difundir la investigación que se realiza en el área de psicología y salud en México y en los países de habla hispana, para ayudar a fortalecer la investigación que se realiza en las universidades que forman el consorcio.

### **Editoras principales**

Teresita Castillo León – Universidad Autónoma de Yucatán.

Martha Frías Armenta – Universidad de Sonora.

### **Periodicidad**

Semestral.

### **Consejo editorial**

- UAMEX: Norma Ivonne González-Arratia López-Fuentes, Johannes Oudhof van Barneveld, José Luis Valdez Medina.
- UANL: René Landero Hernández, Cirilo Humberto García Cadena, Mónica Teresa González Ramírez, José Moral de la Rubia.
- UADY: Mirta Margarita Flores Galaz, José Humberto Fuentes Gómez, Elías Alfonso Góngora Coronado, Manuel Sosa Correa.
- UNICOL: Francisco Laca Arocena.
- UNISON: Víctor Corral Verdugo, Blanca Fraijo Sing, Daniel González Lomelí, José Concepción Gaxiola Romero, César Tapia Fonllem.

### **Tipo de contribuciones**

- Artículos de Investigación:
  - Resultados o avances de investigaciones originales de calidad.
  - Inéditos no sometidos a publicación en otras revistas.

- Ensayos teóricos y reseñas de libros:
  - Inéditos no sometidos a publicación en otras revistas.
  - Uno por número.

### **Las contribuciones deben ser enviados vía electrónica a las editoras de la revista:**

Mtra. Teresita Castillo León: cleon@uady.mx

Dra. Martha Frías Armenta: marthafrias@sociales.uson.mx

El mensaje de correo electrónico debe incluir una carta de presentación dirigida a las editoras con la declaración por parte de los autores de que el contenido del manuscrito y los datos del trabajo no han sido publicados previamente y que no se encuentran bajo consideración en otra revista. Incluir también los datos de localización (correo electrónico, dirección postal y teléfono) del autor con el cual las editoras pueden ponerse en contacto a lo largo del proceso de dictamen y publicación.

### **Recepción de los artículos**

La recepción de artículos está abierta todo el año:

Se acusará recibo de las contribuciones, para después someterlo a dictamen, a la dirección de correo desde la cual fueron enviados los archivos digitales.

### **Fechas de publicación**

Cada número se publica en un semestre:

Primer período (enero - 1er semana de julio).

Segundo período (julio - 1era semana de enero).

### **Evaluación y dictamen**

Los artículos son enviados a dos integrantes del Consejo editorial de acuerdo a la línea de investigación, quienes revisan el documento de acuerdo a los lineamientos establecidos, a través de un formato general el cual posibilita tres tipos de dictamen:

1. Aprobado.
2. Aprobado con correcciones.
3. No aprobado.

Así mismo, el autor principal será notificado por correo electrónico del dictamen final.

Eventualmente la aceptación definitiva podrá depender de sugerencias o modificaciones del trabajo que los asesores del comité editorial propongan al(los) autor(es). El retiro de un artículo se solicitará por escrito con un documento impreso al editor y se efectúa luego de respuesta escrita del editor.

## **Preparación del manuscrito**

Utilizar como guía el Manual de Publicaciones de la Asociación Psicológica Americana 6 (3era edición traducida de la sexta en inglés, 2010).

### **Criterios de revisión**

Se valorarán los siguientes aspectos de cada contribución:

- Aspectos de redacción.
- Aspectos de formato APA 6:
  - Documento Microsoft Word.
  - Todo el cuerpo del trabajo deberá estar en Times New Roman 12, exceptuando las tablas y figuras, las cuales deberán estar en letra Arial 11.
  - No debe exceder las 30 cuartillas.
  - Tamaña carta.
  - Interlineado doble.
  - Márgenes de 2.5 cm. a cada lado.
  - Alineación justificada.
- Aspectos de metodología:
  - Delimitación, interés y alcance (que trascienda lo local) del problema de investigación.
  - Literatura científica pertinente discutida completa y adecuadamente.
  - Metodología adecuada para la investigación, bien desarrollada.
  - Calidad y presentación adecuada de los datos.
- Aspectos propios de la revista:
  - Se recibirán artículos únicamente en español.
  - Tablas y figuras se incluyen al final del texto.
  - Los autores deberán mandar el encabezado sugerido, es decir, título corto.

### **Página del título**

- El título no debe de ser mayor que 12 palabras .
- Nombre completo del autor o los autores iniciando por el(los) nombre(s).
- Las adscripciones institucionales deben de reflejar la institución o instituciones donde se desarrolló el trabajo.
- La nota del autor deberá incluir la siguiente información: nombre completo (como desea que aparezcan en el artículo), afiliación o institución a la que pertenece, departamento, apoyo financiero, persona de contacto (nombre, departamento, universidad de afiliación, calle y número, colonia, código postal, ciudad, estado, país y correo electrónico).

NOTA: Si un autor no está afiliado a una institución, escriba la ciudad y el estado del mismo.

Ejemplo:

Nota del autor

Joel Francisco Rodríguez Campa, Departamento de Sociología, Universidad de Sonora; Guadalupe Preciado Arvizu, Departamento de Psicología, Universidad de Sonora.

Esta investigación fue subvencionada por el Programa de Apoyo a Proyectos de Investigación e Innovación Tecnológica, de la Universidad de Sonora (UNISON).

La correspondencia en relación con este artículo debe dirigirse a Joel Francisco Rodríguez Campa, Departamento de Sociología, UNISON, bulevar Agustín de Vildósola s/n, colonia Centro, C.P. 83000, Hermosillo, Sonora.

Dirección electrónica: [jfcorodriguezc@sociales.uson.mx](mailto:jfcorodriguezc@sociales.uson.mx)

### **Resumen**

- Escrito en una hoja separada.
- Interlineado 1 (sencillo).
- Máximo 250 palabras.
- Redactado en español y en inglés.
- Palabras clave o frases breves (máximo cinco).

### **Párrafos y encabezados**

- Cada párrafo debe ser más largo que una simple oración pero no tan largo como una página de escrito.
- Los contenidos de los encabezados reflejan precisamente la organización del documento.
- Entre el encabezado y el texto debe existir un espacio.
- Iniciar con sangría (7 espacios) cada párrafo.

### **Símbolos matemáticos y estadísticas**

- Los símbolos matemáticos más comunes identificados en el texto se deben escribir en letras griegas y en cursivas.
- Se utilizan cursivas para todas las letras no griegas usadas como símbolos estadísticos para las variables algebraicas.

### **Información estadística**

- La información estadística o gráfica debe agruparse en tablas o figuras.
- Cada una de las tablas (o figuras) debe ir con numeración seguida y con un subtítulo que empiece con “Tabla n” (o “Figura n”). NOTA: Sin punto al final, sin negritas, sin cursivas e interlineado 2 (Doble). Únicamente el título de la tabla se encuentra en cursivas y debajo de la palabra “tabla n”, como se muestra a continuación, no lleva punto al final:

## Tabla 1

### *Estadísticas univariadas y consistencia interna de las escalas de equidad y conductas pro-ecológicas*

- NOTA: Cuando usted cite en el texto haciendo referencia a la tabla o la figura, debe decir: en la “tabla n”.
- Indique muy brevemente el contenido de dicha tabla (o figura).
- Las tablas y figuras deben venir acompañados de sus fuentes, de manera clara, dentro del texto o en notas a pie de página, de tal forma que pueda comprobarse sin inconvenientes la procedencia de los datos.

## Referencias

- En orden alfabético al final del documento.
- Cada referencia debe estar citada en el texto, y cada cita del texto debe estar listada en la sección de referencias.

### **Citas de referencias en el texto.**

Este método de citar por autor(a)-fecha (apellido y fecha de publicación), permite al lector localizar la fuente de información en orden alfabético, en la lista de referencias al final del trabajo.

#### *A. Ejemplos para citar en el texto una obra por un autor(a):*

1. Aragón (2014) comparó los tiempos de reacción...
2. En un estudio reciente sobre tiempos de reacción (Aragón, 2014)...
3. En 2014, Aragón comparó los tiempos de reacción...

Cuando el apellido del autor(a) forma parte de la narrativa (ejemplo 1), se incluye solamente el año de publicación del artículo entre paréntesis. En el ejemplo 2, el apellido y la fecha de publicación no forman parte de la narrativa del texto, por consiguiente ambos elementos se incluyen entre paréntesis, separados por una coma. Cuando la fecha y el apellido forman parte de la oración (ejemplo 3), no llevan paréntesis.

#### *B. Obras con múltiples autores(as):*

1. Cuando un trabajo tiene dos autores(as), se deben citar ambos cada vez que la referencia ocurre en el texto.
2. Cuando un trabajo tiene tres, cuatro o cinco autores(as), se cita a todos los autores(as) la primera vez que ocurre la referencia en el texto. En las citas posteriores del mismo trabajo se nombra el apellido del(a) primer(a) autor(a) seguido de la frase et al. y el año de publicación.

Ejemplo:

Bradley, Ramírez, Soo y Walsh (2013) encontraron que los pacientes... (primera vez que se cita en el texto).

Bradley et al. (2013) concluyeron que... (siguiente vez que se menciona en el texto).

3. Cuando una obra se compone de seis o más autores(as), se cita solamente el apellido del (la) primer(a) autor(a) seguido por la frase et al. y el año de publicación, desde la primera vez que

aparece en el texto (en la lista de referencias, sin embargo, se reportan los apellidos de todos los autores).

4. En el caso de que se citen dos o más obras por diferentes autores(as) en una misma referencia, se escriben los apellidos y respectivos años de publicación separados por un punto y coma dentro de un mismo paréntesis.

Ejemplo:

En varias investigaciones (Miller & Mahoney, 2013; Ramírez, 2008; Reed, 2014) concluyeron que...

El apartado de referencias según el estilo APA 6, guarda una relación exacta con las citas que aparecen en el texto del trabajo.

### **Apartado de referencias.**

Ejemplos de formatos básicos de referencia (tanto para libros publicados en español como en otro idioma):

- Un solo autor

Montero, M. (2004). *Introducción a la psicología comunitaria. Desarrollo, conceptos y proceso*. Buenos Aires: Paidós.

Autor, A. (Año de publicación). *Título del trabajo*. Localidad: Editorial.

- Dos o más autores

Kelley, L., & Narváez, A. (2006). *La crianza de un niño con hemofilia en América Latina*. Los Ángeles, Ca: Baxter Biocience.

Autor, A. A., Autor, B. B., & Autor, C. C. (Año de publicación). *Título de la publicación*. Localidad: Editorial.

- Antología o compilación / libro editado / libro coordinado

Eagly, H., Beall, A., & Sternberg, R. (Eds.). (2004). *The psychology of gender*. New York: Guilford Publications.

Autor, A. A. (Comp.). (Año de publicación). *Título de la publicación*. Localidad: Editorial.

- Capítulo en libro compilado, coordinado o antología

Balcazar, F. E., Taylor, R. R., Kielhofner, G. W., Tamley, K., Benzinger, T., & Carlin, N. (2006). Participatory Action Research. General principles and a study with chronic health condition. En L. A. Jason, C. B. Keys, Y. Suárez-Balcazar, R. R. Taylor & M. I. Davis (Eds.), *Participatory community research* (pp. 17-35). Washington, DC: American Psychological Association.

Autor, A. A. (Año de publicación). Título del capítulo. En B. Editor (Ed.), *Título del libro* (pp. del capítulo). Localidad: Editorial.

- Artículo especializado

Corral-Verdugo, V., & de Queiroz, P. J. (2004). Aproximaciones al estudio de la conducta sustentable. *Medio Ambiente y Comportamiento Humano*, 5(1 y 2), 1-26.

Autor, A. A. (Año de publicación). Título del artículo. *Nombre de la revista*, Vol(Num), pp.

- Tesis de Licenciatura, Maestría o Doctorado no publicada

Góngora-Coronado, E. A. (2000). *El enfrentamiento de los problemas y el papel del control: Una visión etnopsicológica en un ecosistema con tradición* (Tesis doctoral no publicada). Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad de México.

Autor, A. A. (Año de obtención del grado). *Título del trabajo de grado* (Tesis de maestría no publicada). Universidad, Localidad.

- Publicaciones disponibles en internet basados en una fuente impresa

McCrae, R. R., & John, O. P. (1992). An introduction to the Five-Factor Model and its applications. [Versión electrónica]. *Journal of Personality*, 60, 175-215.

Autor, A. A. & Autor, B.B. (Año de publicación). Título del artículo [Versión electrónica]. *Nombre de la revista, Volumen, páginas.*

- Publicaciones disponibles en internet no disponibles en una fuente impresa

Vallaes, F. (2006). *Marco teórico de responsabilidad social universitaria*. Recuperado de <http://www.iadb.org/etica/Documentos/III%20Dialogo>

Autor, A. A. (Fecha de publicación). *Título del documento*. Recuperado de <http://www.sitio.org/documento.html>

- Si el autor es una corporación o instituto, se utilizará el nombre completo seguido de sus siglas. Por ejemplo: Instituto Mexicano del Seguro Social [IMSS].
- Si se identifica al libro como anónimo, se pondrá la palabra Anónimo en la posición de autor
- Si no hay autor, se corre el título a la posición de autor, iniciando por la primera palabra significativa (no artículos, conjunciones ni preposiciones)
- Cuando el número de autores sea de ocho o más, se mencionan los primeros seis seguidos, añade después puntos suspensivos y agregue el nombre del último autor.
- Si no se cuenta con fecha de publicación se utilizan las siglas s.f.

